

# **LO ESENCIAL DEL RIG VEDA:**

*El libro que revela el conocimiento  
de las “Palabras Iluminadas”*

**Dr. R.L. Kashyap**

**Director Honorario del Sri Aurobindo Kapāli Sāstry Institute of Vedic Culture,  
Bangalore, India.**

**VERSIÓN EN ESPAÑOL DE:  
Anselmo Hernández Quiroz**

**27 de julio de 2012**

## Índice

	<b>Página</b>
<b>Prefacio a esta primera edición en español</b>	
a) Notas generales del traductor	4
b) Notas para los lectores de este libro	5
c) Abreviaciones empleadas	6
d) Esquema de transliteración	7
<b>Parte I: Nociones generales</b>	
1. La sabiduría védica	9
2. Nociones generales acerca del mantra	10
3. Nociones generales acerca del Rig Veda	14
4. Rishi	17
5. Chhandas (metro) y los signos de los acentos	19
6. Los dioses o deidades védicas	22
7. El mensaje del Rig Veda	27
8. Reseñas de los Mandalas o Ciclos de Himnos del Rig Veda	29
<b>Parte II: Los poderes Universales y algunos de sus Mantras</b>	
9. Agni y su Guía en la Labor	38
10. Indra, el Señor de la Mente Divina	39
11. Vāyu, el Señor de la Vida	41
12. Sūrya, el Divino Sol	43
13. Savitri y el Gāyatri mantra del rishi Vishvāmitra	44
14. Bhaga: El Distribuidor del Deleite	46
15. Mitra y Varuna	47
16. Brahma, Vishnu y Rudra-Shiva	48
17. Ganapati, Brahmanaspati y Brihaspati.	51
18. Ashvins, los Señores de la Dicha	53
19. Soma, el Deleite del Trabajo	54
20. Aditi, la Diosa del Infinito	55
21. Las Aguas y las Energías interiores	56
22. Los Ribhus o Divinos Artesanos	56
23. Sarasvatī y Durga	58
24. Pūshan	58
25. Usha	59

26. Maruts	60
27. Los Siete Mundos	64
<b>Parte III: Algunos tópicos y sus Mantras asociados.</b>	
28. La vida vista como un ascenso y el Viaje interior	68
29. Mantras para lograr la Paz y obtener Felicidad	69
30. El trabajo del Corazón	70
31. Puertas Divinas en el cuerpo sutil	71
32. Experiencia del Ser Supremo a través de la Identidad	72
33. La Realidad Trascendente	73
34. Unidad y Universalidad	73
35. Algunas perspectivas filosóficas	74
36. Unidad y Multiplicidad: ¿Todos los caminos conducen a la misma meta?	77
37. Tierra	78
38. Intuición	78
39. El Loto en la Cabeza	79
40. Bhakti Yoga o el Yoga de la Devoción	80
41. Purusha Sūktaa o El Himno de la Persona (Hombre Universal)	81
42. Himnos de la Manifestación	81
43. El simbolismo del Caballo y el “Sacrificio del Caballo”	83
44. Palabras secretas y la Deidad	84
45. El Matrimonio de Soma con Sūryā	85
46. Ūrvashī y los sūktas con diálogos	86
47. Plantas Sanativas y Pensamientos	88
<b>Apéndice: Lista de mujeres videntes (<i>rishikās</i>) mencionadas en el RV.</b>	90

## **Prefacio a esta primera edición en español**

### **a) Notas generales del traductor**

Dentro de la literatura académica que hay en español al presente muy poco puede encontrarse acerca de los Vedas. Existe una traducción parcial del Rig Veda hecha por Juan Miguel de Mora durante el siglo pasado y más recientemente una traducción de una obra aparecida en inglés donde la profesora Wendy Donniger realiza también una traducción parcial. Asimismo hay un pequeño libro de lectura de Rodríguez Adrados del cual la traducción se considera defectuosa. En cualquier caso, el material que pueda encontrarse en español, incluyendo a su vez el de otras fuentes no académicas, nos ofrece una traducción tendenciosa hacia la teoría del ritualismo de los himnos védicos, o bien, tendenciosa hacia interpretaciones críticas basadas tan sólo en ideas muy personales.

Por el momento parece todavía lejana una primera traducción íntegra del Rig Veda en español, sin embargo nos parece que es menester al menos una edición diseñada para todo tipo de lectores que contenga ideas esenciales alternativas al “ritualismo”, “naturalismo” y “personalismo crítico”.

Hace más de dos décadas que en la ciudad de Bangalore, India, se fundó un instituto que intenta recuperar una visión alternativa respecto a los Vedas. El Director honorario de este instituto ha traducido al presente, entre otras obras de la literatura védica, el texto completo del Rig Veda. Su enfoque puede catalogarse como “espiritual / psicológico” y su hipótesis básica es que en el Rig Veda hay un conocimiento secreto revelado de manera simbólica. Estas pautas de acercamiento al texto originario de los Vedas es una herencia de dos grandes autores del siglo pasado, a saber: Sri Aurobindo y Kapali Shastri, sobre quienes funda su traducción entera el Dr. R.L. Kashyap.

Sri Aurobindo es un gran personaje indio del siglo pasado. Un revolucionario, poeta, practicante de yoga y también a su manera, un “rishi” (vidente) contemporáneo. A él se le debe una corriente alternativa de interpretación de los Vedas que busca un sentido interior en los textos. Por su parte, Kapali Shastri fue un gran genio de nuestro tiempo, capaz de escribir un comentario parcial al Rig Veda en sánscrito, cosa que nadie había hecho al menos en ocho siglos. Su comentario se basa en la suposición de que hay palabras con un significado oculto que pueden revelarse de manera metódica siempre y cuando se tenga la llave del simbolismo subyacente a los himnos.

Finalmente sólo quisiera comentar tres cosas que resaltan en la presente traducción del libro, cuyo título original en inglés es: “*Essentials of Rig Veda*”:

1) Se omite el texto Devanāgarī original de los mantras del Rig Veda citados, por cuestiones de conveniencia. La pérdida es grave si consideramos que el texto original permite recitar o cantar el Veda a quienes lo estudian aún hoy en día. Sin embargo, esta edición pretende abarcar a un público más extenso, de entre el cual sólo algunos llegarán a ser estudiantes más comprometidos. Lo cual significa en breves palabras que este no es un libro de corte académico.

2) Hay muchos conceptos que se han traducido al español por palabras que, si se revisara tan sólo el diccionario, parecerían alejadas del texto original, o inclusive distintas. Por ejemplo: donde el profesor Kashyap dice *cosmic* casi siempre se traduce “universal”, lo mismo con la palabra *mystic* que se traduce por “iniciado”. Además, también se han insertado paráfrasis que aclaran las ideas que muchas veces son crípticas en el original. En este sentido fue de especial importancia el contacto personal entre el autor y el traductor.

3) En cuanto al texto en sánscrito, cualquier persona puede corroborar la escritura con las combinaciones eufónicas y los acentos en su posición original, consultando el sitio en Internet: [www.vedah.com](http://www.vedah.com) . Por lo demás, un comentario más detallado de cada mantra debería ser preferentemente reservado para el estudio personal. En suma, más que una traducción este libro es una adaptación de ideas. Y el adaptador asume cualquier error o consecuencia.

Lo que sigue a continuación es entonces la adaptación del texto original del profesor R. L. Kashyap, quien personalmente nos autorizó para emprender esta labor de difusión.

### **b) Notas para los lectores de este libro.**

Después de la publicación de nuestro libro *¿Por qué leer el Rig Veda?* publicado en 1998 han habido numerosas dudas y preguntas que nos impelían a escribir un libro acerca del Rig Veda [RV] que sintetizara las ideas clave contenidas en sus diez “Ciclos de Himnos” o Mandalas. Este libro es la respuesta a tales requerimientos. Este libro pertenece a la categoría de los libros compactos con alrededor de 90 páginas.

Sintetizar el conocimiento contenido en 10,552 mantras (versos) en 90 páginas no es algo posible. Reseñar el RV entero escribiendo los títulos de los sūktas (himnos) o dando descripciones breves de los mantras no serviría para nadie. Aún más, nuestros

lectores desean conocer el texto de los mantras y sus traducciones correspondientes. Por ende, se ha hecho el mejor esfuerzo accesible.

Las traducciones de los mantras se muestran entre comillas y con sangría de párrafo, la mayoría de estas han sido adaptadas de los libros *Secreto del Veda e Himnos al Fuego Místico* de Sri Aurobindo. Hemos dividido la traducción de cada mantra en varias partes siempre que ha sido posible, de tal modo que el lector puede referirse al texto original en bloques de menor extensión.

Por otro lado, las explicaciones y comentarios que se hacen de cada mantra han sido tomadas en gran medida del libro *Gemas provenientes de los Vedas* escritas por Sri M. P. Pandit.

En esta edición revisada, hemos añadido cuatro breves ensayos que conforman los capítulos 24 a 27.

### c) Abreviaciones empleadas

Bri. Up.	Brihadāranyaka Upanishad o “El gran libro del bosque que contiene el conocimiento secreto”.
HFM	<i>Himnos para el Fuego Místico</i> de Sri Aurobindo.
KS	Sri Kapāli Sāstry (1886-1953).
OCKS	Obras completas de Kapāli Sāstry.
Ritualistas	Estas personas creen que los himnos del Rig Veda tienen solamente el propósito de ser empleados para realizar rituales (que comprenden factores puramente físicos como sustancias materiales, condiciones temporales y espaciales bien definidas, personas que offician el sacrificio, animales sacrificados, etc.) y que no tienen ningún otro significado. Esta escuela de interpretación védica conocida como Pūrva Mīmāṃsā, cuyo líder es el reconocido Jaimini, data de alrededor del año 500 a. de C. Jaimini menciona sólo unos cuantos mantras del RV en su obra, pese a que en su interpretación intenta englobar el contenido de los Vedas, de los cuales, el RV constituye la parte más antigua, originaria y copiada.
RV	El texto del <i>Rig-Veda-Samhitā</i> o “Colección del conocimiento que resplandece a través de los mantras”. El texto más empleado es la edición de la escuela de Shākala.

SV	<i>El Secreto del Veda</i> escrito por Sri Aurobindo.
SYV	<i>Shukla-Yajur-Veda</i> o “Colección del Veda Blanco que contiene fórmulas sacrificiales ( <i>yajus</i> ) principalmente”.
Tai. Up.	Taittirīya Upanishad o “El libro secreto de la escuela védica Taittirīya” (Para la traducción completa en español en tres partes véase el vínculo en esta misma página: <a href="http://www.porlatradicion.org/tula.html">http://www.porlatradicion.org/tula.html</a> Para un estudio de la palabra <i>taittirīya</i> véase la introducción de la tercera parte).
TS	Taittirīya Samhitā o “Colección del Veda de la escuela Taittirīya”
U	Upanishads o “Libros que contienen el conocimiento secreto” mencionados colectivamente.
VS	<i>Vājasaneyi Samhitā</i> o “Colección del Veda de la escuela Vājasaneyi del SYV.

#### d) Esquema de Transliteración

En esta primera edición en español se ha prescindido de la transcripción de los mantras en el alfabeto Devanāgarī del texto original del RV por motivos de conveniencia. Además, tampoco se emplea rigurosamente el esquema internacional de transcripción de las lenguas asiáticas (IAST por sus siglas en inglés), debido a que esta es una edición cuyo propósito es ser accesible al público en general y no tan sólo para el reducido círculo académico. **Vocales:**

Cortas (un tiempo prosódico): *a* (como en “papa”), *i* (como en “mito”), *u* (como en “cura”, *ri* (como en “tricolor”) y *lri* (no existe en español alguna referencia).

Largas (dos tiempos prosódicos): *ā* (como en “papá”), *ī* (como en “carnes<sup>1</sup>”), *ū* (como en “lulú”), *rii* (aproximadamente como en “rodrigo”), *e* (abierta como en “metro”), *ai* (como en “país”), *o* (abierta como en “cocodrilo”) y *au* (como en “baúl”).

#### **Consonantes<sup>1</sup>:**

---

<sup>1</sup> Nota: la letra “h” representa en este esquema una aspiración que se pronuncia entre una consonante y una vocal. Además, cuando en el español hay una carencia de ejemplos claros, de ser posible se emplean ejemplos comunes tomados del inglés.

Guturales: *k* (fuerte como en “quiosko”), *kh* (como en “**kh**aki”), *g* (suave como en “goma”, además se pronuncia como “gue” y “gui” ante las vocales “e” e “i/ī” corta y larga), *gh* (como en “**gh**ost”), *n* (gutural como en “mango”).

Palatales: *ch* (fuerte como en “**ch**avo”), *chh* (más fuerte que la anterior y explosiva como en “riachuelo”), *j* (siempre como en “jacket”), *jh* ((no existe en español alguna referencia), *ñ* (como en “pañuelo”).

Cerebrales o retroflejas<sup>2</sup>: *t*, *th*, *d*, *dh*, *n* (no existe referencia en español).

Dentales: *t* (como en “**t**aco”), *th* (como en “**th**ink”), *d* (como en “**d**ía”), *dh* (aproximadamente como en “**dh**ouse”), *n* (como en “**n**ada”).

Labiales: *p* (como en “**p**oco”), *ph* (como en “**ph**antom”), *b* (como en “**b**eso”), *bh* (aproximadamente como en “**bh**hor”), *m* (como en “**m**adre”).

### **Semivocales:**

*y* (se pronuncia siempre suave como la *i* en “hierba”), *r* (siempre suave como en “parar”), *l* (como en “loma”), *v/w* (como en “vía” o como en “waffle”), *h* (suena siempre aspirada como la *j* en “jamón”).

### **Sibilantes:**

*sh*<sup>3</sup> (como en “**sh**ining”), *s* (fuerte como en “sacapuntas”).

Por lo demás, el apóstrofo (so’ham) representa la eliminación de una vocal y se han omitido signos especiales para la letra llamada *visarga*, el signo *anusvāra* (en sus distintas modificaciones) y la letra *l* cerebral exclusiva del lenguaje védico. Los lectores más aguzados en la materia encontrarán fácilmente el camino de regreso de los sonidos representados bajo este esquema reductivo del sánscrito al español, idiomas que comparten no obstante la relación paralela entre la letra y el fonema, y cuyas principales diferencias estriban básicamente en la indistinción entre las vocales cortas y largas, la pérdida de la aspiración, la reducción de varios fonemas nasales a un sólo carácter y la ausencia de sonidos cerebrales o retroflejos, por parte del español.

---

<sup>2</sup> Este grupo de letras es exclusivo del sánscrito. Se pronuncian flexionando rápidamente la lengua hacia arriba y hacia atrás tocando con el ápice la parte posterior del paladar duro. En nuestra edición no distinguimos este grupo de letras de sus contrapartes dentales.

<sup>3</sup> Esta letra representa a ambas sibilante, palatal y cerebral.



## PARTE I: NOCIONES GENERALES

### 1. La sabiduría védica

Los grupos de mantras (versos) o sūktas (himnos) que componen el Veda (conocimiento tradicional) son los registros de las múltiples experiencias de los Rishis (videntes) de las edades previas y tratan acerca de la vida de los hombres y los dioses desde variados aspectos en los cuales ambos convergen. En la descripción del viaje interior y en la visión espiritual de estos poetas inspirados, el universo se manifiesta como una serie de cosmos gobernados por la Ley de la Verdad, la cual es ejecutada por los dioses quienes son los funcionarios divinos a cargo de esta manifestación del Supremo Uno. Los himnos hablan en general acerca de la prosperidad material de una sociedad, de las aventuras dinámicas de grandes héroes, y del desarrollo supra-mental de videntes quienes pudieron ver más allá del tiempo y espacio físicos. Sin embargo, también hablan profusamente del ascenso espiritual sistemático de la persona hacia el mundo de la perfección completa,<sup>4</sup> escalando paso a paso hacia ella. Los mantras revelan la parte jugada por los variados dioses quienes lo asisten en el camino, abriéndole puertas cerradas para que explore nuevos horizontes y destrozando mediante sus luminosas armas ocultas las obstrucciones que le impiden el ascenso.

Los siguientes seis capítulos explican en breve los contenidos del Rig Veda (“El conocimiento tradicional de los versos iluminativos”), las ideas claves de *mantra*, *rishi* y *chhandas*, así como breves reseñas de los diez mandalās (ciclos de himnos) que lo componen, indicando el nombre de los grandes Rishis y el de algunos sūktas (himnos) importantes. Los siguientes 20 capítulos contienen descripciones sumarias de los variados dioses junto con algunos de los mantras más relevantes que les conciernen. Los restantes capítulos tratan con aspectos importantes como el *Ashvamedha* (Sacrificio del Caballo) o bien tópicos filosóficos, etc.

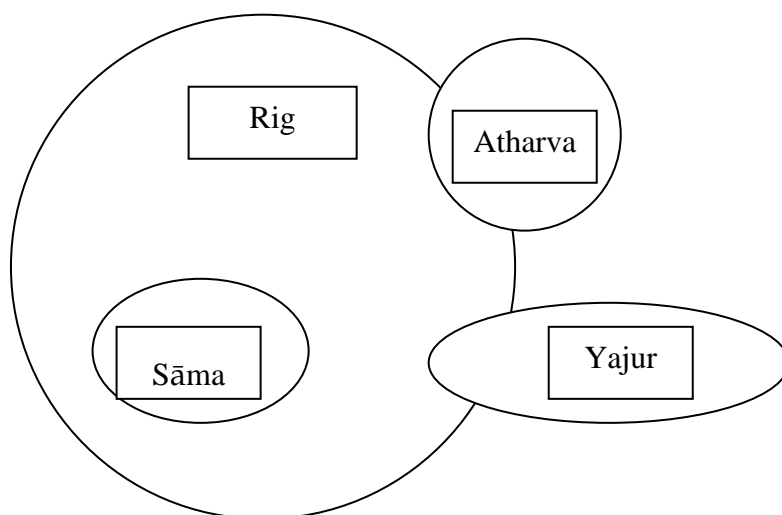
---

<sup>4</sup> [En el original *all-sided perfection*, lit. “perfección por-todos-lados”. Nos recuerda la idea de una esfera, un círculo y un punto].

## 2. Nociones generales acerca del mantra

Los escritos cardinales de los hindúes, a saber, los Vedas, consisten principalmente en mantras (versos transmitidos antiguamente de manera oral y discipular). En días de antaño había una sola colección de todos los mantras. Pero con el paso del tiempo, estos fueron divididos en cuatro colecciones que se traslapan y que llevan los nombres de *Rig-Veda-mantra-Samhitā*, *Yajur-Veda-mantra-Samhitā*, *Sāma-Veda-mantra-Samhiā* y *Atharva-Veda-mantra-Samhiā*. Más adelante aún también el *Yajur-Veda* fue separado en dos ediciones, a saber, el *Shukla-Yajur-Veda* y el *Krishna-Yajur-Veda*.

La colección de mantras llamada Rig Veda es la más antigua y originaria, por lo que el traslape de mantras con otras colecciones puede ser representada esquemáticamente como sigue:



Un mantra es una revelación poética recibida por parte de un sabio humano durante un estado de concentración profunda. No se trata de una construcción mental ni de una especulación. La persona quien recibe la revelación es conocida como un *rishi* o vidente, y siempre ha habido tanto hombres como mujeres.

El siguiente mantra del Rig Veda (RV) declara el origen de los rik-mantras:

“Los Riks (se alojan) en el supremo éter indestructible (1), ahí donde todos los dioses se aposentán (2). Alguien quien no conoce Eso, ¿qué hará con el Rik? [para él, ¿de qué utilidad es el Rik?](3)”<sup>5</sup>

(RV 1.164.39)

El origen de los Riks (versos que iluminan a través de su resplandor), los mantrās invocatorios del Veda, no están albergados solamente en la mente humana. Su fuente prístina está en el éter más elevado de las regiones super-naturales, es decir, en la vasta auto-extensión del Brahman (lo Absoluto) Inmortal e Inmutable. Ahí también está el soporte de los grandes dioses, los poderes que presiden el universo. Y no es sino hasta que uno mismo conoce y está a tono con esta fuente, que puede uno esperar llegar a comprender el contenido de los Riks.

Todos los mantras están codificados en Sánscrito Védico (alrededor del 1,500 a. de. C.) el cual es muy diferente del Sánscrito Clásico, que se asocia más bien con poetas como Kālidāsa (alrededor siglo VI d. de C.). Cada mantra se compone de 3 ó 4 cláusulas, conocidas como *pāda*, tal como se indica en el mantra previamente citado. Cada cláusula es independiente una de la otra y son generalmente cortas, de 4 a 5 sílabas. La brevedad de cada *pāda* hace sencilla la tarea de leerlo y de entender su significado. De tal manera que los mantras del Veda son más fáciles de entender que los pasajes en poesía o en prosa del Sánscrito Clásico, los cuales muchas veces son crípticos o muy elaborados.

### **Estructura de un mantra.**

Un poema de alto calibre posee tres componentes básicos, a saber, (1) el movimiento rítmico del sonido, (2) el entretrejo de la forma verbalizada y de la sustancia del pensamiento, y (3) la visión que tiene el alma en sí misma del Supremo y de su Verdad que abarca todos los puntos del compás. Cuando la intensidad de todos estos componentes se encuentra a su máximo nivel entonces ese poema se dice que es un mantra. Cada verso del Rig Veda es un mantra.

Nótese que los versos de los poemas épicos o de poetas famosos como Kālidāsa son melodiosos y llenos de belleza estética, pero no son mantras. Estos carecen del

---

<sup>5</sup> richo akshare parame vyoman (1), yasmin devā vishve nisheduhu (2). yastan na veda kim richā karishyati (3). *Akshara* también puede significar inmutable y designa también a su vez la sagrada sílaba OM. La idea contenida en la tercera línea implica cuestionar de qué sirven los mantras mismos para quien no conoce su fuente.

poder que es sentido inclusive por un principiante quien escucha el canto de un mantra del Veda.

El ritmo de la palabra articulada del mantra, el cual escuchamos con nuestros oídos, es tan sólo una parte de lo que nuestra persona escucha en realidad. El sonido emitido es solamente el soporte físico de lo que escuchamos mediante la audición interior o espiritual, con el llamado “Oído del oído” (*shrotrasya shrotam*) descrito en la Kena Upanishad. El metro védico (*chhandas*) es el sistema fijo y balanceado de la medida del sonido (*mātra*). Los antiguos creían que el espíritu de la manifestación acompañaba todos los movimientos del mundo mediante los *chhandas* en determinados ritmos fijos de la palabra formativa, y que era debido a que estos son copias fieles de los metros cósmicos que los movimientos básicos del mundo perduran sin cambios. Una armonía balanceada mantenida mediante un sutil sistema de recurrencias es el fundamento de la inmortalidad en las cosas manifestadas; el movimiento métrico no es otra cosa que el sonido manifestador creciendo en la consciencia de este secreto acerca de su propio poder.

La “imagen-sonido musical” es la imagen que mejor nos ayuda para llenar, estabilizar y profundizar la impresión que se forma en el pensamiento, o en las emociones, o en la vitalidad de los órganos. Esto nos permite llevar el significado del mantra más allá de sí mismo tal como se nos presenta aquí, es decir, llevarlo más allá del sonido físico, incluso más lejos que su expresión intelectual, hacia algo inefable.

Esta verdad era mejor entendida en toda su plenitud por los antiguos más que por los contemporáneos, quizás porque ellos estaban más en el hábito del continuo cantar, en el arrullamiento o entonación de su poesía. Nosotros los modernos nos contentamos con la lectura de un poema, lo cual quizás nos muestra el elemento emocional o intelectual, pero en cambio socava el valor del encantamiento rítmico.

### **Forma verbal y sustancia del pensamiento.**

El ritmo conlleva el movimiento del pensamiento en la palabra. El significado completo es algo más que el dado mediante las palabras individuales. Después de algún tiempo, el significado aparece como una “ráfaga” (o *sphota* dicho de manera apropiada) en nuestro propio interior. Al igual que la pintura o la escultura, la poesía apela al espíritu del hombre a través de imágenes significativas. El poder esencial de la palabra poética es hacernos “ver” el sonido, no hacernos pensarlo o sólo sentirlo; el pensamiento y el sentimiento deben surgir a partir de “la visión” o estar incluidas en ella. El “mantra” comunica su esencia a través de “su propia forma” (*mantra darshana*). El poeta Védico

no era solamente un mero rapsoda, ni un mero pensador de estrofas, sino un vidente, aquél quien “ve” el mundo más allá de los sentidos físicos y de la superficie de la mente, alguien quien encuentra la palabra reveladora. El objetivo de la poesía no es la mera imitación realista de la naturaleza, sino más bien revelar lo que sucede en los múltiples planos que están cerrados a nuestro estado de consciencia ordinaria en vigilia.

### **Visión.**

Ningún mantra es posible sin que haya una “visión” de la realidad supra-física. La visión no necesariamente debe ser trasvasada a un lenguaje de carácter filosófico. El trabajo de los filósofos es encontrar una proposición, reconocer sus componentes y entender la relación entre estos componentes los cuales le dan fuerza a la proposición. El trabajo del poeta es distinguir las características que hay en su visión y, excitado por esa misma visión, hacer un poema que incorpore tal belleza. El poeta védico (*kavi*) nos hace “ver” la visión que él ha experimentado. Una persona quien repite el mantra con completa fe eventualmente tendrá la visión del mundo no-físico que es experimentado por el poeta.

### **Tipos de mantras.**

Cada mantra contenido en el Veda es de uno de estos tres tipos, a saber: *rik*, *yajus* o *sāman*.

Un *rik*-mantra posee una estructura métrica determinada por el número de sílabas en cada verso. Hay siete familias principales de metros llamadas *Gāyatrī*, *Ushnik*, *Anushtup*, *Brihati*, *Pangktī*, *Trishtup* y *Jagatī*. Los detalles de estos metros se darán en una sección posterior.

Un *yajus*-mantra está escrito en prosa rítmica. Usualmente es breve. Un ejemplo típico es el mantra “(OM) *namaha shivāya*” contenido en TS (4.5.8.11).

El texto de un *sāman*-mantra es idéntico al de un *rik*-mantra, sin embargo el *sāman*-mantra es cantado en una manera muy elaborada.

De acuerdo con Sri Aurobindo, el significado profundo de cada uno de los tres tipos de mantras sería el siguiente: “Rik es el mantra de la consciencia Divina, este trae consigo mismo su luz de revelación; el Yajus es el mantra del poder Divino, este trae consigo su voluntad o capacidad de operación; Sāman es el mantra de la dicha (*ānanda*) Divina, y trae consigo su realización ecuánime del deleite espiritual de la existencia” (SA).

### **Poderes del Mantra.**

El poder esencial del mantra es hacernos ver “el mundo” o la “idea-pensamiento” establecida más allá de nuestros sentidos. Este contacto con el mundo supra-físico dota a la persona quien ve con una cierta intensidad de poder que depende de cada uno ser capaz de sostener.

Quien recita el mantra experimenta el *rasa* (la esencia-sabor) que fue gozado por el poeta vidente (*kavi*): “El mantra puede no solamente generar nuevos estados subjetivos en nosotros mismos, alterar nuestro ser físico, revelar conocimiento y otorgar facultades que no poseíamos previamente, así como producir resultados similares en otras mentes, sino también producir vibraciones en la atmósfera mental y vital lo cual resulta en efectos, en acciones e inclusive en la producción de formas materiales sobre el plano físico” (SA, sobre Kena Up., citado por M.P. Pandit en *Deidades Védicas*).

### 3. Nociones generales acerca del Rig Veda

En antiguos tiempos, todos los mantras del Veda constituían una sola colección, la cual poseía una estructura no-lineal inherente en la que cada mantra se conectaba a varios otros. La conexión se lograba a través de la consonancia de los sonidos. Por ejemplo, todos los mantras con una palabra clave, como “*āyāhi*” (ven), se agrupaban de manera natural.

De tal manera que así el rishi habría de recitar el grupo de mantras que fuese requerido para una determinada ocasión.

En el curso del tiempo, una estructura lineal fue superpuesta sobre los mantras. Todos los *rik*-mantrās fueron reunidos de acuerdo con determinados criterios y divididos en 10 Mandalas o “Ciclos”, cada uno con varios *sūktas* o “himnos” (lit. “lo que está bien dicho”). Este es el texto del Rig Veda Samhitā dividido en diez libros. Así que un orden lineal ha sido forzado. Similarmente aquellos mantras que tratan acerca de las labores fueron agrupados y la colección se convirtió en el Yajur Veda (Nótese que el Yajur Veda contiene ambos *yajus* y *rik*-mantrās). Aquellos *rik*-mantrās que estaban dispuestos para ser cantados de una forma elaborada se agruparon en el texto llamado Sāma Veda. Mientras que los mantras que trataban tópicos tales como la salud, filosofía, educación, etc. llegaron a convertirse en parte del Atharva Veda Samhitā.

El Rig Veda contiene 10,552 mantras que están agrupados en 1,028 *sūktas* o himnos, los cuales poseen cada uno aproximadamente diez mantras. Los himnos se agrupan a su vez en diez Mandalas de manera dispareja. Por ejemplo, el Mandala 2

posee 43 sūktās mientras que el Manndala 1 y el Mandala 10 poseen cada uno 191 sūktās.

Los diez Mandalas pueden ser divididos ampliamente en dos grupos. En el primer grupo están los seis Mandalas que van del 2 hasta el 7. El segundo grupo lo constituyen cuatro Mandalas que son el 1, 8, 9 y 10.

Cada Mandala del primer grupo se asocia con un rishi primario. Es decir, todos los mantras de un determinado ciclo fueron revelados a un solo rishi, o bien a él y sus sucesores o discípulos.

El **rishi principal** que se asocia con cada uno de los seis Mandalas del **primer grupo** son:

- Mandala**
2. Rishi Gritsamada
  3. Rishi Vishvāmitra
  4. Rishi Vāmadeva
  5. Rishi Atri
  6. Rishi Bharadvāja
  7. Rishi Vasishtha

La mayor parte de los nombres de los hijos o discípulos rishis que restan se dará en el capítulo 8.

En cuanto a los Mandalas del **segundo grupo**, hay más de cien rishis que se asocian a ellos en total. El carácter especial del Mandala 9 es que todos sus mantras están dedicados a la deidad Soma, la cual simboliza el Deleite de la existencia.

A continuación se muestra una tabla con el número de sūktas y mantras en cada Mandala:

<b>Mandala</b>	<b>Sūktas</b>	<b>Mantras</b>
<i>1</i>	191	2006
<i>2</i>	43	429
<i>3</i>	62	617
<i>4</i>	58	589
<i>5</i>	87	727
<i>6</i>	75	765
<i>7</i>	104	841
<i>8</i>	103	1716
<i>9</i>	114	1108

10	191	1754
	<b>1028</b>	<b>10,552</b>

Los mantras tratan con todos los aspectos de la sabiduría, tales como: cuáles son los diversos poderes universales y las maneras en cómo manifestar estos poderes en nuestra vida cotidiana; también acerca de las dificultades que enfrenta un buscador espiritual y la manera de sobrellevarlas, así como sobre los caminos de la devoción, el conocimiento, etc. Y aún cuando el RV no es un libro de matemáticas o ciencias, contiene un abundante tesoro de información sobre aritmética, astronomía, la ciencia de la salud (*āyurveda*), la fabricación de carrozas, etc. Algunas personas asocian la palabra sabiduría únicamente con el conocimiento del estado trascendental del Supremo, completamente dissociado del conocimiento sobre la vida en la tierra. Obviamente, los videntes del RV no poseían una concepción tan estrecha acerca de la sabiduría.

Cada sūkta o himno del RV contiene varios mantras o versos y un encabezado que contiene tres componentes, a saber:

- a) El nombre del Rishi (o Rishis) a quien le fue revelado el sūkta.
- b) El metro (o metros) en el que están los versos.
- c) Los poderes universales, dioses (*devas*) o diosas (*devīs*), con los cuales el rishi entra en comunión empleando estos mantras.

Daremos en primer lugar breves definiciones de algunos de los términos introducidos arriba, tales como “metro”, “Rishi”, “dioses o poderes universales”, también llamados *devatās*.

### **Algunas concepciones equívocas acerca de los cuatro Vedas**

Nótese que el RV posee solamente *rik*-mantras. Sin embargo, no contiene todos los *rik*-mantras que conforman el Veda, esto es, hay *rik*-mantras contenidos en otros Veda-Samhitās que no están incluidos en el RV.

El Yajur-Veda (en ambas ramas Shukla y Krishna) tiene de ambos tipos: *yajur*-mantras (en prosa) y *rik*-mantras. Por ejemplo, una recensión del Yajur-Veda conocida como Taittirīya-Samhitā posee un total de 4,773 mantras de los cuales 3,248 son *yajus* y los restantes 1,523 son *riks*.

El texto de todos los mantras del Sāma-Veda se encuentra en el RV, sin embargo en el Sāma-Veda se cantan de una manera más elaborada.

El Atharva-Veda posee principalmente *riks*, con un pequeño número de *yajus*-mantrās.



A continuación se presenta el número de mantras en una recensión de cada uno de los 4 Vedas para dar una idea del **número total de mantras que conforman el Veda**.

Rig Veda (Shākalya)	10,552
Krishna Yajur Veda (Taittirīya)	4,773
Shukla Yajur Veda (Vājasaneyi)	3,998
Sāma Veda	1,875
Atharva Veda	5,038
<hr/>	
Total	26,226

Nótese que no todos estos mantras son distintos. El número total dado arriba incluye repeticiones. Si excluimos todas las repeticiones, el número total puede estar **cerca de los 20,000 mantras**. Por último, nótese que hay otras recensiones de cada Veda que no han sido consideradas aquí.

#### 4. Rishi

En el RV cuando se habla de un Rishi se trata de una persona que ha tenido la revelación de al menos un *rik*-mantra perteneciente al RV. El Rishi escucha el mantra mediante métodos en esencia supra-físicos que le permiten en última instancia “ver” la realidad iluminada por el mantra.

##### ¿Es el mantra revelado completamente?

Según la doctrina llamada *apaurusheya* o doctrina del origen no-humano de los mantras, las personas que devienen rishis, a través de la correcta visión y de la gracia de los dioses, contemplan la forma completa del mantra. La intuición o revelación es recibida desde un plano elevado tal como se mencionó previamente (al respecto de RV 1.164.39). El rishi transcribe esta revelación. Las palabras apropiadas que se necesitan para completar el mantra se forman finalmente en el corazón tal como se establece en el siguiente mantra:

¡Oh Maruts {Huestes de los Vientos}!, éste himno que los confirma (*stoma*) conlleva mi postración (1). ¡Oh Dioses!, fue modelado por el corazón, fue establecido por la mente (2).

(RV 1.171.2)<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> eshaha vaha stoma maruto namasvān (1) hridā tashto manasā dhāyi devāha (2).

RV 1.67.4 también señala que el mantra es formado o modelado (*tashtam*) en el corazón.

Dado que el rishi posee también visiones supra-físicas de la Verdad, él o ella también es llamado un vidente (*drashtāra*). En el Rig Veda se registran alrededor de 400 rishis de los cuales al menos 25 son mujeres. Nótese que nadie nace como un rishi. Ser el hijo o la hija de un rishi no otorga automáticamente los poderes de un vidente a una persona. Una persona lleva a cabo intensas prácticas espirituales incluyendo ascetismo (*tapas*) para convertirse en un rishi. No hay ningún procedimiento específico para devenirlo. En última instancia uno se convierte en un rishi por la gracia de los poderes universales o *devatās*. En RV 1.31.16 se dice que el *deva* Agni es quien crea o forma a un rishi (*rishikrit*). De la misma manera RV 9.96.18 declara que Soma, el Señor del Deleite, crea a los videntes. Un rishi es identificado mediante dos nombres, su nombre propio y el de su linaje o su maestro. El primer sūktā del RV-Samhitā le fue revelado a Madhuchchhandaha Vaishvāmitraha, es decir, a un discípulo o un hijo de Vishvāmitra Gāthin, esto es, de Vishvāmitra, el hijo de Gātha.

Un rishi puede estar casado o permanecer célibe. No se trata solamente de un hombre de contemplación, sino también de un hombre de acción. Pero aún cuando antiguamente los rishis aconsejaban a los reyes y los apoyaban a ellos y a sus sacerdotes en la ejecución de ritos o rituales correspondientes al sacrificio exterior, los videntes no eran sacerdotes. En el período Védico, el rishi era considerado primariamente como un maestro quien daba su enseñanza tanto de manera oral así como por métodos de acción a distancia, tal como se menciona explícitamente en el Atharva Veda.

Los siete rishis (*sapta rishayaha*) son mencionados por su nombre de manera explícita en el encabezado al himno RV 10.137, y son: Bharadvāja, Kashyapa, Gotama, Atri, Vishvāmitra, Jamadagni y Vasishtha.

Tanto el colectivo de los rishis como el de los *devatās* colaboran armoniosamente para el bien, no sólo de los seres humanos sino también de toda la tierra. Muchas leyendas de los Purānas (Libros de relatos antiguos) que describen peleas entre los *devatās* no tienen lugar en el RV. Nótese que los libros de los Purānās fueron compuestos cientos de años después que el Rig Veda.

El nombre del rishi indica claramente su género, por lo que se sabe que también hay mujeres videntes. Por ejemplo, la hija del rishi Kakshīvān es Ghoshā Kakshīvatī, la vidente de los himnos RV 10.39 y 10.40. Hay alrededor de 25 mujeres en el RV, tales como Aditi Dākshāyanī (RV 10.72), Apāla Ātreyī (RV 8.91), Dakshinā Prajāpatya (RV

10.107), Yamī Vaivasvatī (RV 10.10), Vāgambrinī (RV 10.125), etc. Una lista más detallada de las mujeres rishis se da como un apéndice.

### **Rishi (vidente) y Vipra (sabio).**

Nótese que el RV hace una distinción entre los sabios y los rishis. Un sabio al cual un *rik*-mantra le ha sido revelado es un rishi. Un sabio es un hombre que posee sabiduría, sin embargo, no todos los sabios son rishis.

RV 9.87.3 declara que “es el vidente (*rishi*) entre los sabios (*vipra*) quien guía a las personas” (*rishir vipraha purayetā janānām*).

### **5.Chhandas (metro) y los signos de los acentos.**

Cada mantra que hay en el RV es llamado un *rik*, es decir, una “Palabra de Iluminación”. Y este se presenta en alguno de los variados patrones métricos tales como el Gāyatrī, Anushtup, etc. El número de sílabas o *aksharās* es lo que determina el metro al cual pertenece cada mantra.

Los principales metros son: Gāyatrī, Ushnik, Anushtup, Brihatī, Pangti, Trishtup y Jagatī. Algunas veces el nombre de Virāt reemplaza al de Pangti.

Los mantras 4 y 5 del himno de la manifestación (RV 10.130) asocian un poder universal o devatā a cada uno de los metros, tal como sigue: Agni (*gāyatrī*), Savitri (*ushnik*), Soma (*anushtup*), Brihaspati (*brihatī*), Mitra y Varuna (*virāt*), Indra (*trishtup*), Vishvedevāha (*jagatī*).

Nótese que el metro de un mantra se divide en varios *pādās* (o pies). Usualmente el número es de cuatro. Gāyatrī y algunas de sus variantes sólo tienen tres pies. Algunos metros llegan a tener hasta ocho pādās.

En la mayoría de los libros, se describe el metro Gāyatrī como conteniendo exactamente 24 sílabas (*aksharās*). Esto no es del todo correcto. Gāyatrī es en realidad el nombre que se le da a toda una familia de metros, cuyo número de sílabas varía entre 18 y 26. Además hay algunas variaciones que tienen 5 pies. La familia de metros Gāyatrī posee al menos 11 variantes, cuyas estructuras son: 5/5/5/5/6; 5/5/5/4/6; 6/7/11; 7/7/7; 7/6/7; 7/10/7; 6/7/8; 8/7/6; 6/6/6; /6/6/7; 7/6/6 (se han omitido sus nombres para no abundar). El famoso “Gāyatrī mantra” revelado al rishi Vishvāmītra y que se encuentra registrado en RV 3.62.10, posee solamente 23 letras. Inclusive en el libro clásico de referencias llamado *Anukramanika* de Kātyāyana, se le llama al metro solamente como Gāyatrī sin especificar más.

A continuación se muestra una tabla con el nombre de los principales metros, su principal estructura (i.e. el número de aksharās o sílabas en cada pāda o pie), el número de sus variantes y el número total de mantras que poseen dicha estructura así como la de sus variantes.

### **Metros principales.**

NOMBRE	DISTRIBUCIÓN	VARIANTES	MANTRAS DEL RV
Gāyatrī	8/8/8	10	2,456
Ushnik	8/8/12	7	398
Anushtup	8/8/8/8	7	850
Brihatī	8/8/12/8	11	427
Pankti	8/8/8/8/8	7	499
Trishtup	11/11/11/11	14	4,258
Jagatī	12/12/12/12	3	1,353

Nótese que el metro Pangkti-Virāt tiene 40 aksharās con la distribución 10/10/10/10.

Abajo se muestra una lista con algunos de los metros secundarios y sus distribuciones.

NOMBRE	DISTRIBUCIÓN	MANTRAS DEL RV
Atijagati	12/12/12/8/8	17
Shakvarī	8/8/8/8/8/8/8	19
Atishakvarī	16/16/12/8/8	10
Ashtihi	16/16/16/8/8	7
Atyashtihi	12/12/8/8/8/12	82
Dhriti	12/12/8/8/8/16/8	2
Ati Dhriti	12/12/8/8/8/12/8/8	76

### **Signos de acentuación.**

Cada sílaba se pronuncia en una de tres maneras posibles, llamadas *udātta*, *anudātta* y *swarita*. El texto impreso del RV indica cuál es la pronunciación correcta para cada sílaba mediante signos de acentuación. Una línea vertical por encima de la sílaba significa que es *swarita* y una línea horizontal por debajo que es *anudātta*, mientras que el acento *udātta* no tiene ningún signo de acentuación.

Hay quienes pretenden generar miedo entre los principiantes diciendo que un error en la pronunciación de los acentos cambia el significado de la palabra drásticamente. En el Rig Veda, de entre las más de cien mil palabras que este contiene,

el número de palabras cuyo significado cambia al modificar el acento es tan sólo alrededor de seis. Un ejemplo es:

*amati*: esplendor. Esta palabra posee dos significados bastante diferentes que dependen de los signos de acentuación colocados sobre las sílabas.

amatihi : esplendor

amatim : ignorancia (1.53.4), inconsciencia (4.11.6).

La siguiente cita de Sri Aurobindo acerca del poder creativo del mantra es relevante al presente: “En el sistema de los iniciados antiguos, el cual ha sobrevivido parcialmente en las escuelas de Yoga indias, la Palabra es un poder, la Palabra manifiesta y crea. Porque toda manifestación y creación es expresión, todo existe previamente en el soporte secreto del Infinito, *guhāhitam*, y tiene solamente que manifestarse aquí en su forma aparente mediante la consciencia activa. Ciertas escuelas de pensamiento Védico suponen incluso que los mundos han sido creados por la diosa de la Palabra y que el sonido es la primera vibración etérea que ha precedido a la formación y posterior materialización. En el Veda mismo hay pasajes en donde se trata a los metros poéticos de los sagrados mantrās (*anushtubh*, *trishtubh*, *jagati*, *gāyatrī*,) como los símbolos de los ritmos en los cuales el movimiento universal de las cosas es proyectado”.

“Luego entonces, también nosotros manifestamos mediante la expresión, y se dice incluso que el hombre crea a los dioses mismos por medio del mantra. De nuevo, aquello que hemos manifestado en nuestra consciencia mediante la Palabra, podemos lograr que se quede fijo ahí por la Palabra misma para que devenga parte de nuestros sí-mismos y sea efectivo no sólo en nuestra vida interior sino también sobre el mundo físico exterior. Mediante la expresión formamos, mediante la afirmación establecemos. En tanto que “un poder de expresión” la palabra es llamada *gīhi* o *vāk*; en tanto que “poder de afirmación”, *stoma*. En cualquiera de los dos aspectos es llamada *manma* o *mantra*, “expresión del pensamiento en la mente”, y *brahman*, “expresión del corazón o del alma” –ya que este parece ser el sentido primitivo de la palabra *brahman*, la cual después se aplicó para designar “el Supremo o lo Absoluto”.

## 6. Los dioses o deidades védicas

Un profundo entendimiento de lo que es la espiritualidad, interpretada en un amplio sentido, no es posible sin un buen entendimiento de la naturaleza y el papel que juegan los dioses mencionados en el Rig Veda.

La palabra *deva* ocurre en alrededor de 1,300 mantras de entre el total de 10,552 que conforman el Rig Veda. Aún cuando *deva* se traduce como “dios” en las ediciones comunes, preferimos utilizar la palabra como tal sin traducirla, para conservar su sonido, ya que este deriva de la raíz verbal *div*, que significa “brillar” o “iluminar”. Los *devas* son seres supra-físicos (sin cuerpos físicos) dotados de consciencia, conocimiento y poder. Ellos llevan a cabo sus actividades directamente desde su propia consciencia sin la necesidad de requerir de un cuerpo como el nuestro.

### **Devas o Dioses.**

Es un error considerar a los *devas* como meras personificaciones o cualidades. Ellos son encarnaciones o emanaciones de fuerzas universales dotadas con un altísimo nivel de consciencia. Mediante la recitación de los mantras y la práctica de la meditación, los seres humanos pueden entrar en contacto concreto con estos poderes; ellos pueden ayudar al hombre y mostrarle el camino hacia la Consciencia Divina y la Vida Inmortal. Estos Dioses pueden literalmente tomar nacimiento en los seres humanos y guiar a él o ella desde su propio interior.

Cada *deva* representa un aspecto externo y un poder interno o espiritual / psicológico. Por ejemplo, Agni es el fuego físico o también el fuego digestivo desde el punto de vista exterior. En un nivel más profundo, Agni es “la Voluntad Divina”. Indra es el trueno, el rayo y el relámpago, a la vez que “el Señor de la Mente Divina”. Sarasvatī es un río, una corriente y el fluir de las aguas celestes, a la vez que “la Diosa de la Inspiración”. Al entrar en contacto con estos dioses, un ser humano puede desarrollar los poderes asociados con ellos.

La mayoría de nosotros no nos damos cuenta de la inmensa complejidad de la vida que nos rodea, incluso en sus formas puramente externas. Desembrollar el misterio del mundo exterior es, después de todo, el objetivo de las ciencias físicas. Un análisis completo de todas nuestras experiencias físicas, vitales y mentales, es imposible para la mayoría. Enfrentados ante esta situación inaudita, es tentador afirmar que no hay un orden en este mundo y que todo lo que ocurre es el resultado del “puro azar”, cualquiera que sea el significado otorgado a estas palabras. Muchos filósofos agnósticos (como

Bertrand Russell por ejemplo) han escrito extensamente sus razones para no creer en la existencia de un “Dios” quien controle el universo. Sin embargo, un análisis más cercano de sus escritos revela que estos autores están demoliendo solamente las limitadas concepciones de “Dios” que hay en sus mentes. De nuevo, la explicación de algunos teístas según la cual después de la muerte se va a un lugar llamado “cielo” o “infierno” es también muy simplista. Para apreciar la conexión que hay entre las variadas sugerencias de las filosofías y las religiones, tenemos que recordar el cuento de cinco hombres ciegos quienes dijeron haber tocado una creatura que era grande como la rama de un gran árbol, escamoso como una serpiente, duro y suave como el granito, y delgado y ancho como una gran hoja. Es fácil desechar todas estas ideas erróneas como insignificantes sólo hasta que uno ha visto un elefante cuyas distintas partes del cuerpo corresponden a las diversas descripciones dadas por los hombres ciegos.

Un punto de vista integral acerca de los seres humanos y de todas las fuerzas que los circundan no puede ser obtenido solamente mediante el razonamiento, tal y como una persona quien no ha visto nunca un elefante no puede visualizarlo empleando las descripciones parciales dadas por otros. El punto de vista integral debe ser obtenido mediante un poder tal como la intuición que está más allá del alcance de la mente ordinaria. Y una vez que la visión integrada nos es revelada, podemos utilizarla para interpretar todas nuestras experiencias, tal y como una persona quien ha visto un elefante puede explicar todas sus descripciones parciales. El Rig Veda Samhitā es un registro de las realizaciones y de las experiencias de los videntes y de su visión integrada.

Los sabios Védicos realizaron que el mundo junto con toda su manifestación es como una colina con muchas plataformas, la cual puede ser descrita adecuadamente mediante la representación de siete planos de existencia; estos son, *la triplete de los mundos inferiores*, a saber, “el mundo de la materia (o físico)”, “el mundo de la vida o vital” y “el mundo de la mente”; *la triplete de los mundos superiores*, llamados “el mundo de la existencia”, “el mundo del conocimiento”, y “el mundo de la dicha”; y finalmente *el mundo que vincula* la triplete inferior con la triplete superior, a saber, “el mundo de Mahas o Vijñana”. *Vijñana* a veces es traducido como “intelecto”. Así, cada dios es un poder distinto que habita un determinado mundo y desde su sede se manifiesta integralmente como una emanación más del Supremo.

Es menester reiterar que estos mundos nos son mundos físicos y que no pueden ser alcanzados por medios físicos. Estos mundos son en realidad distintos estados de

consciencia. Un ser humano quien es consciente sólo de la materia está en ese preciso momento viviendo en el mundo de la materia. Cuando su consciencia habita en deseos, sentimientos, emociones, etc., entonces está viviendo en el mundo vital. Cuando está inmerso en el pensamiento, entonces está viviendo en el plano mental. El dios Agni preside el mundo de la materia, el dios Vāyu preside sobre el mundo vital, y el dios Indra sobre el mundo mental. La mayoría de los seres humanos somos conscientes solamente de estos tres niveles inferiores de existencia.

Por otra parte, el significado de los dioses no queda exhausto al ser descritos como regentes de diferentes planos. Permítasenos tomar el ejemplo del Dios Agni. Agni, desde luego, en el sentido físico significa el principio del fuego. Sin embargo ya desde el primer himno del Rig Veda el *deva* Agni se describe como “un heraldo”, “un sacerdote” y “uno quien conduce a todos los demás dioses hacia el sitio del adorador”. Los académicos occidentales han querido descartar estos epítetos como exageraciones típicas, conferidas sobre una concepción antropomórfica del dios Agni. Sri Aurobindo y Sri Kapāli Sāstry explican que el dios Agni en el sentido interior significa el principio de la aspiración en el hombre para alcanzar cosas más elevadas que su estado presente. El progreso no es posible sin la aspiración. De aquí que, sólo si Agni es activo, puede acarrear a los demás dioses o poderes al interior, esto es, hacer que los otros poderes puedan manifestarse también en el hombre. De tal modo que, justo al comienzo del Rig Veda Samhitā, los sabios describen el progreso espiritual como un viaje (*adhvara*) que va de un pico de la colina hacia otro. Y si estamos en el pico de una colina, podemos tener una mejor visión del camino que se debe atravesar para llegar a la siguiente cima, que si estamos en la base. Esta concepción es claramente contemporánea, no obstante sea una paráfrasis del verso 1.10.2 del RV, el cual se trata en el capítulo 23.

Uno puede establecer una relación consciente con cada poder universal. Consecuentemente ese poder entra en el ser humano y crece en él/ella como una planta. La idea del *deva* manifestando su poder en un humano es llamada “el nacimiento del *deva*” en cientos del mantras, lo cual se indica mediante palabras como *janayan* o *jajnāna*. Además, estos poderes se incrementan en el hombre tal como se indica mediante términos tales como *vardhya* o *ūti*.

Damos tres mantras del RV que describen a los Dioses.



“Investidos en la forma de dioses (1), muchos (poderes) nacidos en los hallazgos del conocimiento (2,4) se desplazan hacia este sacrificio (3)”.<sup>7</sup>

RV 3.4.5

Así como el buscador va abriendo sucesivas capas de su consciencia a la Luz y el Conocimiento en los profundos y elevados niveles de existencia, muchas de sus facultades latentes son despertadas, formadas y puestas en actividad por los apropiados poderes que las presiden. Los dioses nacen en él, Mitra “el dios del amor y la armonía”; Varuna “el dios de lo vasto y de la pureza”; Indra “el dios de la luminosa inteligencia”, y otros más se manifiestan y se reúnen a compartir de la ofrenda más selecta del sacrificio: el Soma o “deleite de la experiencia vital”.

Los dioses se mueven de acuerdo a (la ley de) los “Trabajos de los Dioses”.<sup>8</sup>

RV 3.7.7

Incluso los dioses observan una ley, y esa ley es la ley de la Verdad. Dado que los dioses ellos mismos nacen de la Verdad, crecen en la Verdad y viven en la Verdad. Ellos son emanados del Ser Vasto o Supremo para llevar a cabo su “Verdad-Voluntad” en la manifestación. Ellos soportan y siguen los trabajos de esta Voluntad, de su ley de efectucción. Ellos son ambos los guardianes y los ministros de esta Ley.

El pensamiento donde se reúnen los dioses en lo secreto (1), no sabemos de éste (2).<sup>9</sup>

RV 10.12.8

Para la mente humana, la multiplicidad, la división, es la verdad evidente de la vida; incluso los dioses, los poderes universales que presiden sobre sus respectivas esferas en el universo, están separados unos de los otros, cada uno de ellos resguardando celosamente su propio dominio. Sin embargo esa no es toda la verdad. Detrás de la diversidad hay una unidad que subyace. La unicidad es la base de toda multiplicidad, la unicidad es su corazón, la unicidad es su cima. Los dioses convergen también en la unicidad en “la Casa de la Verdad” donde cada uno realiza que él mismo es un rayo, una emanación de la Divinidad Única creativa. Sin embargo, esta “Verdad-Consciencia” en la cual todos recuperan su unidad previa, está más allá del alcance de la mente humana que labora en la Ignorancia. Sólo se puede saber la “Verdad-Voluntad-Consciencia” misma cuando ella se revela por sí misma de manera directa, o bien indirectamente a través de la reflexión, la proyección velada y otros modos.

---

<sup>7</sup> nripeshaso (1) vidatheshu pra jātā (2) abhīmam yajñam vi caranti (3) pūrvihi (4).

<sup>8</sup> devā devānāmanu hi vratā guhu.

<sup>9</sup> Yasmin devā manmani samcharanti apīchye (1) na vayamasya vidma (2).

Unas palabras más acerca de la conexión que hay entre los dioses Védicos y los dioses de los Purānas es apropiada al presente. En el Veda, todos los dioses son puros y armoniosos, sin que tengan malas cualidades como la competición u otras más asociadas con la naturaleza humana vital. Cada dios Védico tiene una personalidad y un poder distinto, sin embargo él o ella conllevan a su vez la presencia del Supremo, de “Ese Uno”. Todos los dioses Védicos trabajan armoniosamente en conjunto para divinizar a la persona humana mediante su nacimiento en ella misma. Cuando la época de esplendor del Rig Veda Samhitā llegó a su fin, transcurrieron varios siglos después hasta que en el periodo de las Upanishad se comenzó a capturar de nuevo las verdades del período Védico. Y en una época aún más hacia delante, mediante los libros de los Purānas (relatos antiguos) se comenzaron a establecer las verdades esotéricas del Veda en un lenguaje accesible para el hombre o la mujer común. Sin embargo, en este intento de exteriorización, las cualidades de los Dioses Védicos fueron entremezcladas con las cualidades de algunos dioses inferiores pertenecientes al plano vital o Prāna. De tal modo que en los Purānas, los distintos dioses algunas veces trabajan en conjunto, pero también compiten unos con otros.

#### **Poderes de los Dioses.**

Agni	Fuego; es el poder universal de calor y luz, y el poder de voluntad unido con la sabiduría. El poder de voluntad humana es una débil proyección de este poder, y puede ser reforzado mediante los cantos del RV dedicados a Agni.
Indra	Él es el Señor de la Mente Divina y de la Acción. En la tradición de la India, la mente no es fuente de conocimiento, sino que manipula el conocimiento para auxiliar la acción. Indra batalla contra las fuerzas malignas a favor del ser humano.
Vāyu	Viento; Él es el Señor de todas las energías de la Vida, el Prāna que representa las pasiones, los sentimientos, las emociones y las habilidades.
Ashvins	Los Señores de la Dicha y los Médicos Divinos quienes dejan el cuerpo humano libre de enfermedades para que así pueda aceptar el divino Prāna, la energía vital.
Mitra	El Señor del Amor y la Armonía.
Varuna	El Maestro de la Infinitud quien no puede tolerar acciones o pensamientos restrictivos. Sólo él puede cortar los tres lazos que restringen los tres aspectos que componen a un ser humano -el físico, el vital y el mental-.

Sarasvatī	La Diosa de la Inspiración.
Ilā	La Diosa de la Revelación.
Sarama	La Diosa de la Intuición.
Sūrya	La deidad Suprema de Luz y Fuerza.

### **El nacimiento de los dioses (RV 10.72).**

Este himno trata los detalles del nacimiento de los Dioses quienes son funcionarios universales, esto es, el nacimiento de los poderes asignados para llevar a cabo las variadas funciones en el universo. El verso 10.72.2 declara que la existencia (*sat*) surgió o fue desprendida de aquello que es llamado *asat*. Declara que tal y como un herrero le da forma a varios objetos, Brahmanaspati moldeó a los dioses y les dio formas y funciones necesarias para llevar a cabo sus tareas. El verso 5 declara que Aditi, la Diosa del Infinito, fue la primera en surgir y que después vinieron todos los demás devās. Aditi tuvo ocho hijos, siete de los cuales llegaron a ser funcionarios en los siete planos universales, mientras que el octavo, Mārtānda, fue hecho para producir el nacimiento de todos los seres del mundo.

## **7. El mensaje del Rig Veda**

El objetivo de ambos, tanto de los rishis o videntes así como de los devās o dioses, es conducir sistemáticamente a cada ser humano hacia niveles cada vez más elevados de perfección. Este viaje no se detiene sino hasta que culmina en el perfeccionamiento total de cada persona, no sólo en el nivel individual sino también al nivel de la interacción entre los seres humanos y en el nivel de la sociedad. Tan sólo imaginar una condición tal de perfeccionamiento global, inclusive eso es difícil de conseguir. Permítasenos intentarlo. A cada uno de nosotros le es familiar el hecho de que hay variadas profesiones como por ejemplo cocinero, informático, veterinario, médico, etc., así como variadas ciencias, tecnologías, dispositivos, etc., lo mismo en cuanto a las artes y oficios. Los expertos en cada campo podrían sugerir algunas modificaciones para que haya un mejoramiento colectivo e individual. Quizás podemos vislumbrar cómo sería integrar todos estos cambios, y sin embargo este sería sólo un paso hacia la perfección.

Los videntes Védicos realizaron que el objetivo radical de la perfección completa no puede ser descrito o inferido racionalmente. De acuerdo con ellos, el plano de *satyam- ritam- brihat* (la Verdad, la Justicia, lo Vasto), el cual es pre-existente (esto

es, no manifestado, anterior a la existencia), contiene en sí mismo la semilla de la perfección perfecta por venir. Para lograr este estado, debemos entrar en contacto con la consciencia que habita ese plano, a saber, la “Verdad-Consciencia” (*rita-chit*). El Rig Veda Samhitā proporciona alusiones detalladas acerca de los caminos a seguir para que cada uno de nosotros pueda devenir perfecto y alcanzar este estado de consciencia y con ello el estatus de un rishi (1.164.40; 7.41.4). Una tarea tan grande como esta no puede ser lograda sólo mediante el esfuerzo humano. En cada tarea humana los dioses son los colaboradores quienes de hecho hacen la mayor parte del trabajo.

Cada vez que un ser humano hace una tarea con algo de consciencia, él puede ver o sentir la colaboración de los Poderes Divinos. El viaje humano hacia la perfección es comparado con la escalada a una montaña de pico en pico (RV 1.10.2) o a un viaje en las inexploradas aguas de un océano en bote. Después de un cierto estadio, el ser humano siente que todo el trabajo es hecho por los dioses mismos.

También hay poderes universales de naturaleza adversa los cuales ponen obstáculos en el camino del buscador humano de la perfección. Estas fuerzas de la oscuridad y la falsedad son llamadas Dasyu, Vritra, Ahí, Vala, etc. El Veda contiene numerosas referencias a las batallas simbólicas entre las Fuerzas de la Luz, comandadas por Indra y Agni, y las fuerzas de la oscuridad. La victoria de los Dioses es celebrada por los rishis mediante himnos en honor a las deidades.

Finalmente, el Rig Veda contiene varias referencias acerca de la realización del Supremo Uno que acompasa todo en el universo. Las Upanishads describen algunas *sādhanās* o *vidyās* (prácticas de adoración / meditación) de las cuales varios mantras están presentes en el Rig Veda Samhitā.

Cada mantra en el RV es: a) ya sea una plegaria o una alabanza de adoración, dirigida a un poder universal o devata tal como Agni, b) la invocación de un Poder Universal para que se manifieste en el rishi, c) la llamada para que el poder universal realice una determinada acción. Muchos mantras son en verdad celebraciones de las acciones divinas y heroicas de los devatas, incluyendo también la celebración de los obsequios de poderes de luz y fuerza que otorgan.

## 8. Reseñas de los Mandalas o Ciclos de Himnos del Rig Veda

### 8.1 Mandala Uno

Contiene 191 sūktas y 2,006 mantrās, sin lugar a dudas el ciclo más largo en el RV. Los mantras fueron revelados a alrededor de una centena de rishis.

A continuación ofrecemos una lista con los nombres de aquellos rishis que recibieron la revelación de tres o más himnos en total en el texto completo del RV. Esta lista contiene 18 nombres. Nótese que en algunos casos, un sūkta es asignado a varios rishis; también los distintos mantras de un sūkta llegan a ser asignados a diferentes rishis, tal como el caso de RV 1.165 o 1.179. Nótese que los nombres de “Indra” o “Maruts” que aparecen aquí, son nombres de seres humanos, por lo que no se refieren a los dioses que ostentan esos mismos nombres.

<b>Sūktas</b>	<b>Rishis</b>
1-10	Madhuchchhandā Vaishvāmitra
12-23	Medhātithi Kānva
24-30	Shunahashepa Ājīgarti
31-35	Hiranyastūpa Āngirasa
36-43	Kanva Gaura
44-50	Praskanva Kānva
51-57	Savya Āngirasa
58-64	Nodha Gautama
65-73	Parāshara Shāktya
74-93	Gotama Rāhūgana
94-98,101-115	Kutsa Āngirasa
99	Kashyapa Mārīcha
116-126	Kakshīvān Dairghatamas
127-139	Paruchchhepa Daivodāsī
140-164	Dīrghatamā Auchathya
165-191	Agastya Maitrāvaruni
165, 170	Indra

Aún cuando Angirasa no es mencionado en el Rig Veda, 46 de sus descendientes “los Āngirasās” son rishis, tales como Kutsa, Hiranyastūpa, etc.

La lista de las “mujeres rishis” (*rishikās*) se da de manera separada como apéndice.

Los primeros 50 sūktas de este mandala sirven como una excelente introducción a lo que es el RV por completo. El famoso Vedāntin Ānanda-Tīrtha (Swami Madhvachārya, alrededor del siglo XIV, líder de la escuela Dvaita-Vedānta) nos legó una interesante interpretación espiritual de los primeros 36 himnos, y fue la primera persona en hacerlo en los previos 2,000 años.

Algunos sūktas relevantes de este Ciclo de Himnos son:

**a) El primer sūkta del RV dedicado a la deidad Agni**

Este himno de nueve mantras da el tono completo del RV. Declara abiertamente que Agni es “el poder de voluntad asociado con la sabiduría” (*kavikratuhu*); y que la verdad de Agni es otorgar “el feliz Bienestar” (*bhadra*) a todos sus devotos. Los mantras mencionan claramente las ideas básicas del “yoga de la devoción” y del “yoga de la meditación”. Esta clase de yogas no deben ser tenidos como un invento de tiempos posteriores, sino más bien como un desarrollo de las ideas védicas.

**b) Las batallas de Indra contra las fuerzas de la oscuridad, Vritra y Vala: RV 1.32, 1.33, 1.50-1.57.**

Indra es “El Señor de la Mente Divina”, no un ser humano. Estas batallas son simbólicas. Podemos apreciar su significado profundo si estudiamos los 2 sūktas 1.32 y 1.33 cuidadosamente. Vritra es el titán quien impide que “las energías dinámicas” (las aguas) alcancen a la humanidad cubriéndolas. Vala es el enemigo que encierra “las iluminaciones del conocimiento” (las vacas) en su propio agujero impidiendo que lleguen a los seres humanos. Indra vence a ambos y libera las aguas y la Luz para que se vuelquen sobre los seres humanos.

**c) Los Sūktas 1.65-1.72.**

Estos himnos debidos al rishi Parāshara son los más líricos en todo el Veda. Contienen un tesoro de símiles dedicados a Agni tales como “aquél quien se esconde en la cueva (el espacio secreto en la caverna del corazón) como un ladrón”, “un cisne (*hamsa*, el sonido del aliento pacificado)”, etc.

**d) Los Sūktas dedicados a Agni por Kutsa: 1.94-1.98.**

El rishi Kutsa es un gran devoto de Indra y Agni. El sūkta 1.94 reitera la amistad que tiene con ellos. Los himnos 1.97 y 1.99 reiteran la idea de la vida vista como un viaje. En el himno 1.97 Agni hace que los efectos de las acciones inarmónicas (llamadas pecados) se marchiten. En 1.98 se describe a Agni como “la Fuerza” y “la Voluntad Divina” universales.

**e) Las cosas auspiciosas que se escuchan y la manifestación de la Dicha: RV 1.89 y 1.90.**

El primer mantra del himno 1.89 es la bienvenida a todo el conocimiento auspicioso que provenga de cualquier lado, en tanto que no sea divisivo para la sociedad. Una plegaria tal no se encuentra en ninguna otra escritura. Los mantras contenidos en 1.89 y 1.90 son dirigidos para la manifestación de la dicha en cada individuo. Nótese que la dicha o Ānanda es diferente de la felicidad ordinaria obtenida mediante los órganos de los sentidos.

**f) El caballo y el sacrificio del caballo.**

Los sūktas 1.162 y 1.163 son los fundamentos para llevar a cabo “El sacrificio del caballo” que se discute en el Yajur Veda y en los Purānas. Para profundizar en el significado de “ashva” (caballo) véase el cap. 38.

## **8.2 Mandala Dos**

Todos los 43 sūktas junto con sus 429 mantras le fueron revelados al rishi Gritsamada Bhārgava Shaunaka, o a sus descendientes, o discípulos:

<b>Sūktas</b>	<b>rishi</b>
1-3; 8-43	Gritsamada Bhārgava
4-7	Somāhuti Bhārgava

Los primeros tres sūktas son para Agni y los siguientes 12 para Indra. Todos los dieciséis mantras del primer himno (2.1) identifican a Agni con varias deidades tales como Indra, el rey Varuna, Brahmanaspati, Brahma, etc. Sin embargo las deidades favoritas de este rishi son Brihaspati y Brahmanaspati o Ganapati. Estos tres nombres especifican a la misma deidad focalizándose en distintos aspectos. Los sūktas 23 al 26 son particularmente interesantes. Para más detalles véase el cap. 16 titulado “Ganapati, Brahmanaspati”, el cual contiene el famoso mantra que comienza “*om ganānām twa ganapatim havāmahe...*”.

## **8.3 Mandala Tres**

Todos los 62 sūktas junto con los 617 mantras le fueron revelados a Vishvāmitra Gāthin, a sus ocho descendientes conocidos como los Vaishvāmitra, y a su padre.

<b>Sūktas</b>	<b>rishi</b>
1-12; 24-53; 57-62	Vishvāmitra Gāthin
19-22	Gāthī Kaushikā

Este Mandala contiene el famoso “Gāyatrī mantra” 3.62.10 que se explica más adelante en cap. 13. Más de 500 mantras son adscritos a Vishvāmitra. Su nombre se menciona en otros textos védicos como el Aitareya Āranyaka, Taittirīya Samhitā, etc. Se dice que su mantra 3.62.12 es para la protección del clan de los Bharatās o gente de Bhārat (*bhāratam janam*). Su padre, Gāthi Kaushika, también es un rishi del Rig Veda. En el RV Samhitā no hay la mención de la supuesta enemistad entre los rishis Vishvāmitra y Vasishtha, la cual se describe en el *Ramāyana*. Los mantras 3.53.21-24 son dirigidos en contra de “las fuerzas hostiles no-físicas”, mismas que son interpretadas tendenciosamente por los comentaristas (tal como Durga) como dirigidas en contra de Vasishtha. No hay ninguna base en el Rig Veda para una tal interpretación.

Los primeros 29 sūktas (con excepción del sūkta 8 y de unos otros pocos mantras) son dedicados a Agni. Los sūktas que van del 30 al 53 (con excepción del himno 33) están dedicados a Indra. El sūkta 33 está dedicado a los ríos, los cuales simbolizan el fluir de las energías dinámicas, y no a meros ríos físicos. El último sūkta 3.62 es dirigido a una variedad de deidades incluyendo a Savitri, el manifestador.

En el mantra 3.26.7 el rishi se identifica a sí mismo con Agni. Este mantra se discute en el cap. 27.

#### 8.4 Mandala Cuatro

Todos los 58 sūktas junto con los 589 mantras le fueron revelados a Vāmadeva o a sus tres descendientes, los Vāmadevyāha.

Sūktas	Rishi
1-41; 45-58	Vāmadeva Gautama

Estos himnos poseen un alto grado de simbolismo. Los primeros 15 sūktas son dirigidos a Agni, con algunos cuantos mantras que son dedicados a otras deidades. Los siguientes 17 sūktas (del 16 al 32) son dedicados a Indra. Los sūktas 33 a 37 son para los Ribhus, “los Artesanos Divinos”, los cuales son descritos en el cap. 21. Los sūktas 38 a 41 son dirigidos “al Caballo Divino”, Dadhīkrāvan, del cual se habla en el cap. 38. En los seis mantras 4.26.1-6 el rishi Vāmadeva se identifica a sí mismo con la manifestación universal entera, con Sūrya, con Manu, con el rishi Kakshivān etc., acerca de lo cual se trata en el cap. 27.



El sūкта 4.50 es dirigida al *deva* Brihaspati del cual se trata en el cap. 16. El último himno de este Mandala (4.59) es altamente simbólico, describe “la cuádruple habla” (*chātvarishringo*), la cual se dice que ha entrado en los mortales (4.59.8).

Una de las grandes contribuciones del rishi Vāmadeva es la de revelar el poder de algunas deidades que son mencionadas sólo muy brevemente por otros rishis. En 4.48; 4.46.1; y 4.47.1, él explora con cierta profundidad el poder de la deidad Vāyu. Vāyu es brevemente descrito en el cap. 10. También explora en 4.38.1-10; 4.39 y 4.40.1-4 a la deidad Agni Dadhīkrāvan, esto es, el dios Agni en tanto que “El Corcel”. Además, cuatro sūktas completos (del 4.33 al 4.37) son dedicados a los Ribhus, “los Artesanos Divinos”.

### 8.5 Mandala Cinco

Todos los 87 sūktas junto con los 727 mantras que estos contienen le fueron revelados al rishi Atri Bhauma y sus 35 descendientes, los Ātreya.

<b>Sūktas</b>	<b>rishi</b>
3-6	Vasushruta Ātreya
11-14	Sutambara Ātreya
27; 37-43; 76-77; 83-86	Atri Bhauma
52-61; 81-82	Shyāvāshva Ātreya

Este Mandala claramente se agrupa en siete secciones. Los primeros 28 sūktas son para Agni, los siguientes 12 para Indra, después hay 12 para el colectivo de “Todos-los-dioses” (*vishvedevas*), 10 para los Maruts, 11 para Mitra-Varuna, seis para los Ashvins (los dioses de la Dicha y la sanación), y los restantes 10 para variadas deidades tales como Sūrya-Saviri, Bhaga-Savitri, Usha, Parjanya, la Tierra, etc.

Se considera que el sūкта 5.40 trata con la aparición de un eclipse aún cuando hay muchas otras interpretaciones. Algunos mantras que tratan del dios Savitri se discuten en el cap. 12 y también aquellos que tratan con el dios Bhaga en el cap. 13.

### 8.6 Mandala Seis

Todos los 75 sūktas junto con los 765 mantras le fueron revelados al rishi Bharadvāja o a sus descendientes.

<b>Sūktas</b>	<b>Rishi</b>
1-30; 37-43; 53-74	Bharadvāja Bārhaspatya
44-46; 48	Shamyu Bhārhaspatya

Los primeros 16 sūktas están dedicados a Agni, los siguientes 30 a Indra, incluyendo algunos pocos mantras dedicados a los Vishvedevas. Los restantes sūktas son dirigidos a varias deidades. En particular el sūkta 8.61 es dirigido a Sarasvatī, “La Diosa de la inspiración”, y el último sūkta 8.75 es dirigido a las armas simbólicas.

El sūkta 6.16 para Agni que contiene 48 mantras describe varias experiencias de los rishis, las cuales fueron desarrolladas posteriormente por los Tantristas. Por ejemplo el mantra 6.16.13, el cual se discute en el cap.34, declara que: “Agni fue batido en el loto de la cabeza desde cada sabio cantor”. El mantra 6.16.47 habla de “la ofrenda moldeada por el corazón” lo cual se discute en el cap. 25. Nótese también que RV 6.16.10 es el texto que corresponde al primer mantra del Sāma Veda Samhitā.

### 8.7 Mandala Siete

Este Mandala contiene 104 sūktas, con 841 mantras revelados a Vasishtha o a sus 12 descendientes, los Vāsishtha.

Sūktas	Rishi
1-104	Vasishtha Maitrāvaruni

Los primeros 17 sūktas son dedicados a Agni. Los siguientes 15 a Indra (del 7.18 al 7.32). Todos los 15 mantras del himno 7.35 tratan acerca de la manifestación de la paz para todas las personas (*sham naha*) y es dirigido a la colectividad de Todos-los-dioses (véase cap. 24). Los himnos 7.54 y 7.55 están dedicados a la deidad Vastoshpati o la deidad del hogar (véase cap. 43). El 7.46 es dirigido a Rudra. A partir del 7.90 al 7.92 los himnos están dirigidos a Vāyu, la deidad de “la Energía de la Vida”.

### 8.8 Mandala Ocho

Los 103 sūktas junto con los 1,716 mantras les fueron revelados a varios rshis.

Sūktas	Rishi
1, 2, 32	Medhātithi Kānva
2, 68, 69, 87	Priyamedha Āngirasa
1, 3, 33	Medhyātithi Kānva
1, 10, 48, 62-65	Pragātha Gaura Kānva
16-18	Irimbithi Kānva
19-22, 103	Sobhari Kānva
27-31	Manu Vaivasvata

29	Kashyapa Mārīcha
35-38	Shyavāshva Ātreya
39-42	Nābhāka Kānva
47	Trita Āptya
49	Praskanva Kānva
76-78	Kurusuti Kānva
81-83	Kusīdī Kānva
84	Ushanā Kāvya
85-87	Krishna Āngirasa
88	Nodhā Gautama

Este Mandala es el segundo más largo del RV. Una peculiaridad de este ciclo es que los sūktas que abren (del 8.1 al 8.6) están dedicados para Indra. Además, los sūktas dedicados a Agni no conforman un bloque. Los sūktas para Agni son: 11, 19 (con 37 mantras), 23 (con 30 mantras), 38-40, 43 (con 33 mantras), 44 (con 30 mantras), 60, 71-72, 74-75, 84, y 102-103.

Hay algunos himnos dedicados “a la donación” (*dāna*) llamados *dānastuti*, tal como el 6, 24, 55 y 74. Los sūktas que van del 49 al 59 son debidos a los Vālakhilya Rishis. En algunas ediciones del RV estos himnos se dejan de lado aparte.

## 8.9 Mandala Nueve

Los 114 sūktas junto con sus 1,108 mantras le fueron revelados a varios Rishis.

Sūktas	Rishi
1	Madhuchchhandā Vaishvāmitra
2	Medhātithi Kānva
3	Shunahashepa Ājigarti
4, 69	Hiranyastūpa Āngirasa
5-24	Asita Devala Kāshyapa
33, 34, 102	Trita Āptya
41-43	Medhyātithi Kānva
44-46	Āyāsya Āngirasa
47-49; 75-79	Kavi Bhārgava
50-52	Uchatya Āngirasa
53-60	Avatsāra Kāshyapa
62, 65, 67	Jamadagni Bhargava

65	Bhrigurvārūni
64, 67, 91-92, 113-114	Kashyapa Mārīcha
67, 90, 97	Vasishtha Maitrāvarūni
80-82	Vasu Bhāradvāja
87-89	Ushana Kāvya
93	Nodha Gautama
94	Kanva Ghaura
95	Praskanva Kānva
102	Trita Āptya
107	Sapta Rishayaha

Nótese que casi todos los himnos están dedicados a una misma deidad, Pavamāna Soma. Las excepciones son: el Āpri sūkta (9.5) y los sūktas 9.66-67 que contienen mantras dedicados a Agni también, aparte de Soma. El sūkta 9.113 da una excelente descripción simbólica de cómo se concibe “El Cielo” en el Veda.

El sūkta 9.60 que contiene sólo cuatro mantras, indica el simbolismo que hay detrás de “la purificación de Soma”. En el mantra 9.60.2 se describe a Soma como “uno con miles de ojos y miles de oídos”.

### 8.10 Mandala Diez

Este Mandala tiene 191 sūktas con 1,754 mantras. La lista que se da a continuación de los nombres de los Rishis adscritos es una pequeña parte comparada con el total, debido a que a muchos de ellos sólo les fue revelado uno o dos himnos. Se enlistan solamente los nombres de aquellos rishis a quienes les fueron revelados tres o más sūktas, tomando como referencia todo el texto del RV.

Sūktas	Rishi
1-7	Trita Āptya
19	Bhrigurvārūni
20-26	Vimada Aindra
27-29	Vasukra Aindra
28, 86	Indra
30-34	Kavadha Ailudha
42-44	Kridhna Āngirasa
48-50	Indra Vaikuntha
51-53, 79, 80	Agni Sauchika

54-56	Brihaduktha Vāmadevya
57-60	Bandhu Gopāyana
67, 68	Ayāsyā Āngirasa
81, 82	Vishvakarmā Bhauvana
110, 167	Jamadagni Bhārgava
137	Sapta Rishayah

Este mandala contiene muchos himnos famosos por lo que es difícil hacer una reseña de ellos. Nos enfocaremos tan sólo en unos pocos.

a) El sub-himno (mantras 10.9.1-3) se dedica a las aguas o “energías dinámicas”. Es utilizado en la adoración diaria conocida como *sandhya*. (Este es un ritual doméstico en honor a un dios particular que se hereda de manera familiar, pero también es en honor a todos los dioses y al supremo). Este sub-himno es llamado *Aghamarshana* o “el destructor de *agha* (el pecado)”. Evidentemente no estamos tratando sólo con las aguas físicas. Véase cap. 20.

b) La deidad de la Muerte (Yama): Los cinco sūktas que van del 10.14 al 10.18 tratan con variados aspectos de la muerte, tales como los mantras que deben ser cantados durante la cremación, el camino que debe ser cruzado por el alma (*jiva*) de la persona muerta para alcanzar el otro mundo, etc., así como también los caminos alternativos conocidos como *devayāna* (el camino de los dioses) y *pitriyāna* (el camino de los manes).

El sūkta 10.135 está dedicado por completo a Yama. Las ideas que ahí se presentan recuerdan a algunas de las ideas expuestas en la Katha Upanishad.

c) El Purusha Sūkta: este himno (10.90) es a todas luces el himno más famoso de los cuatro Vedas. Véase cap. 36.

d) Este mandala contiene varios himnos dedicados al tema de la manifestación universal, tales como: 10.129, 10.121, 10.81, 10.82, 10.154 y 10.190. Véase cap. 37.

e) RV 10.85 trata con el matrimonio simbólico “del deleite de la existencia” o Soma, con Sūryā, la hija del Sol, “la omnisciente”. Véase cap. 40.

f) El sūkta 10.95 es un coloquio entre Purūravas y Urvashī. Véase el cap.41 donde se indica en breve su profundo simbolismo.

### 9. Agni y su Guía en la Labor

Agni es claramente la deidad más importante del RV. Hay más de 2,000 mantras dedicados a Agni en el RV. Él es el poder universal de “la Voluntad Divina” acoplado con “La Sabiduría”. Entre más se expone una persona a sí misma al poder de Agni, más perfecto se torna su trabajo. Nótese que el Veda no hace ninguna distinción entre el llamado trabajo mundano y el trabajo espiritual.

Cada persona gasta la mayoría de sus horas de vigilia en alguno u otro tipo de trabajo. El Veda da una interesante definición del trabajo válida para cualquier lugar. El Veda declara que laborar significa desarrollar sistemáticamente dentro de nosotros el poder de la voluntad unido con la sabiduría.

Como una muestra de los mantras que son dedicados a Agni, ofrecemos el subhimno “pacificador del Fuego” (*āpri*) contenido en los cinco mantras RV 1.13.1-5:

“Trae a los dioses para nosotros (2) ¡Oh bien encendido (1) Agni!, a quien pertenecen las ofrendas (3), sacerdote principal, el purificado, haz el sacrificio (4)”<sup>10</sup>.

“¡Oh progenie de tu propia extensión!, ¡Oh poeta-vidente!, guía nuestro deleitante sacrificio (para que sea) entre los dioses (1), para que se labore su advenimiento ahora (2)”<sup>11</sup>.

“Llamo aquí a este sacrificio (2) al querido Narāshamsa (“uno quien lauda a los dioses que van delante”) (1), de Él es la lengua meliflua y Él fabrica las ofrendas (3)”<sup>12</sup>.

“¡Oh Agni adorado!, trae en tu alegremente dichosa carroza a los dioses (1), tú invocas a los dioses (2) y los estableces con el mantra (en nosotros) (3)”<sup>13</sup>.

“Con el debido orden es esparcido el sagrado asiento (1), cuya superficie es de luminosa claridad mental (2) ¡Oh sabios! (3), ahí se tiene la visión de lo inmortal (4)”<sup>14</sup>.

(La visión de “lo inmortal” es la propia visión del supremo. El asiento hecho de hierba donde se sientan los sabios es también el propio asiento de los dioses. El sabio

---

<sup>10</sup> OM susamiddho (1) na ā vaha devān (2) agne havishmate (3) hotaha pāvaka yakshi ca (4) RV 1.13.1.

<sup>11</sup> madhumantam tanūnapād yajñam deveshu naha kave (1) adyā krinuhi vītaye (2) RV 1.13.2.

<sup>12</sup> narāshamsam (1) iha priyam asmin yajña upahvaye (2) Madhujihvam havishkritam (3) RV 1.13.3.

<sup>13</sup> agne sukthame rathe devān iha vaha (1) tvam hotā (2) manurhitaha (3) RV 1.13.4.

<sup>14</sup> atrinīta barhir anushag (1) ghritaprishtham (2) manīshinaha (3) yatra amritasya chakshanā (3) RV 1.13.5.

(*manīshinaha*) es aquél “cuya mente es como una gema muy bien pulida”, o también “quien señorea sobre su mente”. El encendido de Agni es a través de la recitación misma del mantra y la llamada que se hace a los dioses es a través de “su boca”, esto es, a través del sonido mismo. Como se puede apreciar, el sacrificio es puramente interior, mientras que el ritual es tan sólo su cobertura exterior).

## 10. Indra, el Señor de la Mente Divina

“Él baja a nuestro mundo como el Héroe junto con sus brillantes caballos y asesina a la oscuridad y a la división con sus relámpagos. Derrama las vivificantes aguas celestiales, al seguir las huellas de *Sarama* “la cazadora” o “la intuición”, encuentra las iluminaciones perdidas u ocultas, y hace que el Sol de la verdad se monte alto en el cielo de nuestro plano mental” (Sri Aurobindo).

El RV tiene alrededor de 2,500 mantras dedicados al dios Indra de entre el total de 10,552 mantras. Indra puede ser entendido sólo si estudiamos todos estos mantras (o la mayoría de ellos) y meditamos sobre su significado.

Identificar a Indra en el Veda con sus homónimos que aparecen en el Rāmāyāna o en los Purānas es un gran error. El dios Indra del Veda es muy distinto al dios Indra del Purāna. Indra en el Veda es un benevolente poder universal cuyo objetivo es ayudar a los seres humanos en la obtención de la perfección total, en ambos niveles, individualmente y en sociedad. El epíteto “Señor de la Existencia” es asignado a Indra en RV 1.54.7; 1.11.1; 1.100.6; 5.32.11; etc. En mantras tales como RV 8.70.3 o 1.62.7 a Indra se le asignan epítetos tal como este: “Él no puede ser obtenido por el mero esfuerzo ni por sacrificios (*yajña*)”; estos epítetos son utilizados en las Upanishads para denotar al Ser Supremo (Chhāndogya Up. 3.2.3). La grandeza de Indra es expresada de manera explícita en varias Upanishads.

Indra, “el Señor de la Mente Divina”, ayuda a los seres humanos a desarrollar las habilidades para la formación mental y las acciones concomitantes. Indra es primariamente la deidad que otorga el conocimiento apropiado a los seres humanos para que así puedan ellos ejecutar todas sus acciones. Las acciones no se limitan a aquellas concernientes al plano físico, esto es, a aquellas realizadas a través de nuestras manos, piernas, boca, etc. También cuentan las acciones realizadas inclusive en planos internos, como el plano vital interior, la formación mental, imaginación, etc.

Las acciones de la Mente Divina, Indra, pueden ser divididas de manera general al menos en tres categorías. La primera tarea es manifestar el conocimiento en todos los humanos quienes aspiran a este. Por supuesto, esto no es hecho en un solo paso. Esta tarea es imaginada como el nacimiento del dios Indra en el hombre. Por lo tanto, esta tarea incluye la preparación y la modelación de cuerpos que puedan absorber o sostener el conocimiento. El cuerpo físico está hecho de energías materiales, vitales y mentales. En su condición ordinaria es como un jarrón de barro no-cocido aún, el cual se rompería si un conocimiento de gran intensidad entrase en él. De aquí que, Indra tiene que generar nuevas formas (o “cuerpos sutiles” en el lenguaje contemporáneo), las cuales puedan recibir el conocimiento otorgado y que permitan a la vez su crecimiento.

La segunda tarea es ayudar a los seres humanos hacia la realización de la perfección total, i.e. la perfección en los reinos físico, vital y mental; perfección y armonía en las relaciones interpersonales y en la sociedad en gran medida etc.

La tercera tarea de Indra es ofrecer protección a los individuos en contra de las fuerzas hostiles. La existencia de estas fuerzas no-humanas, operadas por seres prototípicos no-humanos, no es una sorpresa para alguien quien haya desarrollado una vida interior lo suficientemente profunda. Estas fuerzas hostiles son fuerzas de falsedad que cubren la Verdad, o dividen la Verdad en múltiples partes opuestas; las fuerzas que tienden a detener el flujo de consciencia, etc. De aquí que Indra batalla contra las fuerzas demoniacas conducidas por Vritra, “el encubridor o rasgador”. Vritra y sus seguidores operan no sólo a nivel universal, sino también en la vida interior de cada individuo. Por lo que Indra debe asegurar la victoria en contra de Vritra para cada persona. Debe ser enfatizado que Vritra no es ningún ser humano.

### **Quien otorga Conocimiento para la Acción.**

Daremos algunas frases que indican la ayuda de Indra guiando al intelecto y los pensamientos:

“Indra el vidente, es quien soporta todas las acciones en el universo” (1.11.4);

“con pensamientos del alma moldeados por ti (*brahma kriyamāna*)” (5.29.15);

“Remueve la oscuridad del corazón que hay en el hombre (*hrido varathaha tamāmsi*)” (5.31.9);

“Tú tienes la visión más elevada de luz (*upamām ketum*)” (5.34.9);

“Tú despiertas (*chiketa*) el conocimiento del tesoro (*vasūnam*)” (5.36.1);

“Indra afila mi intelecto (*dhiyam chodaya*)” (6.47.10);



“Generas la mentalidad justa en el hombre para ganar la abundancia (*sumatim vājasātau*)” (5.33.1);

“¡Oh Indra!, que sostengamos en el pensamiento el conocimiento inspirado el cual es el bien supremo” (5.35.8);

“De lustre variado (*chitrabhānu*)” (1.3.4);

“Impelido por el pensamiento (*dhiyeshita*)” (1.3.5);

“Conducido hacia delante por el pensador iluminado (*vipra jūta*)” (1.3.5);

“De preclara inteligencia vidente (*vipashchitam*)” (1.4.4).

Estos epítetos no pueden explicarse si considerásemos a Indra tan sólo como un dios “hacedor de lluvia” o como la imagen superlativa de “un jefe guerrero principal”.

### **Conocimiento para escépticos.**

Indra otorga su conocimiento no solamente a sus devotos, sino que él apoya incluso a los escépticos. Nema, un escéptico, declara:

“No hay ningún Indra, ¿Quién lo ha visto alguna vez?” (8.100.3)

Indra replica:

“Aquí estoy, ¡Oh adorador! Mírame aquí (1)

Todo lo que existe lo sobrepaso en mi gloria (2).

La verdad me hace poderoso (3),

Y también rasgo los mundos (4)” (8.100.4).

## **11. Vāyu, el Señor de la Vida**

Los antiguos iniciados miraban la vida como una gran fuerza que penetraba toda la existencia material impeliendo a todas las actividades del cuerpo. Esta idea dio nacimiento a la concepción del Prāna, “el aliento universal de vida”. Todas las actividades vitales y nerviosas del ser humano caen dentro de la definición de Prāna, y pertenecen al dominio de Vāyu. Aún y con ello esta gran deidad comparativamente ostenta pocos himnos a su nombre en el RV. Incluso en estos himnos, se le encuentra de común adorada junto con Indra o los Maruts, “los hijos de Vāyu”.

De acuerdo con los iniciados Védicos, Indra es el maestro de “la fuerza mental”. Vāyu es el maestro de “la fuerza nerviosa”. Su unión es necesaria para el pensamiento y la acción. El mantra RV 5.7.6 hace una alusión al trabajo de Vāyu soportado por Indra: “El hombre mortal debe llegar a conocerlo (a Vāyu) como uno quien sujeta la multitud

de deseos para que así pueda Él establecer todo en él (Indra, en el hombre mortal); Él saborea todos los alimentos y construye una casa para el ser...”.

La casa es la envoltura vital o *prānāyāma kosha* del hombre. Su contraparte en el macrocosmos es la región media *antariksha* o *mātari*. Vāyu también es llamado Mātarishvan dado que se dice que él respira (*shva*) en este mundo intermedio (*mātari*). Nótese que todas las batallas entre Indra y los titanes tal como Vritra toman lugar en este mundo intermedio también conocido como *rajas*.

Ambos, Indra y Vāyu, aceptan el Soma, el deleite de la existencia liberado por los seres humanos mediante su trabajo consciente.

Cuando Vāyu acepta el Soma se manifiesta Él mismo en el cuerpo del devoto y hace su cuerpo apto para aceptar las energías de otras deidades.

El mantra RV 4.48.1 (*vi hi hotra avita*) debido a Vāmadeva, establece que el dios “ha de manifestar (o traer a luz) las energías conscientes”, las cuales aún no se han manifestado y están escondidas en la oscuridad del subconsciente. Vāyu ha de manifestar estas energías tal y como lo haría: “un revelador de la felicidad, un hacedor del trabajo Aryo (*vipa na rāyo aryaha*)”<sup>15</sup>. “El resultado del trabajo conjunto de Indra y Vāyu es la emergencia del movimiento pleno de la actividad mental, ahora sólo latente y potencial en el hombre” (Sri Aurobindo).

No es hacia una acción ordinaria hacia la cual son llamados Indra y Vāyu. Nótese también la conexión que hay entre la deidad Hanumān (el dios Mono) del Rāmāyana y los Maruts del Veda, ambos hijos de Vāyu. Tal y como Hanumān asiste a Rāma en la lucha contra el titán Ravana, los Maruts asisten a Indra en la lucha contra los titanes Vritra y Vala.

La adoración conjunta de las deidades Hari-Vāyu en algunas tradiciones Vaishnavas puede ser rastreada al trabajo conjunto de Indra-Vāyu en el Veda, dado que Indra en el Veda es considerado como “El Rey de todo” (*indro vishvasya rājati*); y es el antecedente del “todo-poderoso Hari” de la tradición Vaishnava.

“Que Vāyu sople en nuestros corazones (*hride*) un bálsamo (1,3) el cual es sanador y trae felicidad (2). Que prolongue Él nuestras vidas (4)”<sup>16</sup>.

RV 10.186.1 (Rishi Ula Vātāyāna)

---

<sup>15</sup> [Nótese que “Aryo” significa en el contexto védico el título de “Noble”, alguien de la “nobleza”, cuya conducta es “noble”. Las asambleas védicas presididas por los brahmanes apreciaban sobre todo el arte de la palabra, y la sagacidad, ingenio y profundidad del cantor eran el signo de un *aryo*].

<sup>16</sup> vāta ā vātu bhashajam (1) shambhu mayobhu (2) no hride (3), pra na āyūmshi tārishat (4).

## 12. Sūrya, el Divino Sol

“El maravilloso rostro de los dioses se ha elevado, el ojo de Mitra, Varuna y Agni (1). El Sol, el sí-mismo de todo lo que se mueve y no se mueve (3), ha llenado el Cielo y la Tierra y el espacio intermedio (2)”.<sup>17</sup>

RV 1.115.1

Sūrya es al mismo tiempo “la Luz” y “la Verdad” más elevada. La luz del orbe solar que usualmente vemos es tan sólo la forma física del cuerpo de ese Divino Sol. Para los rishis védicos sólo hay un Deva universal del cual todos los otros nombres son formas similares y aspectos universales. Sūrya es el símbolo de este Deva universal. Él es el sí-mismo de todo lo que se mueve y lo que no se mueve. El mantra RV 1.50.10 declara que Sūrya es “la Luz más elevada de todas”, el Sūrya que es obtenido por los rishis. Él es el ojo de Mitra y Varuna, los dioses de la armonía y lo vasto. El Sol dentro de nosotros y el Sol fuera de nosotros están cubiertos por la oscuridad: es decir, por las fuerzas de la ignorancia. Sólo mediante la fuerza del *tapas* (prácticas de meditación, concentración, aprendizaje, etc.) Él se despierta destruyendo las fuerzas de la ignorancia. Él asciende junto con sus siete energías o “caballos brillantes” hacia el océano último de la existencia altísima. Él nos conduce a “la Verdad” y “a la Inmortalidad” que están más allá del mal y la oscuridad.

“Contemplando la Luz altísima más allá de la oscuridad (1) llegamos al sitio de la Divinidad, al Dios Sol, a la Luz más elevada de todas (2)”.<sup>18</sup>

RV 1.50.10

El hombre está asediado por las oscuridades sin fin de su propia naturaleza y también perdido en las oscuridades de la ignorancia y la inconsciencia que lo rodean. Sin embargo hay en él un alma que se rehúsa a permanecer aprisionada. Ella aspira por la luz, genera aberturas en las paredes que la encierran mediante la aspiración y la voluntad, y luego empuja en la dirección que va hacia la luz espiritual que está por encima de la prevaleciente oscuridad psicológica. Siguiendo los rayos de esta luz super-natural –rehusando con ello mismo a ser desviado del camino por atracciones menores–

---

<sup>17</sup> chitram devānām udgāg anīkam chakshurmitrasya varunasya agnehe (1), āprā dyāvāprithivī antariksham (2) sūrya ātmā jagatas tashushaha ca (3).

<sup>18</sup> udvayam tamasas pari jyotiḥi pashyanta uttaram (1) devam devatrā suryam aganma jyotir uttamam (2).

une y llega finalmente al glorioso Sol de “la Verdad”, el Divino Sol del cual el sol físico que alumbraba la tierra es tan sólo un símbolo material.

### 13. Savitri y el Gāyatrī mantra del rishi Vishvāmītra

“Nosotros meditamos en ese excelente esplendor del Dios Sol (1). Que Él impulse nuestros pensamientos (2)”.<sup>19</sup>

RV 3.62.10

El Sol, Savitri, no es el sol físico que vemos en los cielos, sino la suprema Efulgencia en el soporte más elevado del firmamento, más allá de la triple manifestación inferior. Ciertamente, al sol físico se le toma como la imagen de “la Verdad-Sol”, del Centro de todo el Conocimiento el cual irradia puro Poder. El Sol universal es la radiancia que surge desde la Suprema Fuente y en la cual está amasado todo el movimiento creativo del Increado, dado que es la raíz última de todos los movimientos que ocurren en la manifestación. “Qué esa Luz promueva y energice nuestros movimientos-del-pensamiento”, así lo declara el rishi.

En tiempos Védicos, la adoración de *vigrahās* o ídolos parece que estaba ausente. En tiempos posteriores, Sāvitrī (El Sol en su aspecto dinámico) fue representado bajo un aspecto femenino como la diosa *Sāvitrī*, algunas veces con un rostro y otras con seis, sentada sobre un loto o permaneciendo simplemente sobre las aguas, el símbolo estándar de “las energías Divinas”. Un par de sus manos sujetan una concha (*shankha*) y un disco (*chakra*) simbolizando la manifestación del universo mediante la palabra-sonido originario. El segundo par lleva la masa y la espada que representan sus fuerzas dispuestas a la batalla contra los demonios. Y en el otro par, ella porta con una mano el cuenco de *madhu*, “el licor del deleite”, o *ānanda*, el secreto de la manifestación; y con la otra despliega su bendición para todos sus devotos. Hoy en día este mantra es utilizado diariamente para realizar *japa* (repetir un mantra utilizando un tipo de rosario) durante la adoración conocida como *Sandhya* (hecha durante el alba o en el crepúsculo), la cual es realizada por todos los hindúes y en donde la invocación es dirigida a las cuatro diosas: Sandhya, Gāyatrī, Sāvitrī y Sarasvatī.

La tradición está de acuerdo sin disputa alguna en otorgar la mayor importancia a este mantra, el cual es el décimo del 62do. Sūkta del tercer mandala. A ningún otro mantra en cualquier otra colección del Veda le es dada la misma importancia. Este

---

<sup>19</sup> tat savitur varenyam bhrgo devasta dhīmahi (1) dhiyo yo naha prachodayāt (2)

mantra le fue revelado al rishi Vishvāmitra Gāthin, quien compuso un himno con 18 mantras, de entre los cuales aquellos que van del 10 al 12 están dedicados a la deidad Savitri. El *chhāndas* es llamado *nichrit gāyatrī*, una variante del metro correspondiente a la familia Gāyatrī, y el cual contiene 23 sílabas. Este mantra en particular es conocido comúnmente por el nombre de su metro (es decir, “El Gāyatrī mantra”). Algunos lugares más en donde se le encuentra son: Sāma Veda (1,462); Vājasaneyī Samhitā del Shukla Yajur Veda (3.35, 22.9, 30.2); Taittirīya Samhitā del Krishna Yajur Veda (4.1.11); etc. También ocurre en muchos otros textos Brāhmana, en las Upanishads, en los Shrauta, etc. Varias de las Upanisads mayores tal como la Brihadāranyaka Upanishad (6.3.7) ofrecen una explicación de la importancia del Gāyatrī mantra, al establecer por ejemplo que: “Si uno rociara este verso incluso sobre un terreno seco, las ramas (de un árbol) crecerían y las hojas brotarían”.

### **Energías ordenadas:**

“Conociendo todos los fenómenos, Él, por sí solo, ordena las Energías del sacrificio”.<sup>20</sup>

RV 5.81.1

El Señor de la Verdad, Sūrya-Savitri, ante el cual se postra el buscador mismo y al cual le abre todo su ser, conoce todos los movimientos que ocurren en el universo y en el individuo, y con ello conoce eminentemente su causa, su curso, su meta. Mediante su conocimiento comprensivo, este supremo Maestro del ser regula y comanda las energías, los poderes que son activos y que se activan en el buscador. Y estas energías son múltiples –tantas como corresponden a los siete planos del ser gobernados por los siete principios de la Existencia: Materia, Vida, Mente, Verdad-Mente o Supermente, Dicha, Consciencia-Voluntad, y Ser. Todas estas energías son dinamizadas y ordenadas de manera tal que completen la transmutación del ser humano en lo Divino.

### **Crecimiento de los Dioses:**

“Al despertarse su movimiento ascendente (1), también los otros dioses alcanzaron (2) mediante su fuerza la grandeza de la Divinidad (3)”.<sup>21</sup>

RV 5.81.3

Sūrya “el Divino Sol de la Verdad” ilumina variados aspectos del ser del buscador, en tanto yaza él mismo abierto a los rayos de su Luz reveladora. Entre más y más su ser se establezca en su pensamiento y en su energización mediante esta Luz y

<sup>20</sup> vi hotrā dadhe vayunāvit eka it.

<sup>21</sup> yasya prayānam (1) anvanya idyayur devā (2) devasya mahimānam ojasā (3).

Verdad, las variadas facultades y potencialidades son activadas en él, creciendo hacia la perfección que culmina en la identificación con la Divinidad última.

#### 14. Bhaga: El Distribuidor del Deleite

“¡Oh Divino Productor!, envía hoy sobre nosotros fructífera felicidad (1), desecha lo que pertenece al mal sueño (2)”.<sup>22</sup>

RV 5.82.4

El Deleite que fluye desde Bhaga “el Divino productor”, y quien es también “el Gozador de la manifestación”, no es la Dicha auto-contenida, auto-confinada, del Inmutable. Se trata de un Deleite que se manifiesta, esto es, de toda la manifestación. De hecho, el deleite es producido (*jana*) mediante *ānanda* (beatitud, dicha, felicidad) la cual es dinámica. Esta Felicidad es fructífera para todo lo que es verdad, justicia y bondad. A medida que Bhaga inunda al hombre con este Deleite muy característico, lo que pertenece a la ignorancia, su nidada de equívocos, falsedad y males, es desplazada por los felices componentes de una manifestación floreciente de “la Verdad”.

El Gozo Divino es una fuerza en pro de la evolución progresiva. Sin embargo, el placer humano, generalmente es un elemento que nos aprisiona y nos confina en la vida de “la Ignorancia”.

“¡Oh Divino Productor!, deshecha todos los males. (1) Lo que es bueno, eso envía hacia nosotros (2)”.<sup>23</sup>

RV 5.82.5

El mal no es algo ineluctablemente característico de la vida del hombre sobre la tierra. Este es el resultado de una ubicación errónea, una reacción errónea y una relación errónea, que surge debido a los trabajos de la naturaleza bajo la Ignorancia. A medida que esta sombra de ignorancia es disipada por el advenimiento de la luminosa Dicha del Divino Señor del gozo, los movimientos justos se forman por sí mismos, mientras que los erróneos son o corregidos o eliminados. El bien desplaza al mal.

El mal es un fenómeno temporal el cual se queda automáticamente detrás en tanto que el hombre se abre hacia las felicidades de “la Verdad creativa” y es capaz de sostener sus expresiones en su propia consciencia.

---

<sup>22</sup> adyo no deva savitaha prajāvat sāvihi saubhagam (1), parā duhshvapnyam suva (2).

<sup>23</sup> vishvāni deva savitar durtāni parā suva (1) yad bhadrām tanna ā suva (2).

## 15. Mitra y Varuna

“Invoco a Mitra el de discernimiento purificado (1) y a Varuna el destructor de enemigos (2), al perfeccionar un entendimiento brillante (3)”.<sup>24</sup>

RV 1.2.7

Para lograr una consciencia luminosa en la mente la ayuda de Mitra “el Dios de la Armonía y la Alegría” y de Varuna “el Señor de la Pureza y lo Vastedad”, son indispensables. Dado que los trabajos de la mente son constantemente interferidos por los elementos viciados del deseo, la preferencia y el juicio erróneo, hay una carencia de coherencia y armonía entre uno y otro movimiento mental; hay una pesada limitación impuesta por la naturaleza de los sentidos a través de los cuales se alimenta la mente para sí misma. Además hay influencias en el mundo que están en contra del pleno desarrollo de la mente en dirección hacia la Verdad. Para sortear todo esto es invocada la ayuda de Varuna “el Señor de la Pureza y la Vastedad” quien rompe las barreras que limitan al ser y elimina las purezas que se aferran a él, y también la de Mitra quien opera en la pureza generada por Varuna para establecer las armonías y las alegrías de las relaciones felices, construyendo un discernimiento espontáneo entre lo correcto y lo incorrecto. Todas las inarmonías mentales y los movimientos equívocos son convertidos en armónicos y amplios, con lo cual la acción correcta del pensamiento es completada.

“Mediante la Verdad, Mitra y Varuna (1) –quienes incrementan la verdad, quienes tocan la verdad- (2) gozan de un vasto poder de voluntad (3)”.<sup>25</sup>

RV 1.2.8

El objetivo de estos Poderes es que mediante su trabajo se establezcan en el individuo las “operaciones-sin-impedimento” de la Verdad. Los medios que estos poderes emplean para alcanzar su objetivo derivan ellos mismos de la Verdad. Dondequiera que entran, y en cualquier parte que tocan, ahí generan un incremento en el contenido de la Verdad. Sus horizontes tocan la Verdad en el hombre. Todas las limitaciones de la mente y del poder son eliminadas. De tal manera que construyen así para el hombre un poder de Verdad sin ataduras y auto-efectuante.

“Mitra y Varuna, los poetas videntes, los de múltiples nacimientos, los de amplios domicilios; para nosotros (1) sostienen el discernimiento que opera el trabajo (2).

RV 1.2.9

---

<sup>24</sup> mitram huve pūṭadakṣham (1) varunam cha rishādasam (2), dhiyam ghritācīm sādhanā (3).

<sup>25</sup> ritena mitrāvarunau (1) -ritāvridhau ritasprishā- (2) kratum bṛihantam āshāthe (3).

Mitra y Varuna son videntes, ellos echan una mirada en lo que está más allá y conocen lo que se está preparando y lo que debe efectuarse ahora. Ellos se manifiestan de diversas maneras, en varias facultades, (e.g. inspiración, intuición, revelación, etc.) al interior del buscador, impartándole su pureza, vastedad, alegría y armonía a todos sus movimientos. De tal manera que estos dejan de estar confinados a las estrechas formaciones de su mente sensorial y de su ego; el domicilio que generan para sí mismos en su ser es amplio y espacioso. En esa libertad, en esa amplia y distante visión que por ellos es vista, forjan para el buscador un infalible discernimiento entre “lo verdadero y lo no-verdadero”, “lo puro y lo mezclado”, el cual hace sin esfuerzos el gran trabajo de organizar la Verdad en el ser.

## **16. Brahma, Vishnu y Rudra-Shiva**

Desde el punto de vista de su funcionalidad, esta tríada de deidades está íntimamente conectada con la correspondiente tríada de los Purānas. Sin embargo, los Purānas contienen muchos mitos asociados con estas deidades, los cuales no deben ser impuestos al pie de la letra sobre las correspondientes deidades Védicas. No obstante, los mitos a su vez incorporan un simbolismo que es relevante para comprender también a las deidades Védicas.

Por otra parte, algunos indologistas declaran que Vishnu y Rudra son deidades menores tal y como aparecen en el RV, dado que el número de mantras que están dedicados a ellos en el texto del RV es muchísimo menor que los dedicados para Agni e Indra.

Uno se podría preguntar, ¿por qué hay un número tan grande de himnos dedicados para Indra o Agni? Los himnos enfatizan el papel de las deidades cuyo favor es indispensable en la escalada del camino enseñado por los antiguos rishis comprometidos con el sacrificio interior. Ni Vishnu ni Rudra son tan relevantes en los primeros estadios de ascenso comparados con el auxilio de Agni e Indra.

Se puede entender mediante una analogía con la educación pública. El grado de maestro se obtiene en dos años mientras que un niño gasta de 8 a 10 años en la escuela elemental. Pero sólo después de una sólida fundación elemental, puede uno obtener el bachillerato y la maestría. Del mismo modo, la adoración de Agni e Indra preparan la fundación para la vida espiritual. De aquí que el número de himnos dedicados para ellos sea extenso.



## **Brahma y Brahmanaspati**

En el Veda, los tres términos: Brahmanaspati, Brihaspati y Brahma, se relacionan con una sola deidad. En el Veda, *brahma* significa “mantra”. Brahmanaspati es “el Señor de los mantras”. Él otorga su propia forma a los variados aspectos del Universo. En RV 10.72.2 se establece que tal y como un herrero le da una forma específica a los objetos que idea, Brahmanaspati también otorga la forma específica y la funcionalidad para cada objeto del Universo.

Brahmanaspati se encuentra estacionado dentro del hombre, como si estuviese dormido. En el himno 1.43 hay en primer lugar una plegaria para que Él despierte. Por el poder de su Palabra, “la feliz habla de la Verdad”, los Maruts, Indra, Mitra, Varuna, Aryamā y otros Dioses más ocupan sus puestos en el sacrificador. Él mismo ocupa su morada en el sacrificador. Sus poderes y funciones serán aclarados en el cap. 17.

## **Vishnu**

Vishnu crea o manifiesta el Universo compuesto de siete planos, devela sus leyes y mantiene el Universo bajo estas leyes. Esto ocurre no sólo para el macrocosmo, sino también para el microcosmo, el cuerpo sutil del hombre. “Vishnu establece el marco de los mundos internos mediante su propia medida, dentro de los cuales nuestras acciones del alma toman su lugar. Es por Él y con Él que nos elevamos en sus asientos más elevados en donde encontramos esperando por nosotros al Amigo, a la Amada y a la Divinidad Beatífica” (Sri Aurobindo).

Cada plano manifestado por Vishnu está basado en un principio particular. Por ejemplo, este mundo, la tierra, está dominada por la materia. El mundo intermedio, *antariksha*, está dominado por las energías vitales, emocionales, mentales, etc. El mundo del cielo, *dyu*, está dominado por las energías intelectuales. La estación más elevada se dice que es “el supremo paso de Vishnu”. Él genera el camino por el cual los mortales pueden alcanzar la estación suprema después de atravesar los mundos intermedios. Al sostener el Universo mediante estos tres pasos, Vishnu genera para Indra una amplia estación en donde moverse entre nosotros los mortales para que podamos nosotros alcanzar arriba la estación suprema.

“Cuando se dice que Vishnu se recuesta sobre los pliegues de la serpiente *ananta* encima del océano de leche dulce, claramente se ve que *ananta* no es una “serpiente” común, ni la “leche” la leche dulce tangible, ni el “océano” que forma una expansión de líquido lácteo. El significado simbólico es que “el Omni-penetrante” Vishnu descansa

sobre “los anillos del Infinito” en el océano de “la Existencia Eterna” el cual está lleno de pura dicha. Algunas personas que no creen que hay sabiduría en el Veda dicen que:

“Los autores de los purānas eran sacerdotes de mente burda quienes no conocían si quiera la verdad de los eclipses de sol y luna, ¿cómo podrían haber poseído profundos conocimientos? Ellos querían dar a entender en sus leyendas tan sólo la serpiente física común y un océano de leche materialmente imaginado, y es quienes leen un significado simbólico en estos elementos a quienes podemos señalar que no hay la necesidad para que nosotros interpretemos simbólicamente eso”.

Sin embargo, nosotros consideramos que estos poetas por sí mismos imprimieron sus ideas en el pensamiento simbólico por medio de figuras y palabras, y que consiguieron de ese modo que se conozcan verdades impenetrables al común entendimiento. Y ello para el beneficio de todos. Nótese que las palabras empleadas en el mantra son: *vishnu*, que significa “el omni-penetrante”, “el que imbuye todo”; la serpiente es *ananta*, esto es, “el infinito”, “lo sin-fín”; la leche dulce es un símbolo de *ānanda*, esto es, “la dicha”, “la felicidad”; y el océano es un símbolo de “la Existencia Eterna” particularmente cuando se le concibe en reposo (tomado de CWKS, Vol. 4, p. 180).

Hay varios sūktas dedicados a Vishnu en el RV. El sūkta 1.154 completo, el famoso sub-himno (mantras 1.22.16-21) conocido como *shadvaishnavam* y los mantras 7.99.1; 7.100.3; y 7.100.4.

### **Rudra-Shiva**

Rudra conduce por la fuerza esta creación hacia arriba. Él sobaja a todos aquellos quienes arrogantemente obstruyen su curso y mata a los oponentes malignos. Y pese a que es terrible, Él también es benéfico y compasivo para el afligido.

En ambos textos Purānas y Āgamas, Rudra es laudado como Shiva “el benevolente” y “el destructor”. En el RV, pese a que Dioses tales como Agni tienen características especiales que los colocan al frente de acuerdo a varias de sus funciones, aún así cada dios es tan sólo un frente de Todos-los-Dioses que soportan desde el interior el universo, cada uno es una luz de “la Divinidad original”. De aquí que, aunque haya características especiales que conforman a cada deidad y la denotan, no obstante la mención de características correspondientes a otras deidades en los mantras que se les dedican hace difícil determinar la especialidad única de cada deidad. Así por ejemplo en ciertos himnos (como en RV 4.3.1) casi no hay diferencia alguna entre Agni y Rudra. Del mismo modo entre Indra y Rudra en otro sitio. Pero aún con todo esto, es decir, a pesar del hecho de que las características de Agni, Indra y la Divinidad suprema, sean

adscritas por igual a Rudra, aún así es posible entresacar algunas características muy específicas de él.

### **Trayambaka mantra**

“Adoramos al “Padre-y-Madre” de los tres mundos (*trayambakam*) [o también, “al de Tres ojos”], quien otorga la oliente fragancia de la gracia, incrementa la fuerza y nutre. (1) Que yo sea liberado de la atadura a la Muerte tal como un pepino de su vaina, (2) pero no así de la inmortalidad (3)”.<sup>26</sup>

RV 7.59.12

El rishi aspira aquí a la inmortalidad para sí mismo y también para otros que estén comprometidos por sí mismos en el sacrificio interior, *antar-yajña*. Él tiene derecho a la inmortalidad en tanto que “un hijo de los Dioses”, una posición que ha alcanzado no sólo por sus esfuerzos sino por la benigna gracia de los dioses mismos. Pero este elevado estatus de inmortalidad no puede ser ganado ni retenido por nadie que no tenga una cierta elevación y fuerza de pureza; lo máximo que puede construir el esfuerzo humano en esa dirección es inadecuado. Sólo la Divinidad puede promover y moldear la fuerza total requerida y la aptitud necesaria. De nuevo el deseo, la apetencia, la avaricia, la lujuria, conllevan con su decepción aflicción, infelicidad, enfermedad y por último la muerte. Y para aquellos quienes aspiran a la inmortalidad no debe haber nada en ellos que se aferre a su opuesto, a saber, a lo muerto y a los agentes de la muerte. Aquél quien ha de compartir arriba un elevado estatus debe ser necesariamente apartado y separado, incluso mientras vive en la envoltura de ignorancia y oscuridad que caracteriza al mundo humano. “Él debe ser separado de los agentes de la muerte como si fuese un pepino separándose de su vaina”, así dice el rishi; “como si fuese el coco maduro soltándose de su vaina”, dicen los santos y los sabios de posteriores tiempos. El rishi dice: “libéranos de la atadura a la muerte, pero no de la inmortalidad”. Esta es la base para el pasaje de la Katha Upanishad 6.17 en el cual se habla de extraer el alma del cuerpo así como la fibra de una hoja de hierba.

## **17. Ganapati, Brahmanaspati y Brihaspati**

Todos estos tres nombres que aparecen en el título hacen referencia a una sola deidad. El nombre de Ganapati aparece dos veces en el RV donde es identificado con la deidad

---

<sup>26</sup> trayambakam yajāmahe sugandhim pushti vardhanam (1) urvārukam iva bandhanāt mrityor mukshīya (2) mā amritāt (3).

Brahmanaspati. Sus operaciones básicas son guiar al aspirante y otorgarle riquezas y felicidades.

Damos aquí tan sólo el famoso mantra del vidente Gritsamada:

“Te invocamos a ti, el líder de las huestes de mantras (1), un excelso poeta entre los poetas, quien causa la escucha de la inspiración divina (2). El jerarca principal entre los conocedores de Brahma, el Señor de los mantras (3). Que Él nos escuche y se manifieste en nosotros mediante sus protecciones (4)”.<sup>27</sup>

RV 2.23.1

Esta deidad corresponde a Ganesha el popular dios con cabeza de elefante que es adorado en los Purānas, y cuya trompa tiene la forma de la sílaba sagrada OM (también escrita AUM). Ganapati (o Ganesha), también aparece en el Yoga Tantra bajo la forma de la deidad que preside sobre *parāvāk*, “el habla suprema”, cuyo asiento está en el llamado *mūlādhāra chakra*, en la raíz del cuerpo sutil de cada humano. En el Veda *brahma* significa “la Palabra Potente”, es decir, el mantra. Brahmanaspati es “el Señor de los mantras”. Cuando el mantra se recita apropiadamente este entra en nuestros cuerpos sutiles y libera las fuerzas que están cubiertas y las guía hacia arriba en la manifestación. Por otro lado, Ganesha es llamado en los Purānas como Vighñeshvara o “Señor que remueve los obstáculos”. Obstáculos incluso físicos son causados en nuestras tareas debido a nuestros pensamientos y deseos conflictivos. Todos los problemas de la existencia cotidiana son generalmente problemas de armonía. Ganapati coloca el mantra recitado apropiadamente en el cuerpo sutil utilizando hábilmente su trompa y el poder del mantra remueve la inarmonía, la causa del obstáculo. De aquí que se diga que Ganapati se manifiesta en nuestros cuerpos sutiles con todas sus protecciones (*ūtibhihi*). La misma idea es recurrente en otros mantras, tal como RV 1.40.1: “él es alabado para que se devenga despierto”.

Este mantra es empleado popularmente al comienzo de muchos rituales inclusive hoy en día. La palabra *gana* en este mantra significa “un grupo” o “una hueste”. Él es el líder de “las huestes de mantras”. Su poder nos permite escuchar la voz de la inspiración divina en nuestros corazones. Él es llamado “un excelso poeta” (*kavi*) debido a que *kavi* no es un mero poeta sino también el que origina todas las acciones, tanto en el macrocosmo como en el microcosmo. Cuando él nos escucha, su acción para nosotros sigue de manera inmediata.

---

<sup>27</sup> ganānām tvā ganapatim havāmahe (1), kavim kavīnām upama shravastamam (2). jyeshtharājam brahmanām brahmanaspata (3), ā naha shrinvantu ūtibhih sīda sādanam (4).

## 18. Ashvins, los Señores de la Dicha

Los gemelos Ashvins son “los dioses de la dicha” así como también “los médicos Divinos”. La enfermedad es una falta de soltura o la presencia de fuerzas inarmónicas. Los Ashvins remueven la enfermedad mediante el derrame de su dicha.

El mantra RV 1.112.8 tiene la frase: “haciendo ver al ciego y caminar al cojo”. Frases como esta ocurren en todas las escrituras. El Rig Veda es la más antigua entre todas las escrituras en registrar esta frase, y la podemos interpretar de manera literal así como también de manera simbólica.

En RV 1.116 se discute la doctrina de “la miel mística” o “la dicha”, esto es, la doctrina según la cual el deleite es el fundamento de toda la existencia. Citamos tres mantras concernientes al trabajo de los Ashvins:

“Con su miel ustedes dos alegran los movimientos y sus caminos (1). ¡Oh Ashvins! El saco de piel que portan está repleto de miel (2)”.<sup>28</sup>

RV 4.45.3

Los Ashvins son “los Señores de la Dicha”. Ellos traen consigo el deleite de los planos super-conscientes de la Verdad y buscan aquí el Soma, “el deleite de la vida que goza el hombre consciente de sí sobre la tierra”. A donde quiera que vayan ellos se comprometen en este doble movimiento de “buscar la miel del Soma” y “derramar la miel de la Divina Dicha”. Con esta miel de gozo ellos endulzan todas las actividades del hombre, aligeran y alegran sus labores de ascenso. Su almacén de miel nunca queda exhausto; su contenedor siempre está lleno.

“Por la fuerza de la predisposición propia de la Naturaleza ustedes dos se mueven conscientemente en todos los caminos (1)”.<sup>29</sup>

RV 4.45.6

Ellos se manifiestan en primera instancia en las alturas de la mente purificada. Sin embargo, ellos no se confinan a sí mismos sólo a tocar estos picos. En tanto que el hombre mismo procede en su trabajo de integración, armonizando las actividades de las diferentes partes de su ser, y en tanto que su naturaleza múltiple se sintetiza en un “patrón del alma”, los Ashvins se mueven hacia dentro de estas regiones derramando

---

<sup>28</sup> ā vartinim madhunā jinvathas patho (1) dritim vahethe madhumantam ashvinā (2).

<sup>29</sup> īyate vishvān anu svadhayā chetathas pathaha (1).

sus ex-hilarantes corrientes de Dicha. Ellos se extienden a sí mismos cada vez más ancho, sin dejar alguna parte libre de su atención.

“¡Oh Ashvins!, sosteniendo el pensamiento en mí he declarado (1) su carro, el cual es indestructible y guiado por corceles perfectos (2), mediante el cual se mueven al unísono sobre todos los mundos (3) hacia el gozo rico en ofrendas que cumple el objetivo (4)”.<sup>30</sup>

RV 4.45.7

El “carro” de los Ashvins es su “movimiento ordenado”, el cual es jalado por poderes vitales plenamente desarrollados, que nunca decaen, y que se mueven en todos los rangos del ser del hombre. Los gemelos Ashvins recorren el todo, buscando los deleites de cada nivel de la existencia, aceptando “la crema de la experiencia”, los arrobantes Somas que son destilados, purificados y ofrecidos para ellos.

Como resultado de este rápido movimiento y trabajo comprensivo de los Ashvins, el buscador quien se ha ofrecido él mismo a ellos encuentra su camino para lograr la meta de la Verdad, estando ya aclarado para él cuál es este.

## 19. Soma, el Deleite del Trabajo

El número total de versos mantras dedicados a Soma en el RV es alrededor de 1,200. Necesitamos estudiar cuidadosamente todos estos mantras para conocer cuál es el secreto del *soma*. Los académicos en el pasado han tomado la vía corta en este estudio. Ellos identifican el *soma* exclusivamente con una enredadera de ese nombre, la cual supuestamente posee propiedades intoxicantes. Kapāli Sāstry cita el libro clásico de medicinas de Indra, el *Sushruta Samhitā*, y explica: “Este libro menciona 24 variedades de *soma* y sus propiedades, pero nunca su capacidad intoxicante; además, la planta de *soma* se consideraba extinta desde hace treinta siglos”.

La clave para descifrar su naturaleza es dada en RV 10.85.3:

“El que está bebiendo piensa que es soma (1) aquella hierba que han machacado (2). Sin embargo, aquello que el conocedor de Brahma (*brahmāna*) conoce en realidad como Soma (3), de ello nadie puede tener una probada (4).”<sup>31</sup>

“Soma” es el deleite de la existencia o *ānanda*. Así como en la Taittirīya Upanishad se declara: “todo nace en *ānanda*; todo se sostiene en *ānanda*; todo parte

---

<sup>30</sup> pra vām avocham sabina dhiyamdhā (1) rathaha svashvo ajaro yo asti (2) yena sadyaha pari rajāmsi yātho (3) havishamantam taranim bhojam achchha (4).

<sup>31</sup> somam manyate papivān (1) yat sampimshanti oshadim (2). somam yam brahmāno viduhu (3) na tasya ashnāti kashchana (4).

hacia *ānanda*”. Más específicamente, “Soma” es el deleite liberado en cualquier trabajo que es hecho de manera consciente. Dondequiera que ocurre la palabra *soma* en el RV, es acompañada por el epíteto *suta* (el esfuerzo de liberación). Cuando hacemos cada trabajo conscientemente, estamos envueltos por este deleite. El significado pleno de la existencia es realizado sólo cuando esta intrínseca *ānanda* es producida y desarrollada en su figura completa envolviendo la vida.

## 20. Aditi, la Diosa del Infinito

“Aditi es el Cielo, Aditi es el mundo Intermedio (1), Aditi es la Madre (Tierra), el Padre y el Hijo (2). Aditi es el colectivo de Todos-los-Dioses, ella es la población quintuple (3), Aditi es todo lo que ha nacido y lo que está aún por nacer (4)”.<sup>32</sup>

RV 1.89.10

Aditi representa la concepción más antigua del infinito, relacionada especialmente con la idea de una existencia infinita que incluyen el espacio, las manifestaciones, el tiempo, etc. Esta existencia infinita es nombrada como “el principio de Aditi” (*adititvam*), en Brihadāranyaka Upanishad 1.2.5. Este verso se encuentra también en el Atharva Veda 7.6.1, Vājasaneyā Samhitā 25.23 y otros libros.

Con la palabra *putraha* (hijo) el mantra se refiere a todos los seres nacidos de ambos padres “Cielo y Tierra”. Con *pañcha janāha* (población quintuple o cinco tipos de gentes) se refiere a los seres que ocupan cinco planos de consciencia, a saber: el de la materia (*anna*), el vital o emocional (*prāna*), el mental (*mana*), el supra-mental (*vijñāna* o *mahas*) y el de dicha (*ānanda*).

“¡Oh Hijo de Aditi! Que permanezcamos entonces en la ley de tus obras, (1) y que seamos inocentes ante la Madre Infinita (Aditi) (2)”.<sup>33</sup>

RV 1.24.15

No es suficiente con invocar a “la Divina Madre de Todo” para que abata la ignorancia y la falsedad de la división. Uno debe también trabajar a su manera propia desde el estado inferior en el cual uno está aprisionado. Y eso puede ser hecho sólo mediante la conformación de los movimientos de uno (pensamiento, habla y acción) a “la Ley de la Verdad”, la Ley que es puesta en marcha en este universo por el Divino Rector. La regla para el buscador es rechazar persistentemente todo lo que es contrario a

<sup>32</sup> aditir dyaur aditir antariksham (1) aditir mātā sa pitā sa putraha (2). vishve devā aditihī pañcha janā (3) aditir jātam aditir janitvam (4).

<sup>33</sup> athā vayam āditya vrata tava (1) anāgasō aditaye syama (2).

esta Ley y afirmar sus obras en la vida cotidiana de uno mismo. Solamente siguiendo esta orden puede uno permanecer sin culpabilidad y puro delante de “la Madre Divina” cuando ella se revela a sí misma en su fuerza y gloria.

## 21. Las Aguas y las Energías Interiores

Las aguas (*āpaha*) en el Veda simbolizan todas las “energías curativas dinámicas”, incluyendo las aguas físicas que descienden de las montañas.

“Soma me ha dicho a mí que en las aguas (1) dentro de ellas están todas las medicinas (2). Y que Agni es quien otorga felicidad próspera para todos, (3) y que las aguas son curativas (o remedios) para todos (4)”.<sup>34</sup>

RV 1.23.20

“¡Oh Aguas!, ustedes en verdad son el asiento de la felicidad (1). Otórguenos la gran fuerza a nosotros (2), para que podamos tener así la visión del Supremo (3)”.<sup>35</sup>

RV 10.9.1

No es posible para nadie tener la visión del Supremo hasta que los cuerpos físico y sutil están preparados. En RV 9.83.1 se dice que un cuerpo que no está preparado por la práctica de *tapas* (austeridad / concentración) se rompería ante la presencia de una cierta experiencia espiritual intensa. De aquí que el rishi hace una plegaria a las corrientes de poder (*apaha*) para que refuerce todos nuestros cuerpos para que así, estos cuerpos sutiles puedan sostener las fuerzas que entran al cuerpo. Luego entonces podemos tener la visión de la Divinidad Suprema.

## 22. Los Ribhus o Divinos Artesanos

El RV le da igual importancia a todos los aspectos de la vida, no posee rígidas separaciones entre la vida mundana y la vida espiritual. No considera al sacerdote como superior al artesano. Los Ribhus son los dioses “Divinos Artesanos”, quienes moldean el cuerpo sutil en nosotros. Ellos hacen también que los padres se vuelvan jóvenes otra vez.

Los sūktas 1.20; 1.110; 1,111; 4.33-4.37; son algunos himnos que describen los poderes de estos dioses quienes, habiendo obtenido la divinidad por virtud de su acción

---

<sup>34</sup> apsu me somo abravīt (1) antar vishvāni beshajā (2), agnim cha vishva shambhuvan (3) āpaha cha vishvabeshajīhi (4).

<sup>35</sup> āpo hi shtā mayobhuvaha (1). tā na ūrje dadhātana (2) mahe ranāya chakshase (3).



y conocimiento, trabajan para ayudar al hombre a que igualmente logre la divinidad. Y cualesquiera actos que ellos hagan estos actos devienen divinos solamente. Las acciones de los Ribhus sólo se mencionan bajo un lenguaje simbólico. Es claro que sin recurrir al significado simbólico secreto, no sería posible explicar estos himnos los cuales son como acertijos.

Los Ribhus son tres: Ribhu, Vibhva y Vājā. El plural denota su colectividad. Y debido a su estrecha asociación todos son indicados mediante la palabra Ribhu, ya que este es el mayor de ellos. La especialidad de cada uno de ellos es celebrada por su nombre mismo. Por medio del intelecto y la actividad, Ribhu, el mayor, construye las formas que empatan con las cualidades de la inmortalidad. Vibhva produce su extensión. Vājā efectúa la plenitud de la Divina Luz y Substancia. Ellos son llamados “los carpinteros”, los artesanos de la inmortalidad para el hombre.

#### **Padres vueltos jóvenes de nuevo:**

“Los Ribhus, que son verdad-pensamiento, y que anhelan constantemente el camino correcto (2), hicieron a los Padres jóvenes de nuevo al imbuirlos (1,3)”.<sup>36</sup>

RV 1.20.4

“El Cielo y la Tierra” son los Padres del hombre, el ser que se desenvuelve. “La Tierra” simboliza su cuerpo físico burdo y su nivel de consciencia material, mientras que “el Cielo significa” el intelecto y la intelectualidad, siendo estos dos los extremos de su existencia común. Sin embargo estos extremos son temporales y envejecen. Los Ribhus, poderes de iluminación, artesanos de la inmortalidad, nos traen múltiples corrientes de “la Verdad” que descienden desde lo alto y penetran la mente y el cuerpo del ser humano junto con sus corrientes rejuvenecedoras, refrescándolos y haciéndolos jóvenes de nuevo. Al ser portadores de la Verdad en sus obras, ellos buscan el curso recto y van adonde quiera que esté listo y preparado para recibirlos.

#### **Cuatro a partir de uno:**

“Y esta copa del dios Tvashtri, nueva y bien pulida (1), tú la hiciste de nuevo que fuese cuádruple (2)”.<sup>37</sup>

RV 1.20.6

Tvashtri, “el Arquitecto Divino”, moldea el cuerpo material del hombre el cual es la base para su desarrollo, el primer medio para su viaje a la meta divina. El hombre se reconstruye a sí mismo sobre este fundamento en la completa figura de su alma,

---

<sup>36</sup> yuvānā pitarā punaha (1) satyamantrā rijūyavaha ribhavo (2) vishṭī akrata (3).

<sup>37</sup> uta tyam chamasam navam tvashtur devasta nishkritam (1), akarta chaturaha punaha (2).

desarrolla sus diversas facultades y poderes de expresión e incorporación. Después él busca el auxilio de los dioses, particularmente el de los Ribhus –los poderes moldeadores de la Luz– para completar esta tarea. Y ellos proceden a construir y dar forma a cuatro cuerpos a partir del uno original, estos son: cuerpo físico, cuerpo vital, cuerpo mental, cuerpo ideal o causal. Estos son “las cuatro copas” hechas a partir de una sola para que así el sacrificador ofrezca para la Divinidad el deleite de su existencia, “el Soma”, en toda su plenitud de cuádruple formulación.

### 23. Sarasvatī y Durga

Sarasvatī es la Diosa de la Inspiración.

**Durga.** El himno o sūkta dedicado a la Diosa Durga aparece completo en la Mahānārāyana Upanishad, sección 2. De entre los siete mantras de este himno, cinco de estos provienen del RV, a saber: 1.99.1; 1.189.2; 5.4.9; 7.63.1 y 8.11.10. Los epítetos de Durga son muy similares a aquellos de Agni. Todos estos mantras son para guiarnos apropiadamente y guardarnos de las dificultades o de las calamidades en el camino.

### 24. Pūshan

Pūshan es uno de los doce Ādityas (dioses solares). Él nutre a ambos al *yajamana* (sacrificador) y a “la Tierra”. Pese a que la estación de todos los Dioses está por encima de los mundos, “muy elevada” (*ūrdhvam āyatanam*), aún así la estación particular o campo de operación de cada uno de estos se ubica en sitios diferentes. Así por ejemplo la morada de Indra, el Señor de la Divina Mente, es la estación-Celeste (*sva*). Agni se halla estacionado en la Tierra. Los Maruts pertenecen a la región-intermedia, el mundo-Vital. De la misma manera los otros dioses presiden su gobierno desde sus respectivos lugares y llevan a cabo sus actividades. Pūshan pertenece a la tercera estación, pero aún así es la Tierra donde toma lugar debido a que él es el Señor de la madre Tierra. Él la soporta y la nutre. Al alimentar la tierra, él mismo deviene alimentado. Al ser nutrido así, Pūshan derrama la generosidad de Indra y deviene con esto su hermano (RV 6.55.5). Al final él deviene el hermano de la Tierra y el espacio (dividido en cuartos) (RV 6.58.4). Al nutrir la Tierra, la prepara para recibir la manifestación de Usha, el Amanecer de una consciencia más elevada. Y cuando los Ashvins se casan con Usha,

entonces él los adopta como su parentela a estos dadores de salud quienes traen a efecto el incremento por la nutrición (10.85.14).

Aún después del asesinato de Vritra, los demonios llamados Panis continúan obstruyendo el camino del sacrificador, y roban o encubren el conocimiento (esto es, a “las vacas”, en un sentido simbólico); otros enemigos de los dioses molestan al devoto en su curso hacia arriba, directa o indirectamente, al robarle sus “Rayos-riqueza”, velando el camino, mostrando direcciones erróneas, etc. Es aquí que se observa especialmente el trabajo de Pūshan. El comercio vicioso de los Pani y sus aliados no afecta al dios Pūshan. Él es “el Señor de los caminos” (*pathaspati*). Él no pierde a las “vacas-rayos” de conocimiento. Pūshan auxilia al sacrificante en su esfuerzo por alcanzar el mundo del Sol, incluso mientras está vivo (RV 10.17.4). En RV 6.53.3 y 6.53.6 hay una plegaria a Él para que suavice los corazones de los míseros y agujee los corazones de los avariciosos.

Pūshan nutre tanto al sacrificador como a la Tierra. Él es la prole de Āditya quien hace llover la riqueza del conocimiento, luz, fuerza; es el hermano mayor de Usha y protege a la Tierra; hermano de Indra; el maestro de la ruta que guía al sacrificante, Él resguarda el camino, busca al sacrificador e impele su esfuerzo.

## 25. Usha

Usha es la Diosa del despertar de “la Consciencia Espiritual” cuyo símbolo exterior o físico es el alba. Este símbolo es tan maleable que es capaz de ser tratado mediante diversas metáforas poéticas en las manos de los poetas del Rig-Veda, por lo que uno podría llegar a pensar que Usha es tan sólo el amanecer físico y perder de lado los significados profundos de estos himnos. Tal como Sri Aurobindo declara, “En el Veda no se trata tan sólo de epítetos ornamentales. Cada palabra está ahí para relatar, para añadir algo al sentido a la vez que conlleva una estricta relación con el pensamiento de la sentencia en la cual ocurre”.

Daremos aquí sólo dos citas del RV para mostrar que no puede limitarse a Usha a ser tan sólo el alba física: “Amante de las alabanzas, ¡Oh Usha!, la Sin-muerte, ¿Cuál mortal es apto para gozarte? ¡Oh Luminosa! ¿A quién alcanzas? (RV 1.30.20)”.

Para mirar y gozar la ordinaria alba física, ninguna capacidad especial es requerida. Con la mirada del ojo es suficiente. La exclamación interrogativa. “¿cuál mortal es apto para gozarte”, claramente implica que sólo raras personas tienen la buena

fortuna de la experiencia de Usha. De tal manera que Usha no puede ser el amanecer ordinario.

La segunda cita es de RV 1.113.16 donde explícitamente se menciona la palabra *jīva* o “alma” y se declara: “Elévate y procede hacia los planos superiores, nuestro ser interior (*jīva*) ha emergido, la ignorancia (*tama*) ha partido, la Verdad-Luz se aproxima hacia nosotros...”.

La deidad Usha es laudada en alrededor de veinte *sūktas* del RV. Ella es también mencionada preeminentemente en los diez *apri sūktas* y otros relevantes. Una lectura cuidadosa de todos estos himnos indica que la mayoría de las funciones características que se atribuyen a la Diosa carecen de sentido si la interpretamos solamente como el alba física, así como muchos Indologistas y sus seguidores Indios están inclinados a hacerlo. Usha significa el amanecer de “la Divina Consciencia” en el aspirante individual. Ella eleva a todas las personas hacia la fuerza plena de la luz y derrama la *ānanda* y el Soma en la existencia mental y corporal. El alba física la cual vemos cada mañana es un símbolo físico de esta divinidad. La puesta de “la Divina Consciencia” indica la existencia de los mundos superiores de dicha y perfección los cuales están más allá del alcance de nuestra consciencia ordinaria.

Por Divina Consciencia queremos dar a entender la consciencia que pertenece a los Dioses como Indra, Varuna, etc., de manera individual y a todos juntos a la vez. Por ejemplo, cuando se manifiesta el poder del Dios Varuna en el aspirante se refiere simbólicamente como “el nacimiento de Varuna en el hombre”; luego entonces la consciencia del aspirante humano es ensanchada por el poder de Varuna, dado que la amplitud es la característica de Varuna. De tal manera que la estrechez característica de nuestra condición humana ordinaria es arrastrada lejos por el agua, como si se tratase del monzón tropical que limpia la suciedad de todas las calles. Y tendremos menos la tendencia de criticar a la gente o de hacer caso a las limitaciones de los demás. Tendremos más fe en la habilidad de lo Divino en producir la armonía y el progreso más grande entre todos nosotros y en nuestra colaboración con lo Divino.

## 26. Los Maruts

Tal como su nombre lo indica, los Maruts son los Dioses asociados tanto con intensas energías como con movimientos mentales. “Los Maruts son Dioses particulares que marcan el divino paso a los movimientos mentales de velocidad y brillantez fieras.

Estos encuentran la luz de la verdad para llevar a cabo todas nuestras actividades. Ellos rompen aquello que está rígidamente establecido y auxilian en la obtención de nuevas formaciones (Sri Aurobindo, SV)”. Ellos son poderes ambos de acción y conocimiento. En la interpretación exotérica, se imagina que los Maruts son “los poderes del viento, trueno y lluvia”, particularmente de “la tempestad”. Ellos son siempre laudados colectivamente como los *ganās* (huestes) y nunca de manera individual. Después de Agni e Indra, los Maruts poseen el número más extenso de himnos dedicados en el RV, indicando claramente con ello su importancia en la evolución espiritual del individuo y de la humanidad.

### **Rudra e Indra**

Los epítetos asignados a los Maruts tales como “hijos de Rudra” o “hermanos de Indra” son explicados por los Indologistas recurriendo a las anécdotas de los libros Purānas, las cuales son mucho más tardías que los textos del RV. Tales epítetos se basan en sus funciones o acciones. Debido a su impetuosidad, se les llama a ellos “los hijos del fiero Dios Rudra”, *rudraha* (RV 1.39.7), *rudrāsaha* (1.39.4).

Los Maruts también otorgan una moción divina a las actividades de la inteligencia iluminadas por la Luz y fuerza de Indra, el Señor de la Mente Divina. De aquí que ellos sean llamados los hermanos de Indra, *indrajyeshtha* (RV 1.23.8), *marutvantam indra* (RV 1.23.7).

Este aspecto de apoyar el trabajo de Indra, la Mente Divina, les confiere su apelación de “Pensamientos-Dioses”. Debemos darnos cuenta a su vez de que sus funciones no están limitadas al control y originamiento de los pensamientos.

### **Beneficios.**

Los Maruts aparecen muy pronto en el RV, en los mantras 1.6.5 y 1.6.6. Todos los dioses tienen dos nacimientos por decirlo de alguna manera. El primer nacimiento es en la manifestación universal. El segundo nacimiento es en el hombre cuando sus facultades encuentran expresión en él. El renacimiento de los Maruts en el hombre viene después del nacimiento de Indra en el hombre, “Los Maruts toman nuestra consciencia animal hecha de los impulsos nerviosos de la mentalidad, y se adueñan de estos impulsos junto con sus iluminaciones y las conducen arriba a la montaña del ser hacia el mundo de *svar* y las verdades de Indra” (Sri Aurobindo). “Ellos ponen en movimiento el pesado cuerpo inerte lleno de *tamas* (o conocimiento burdo que se ha tornado inerte) simbolizada por el término “montaña” en cuya matriz yace el ser de conocimiento,

poder, etc. Ellos producen el florecimiento del conocimiento, poder, etc.” (Kapali Shastri).

La “montaña” en el Veda designa la dura corteza de materialismo en cuya matriz yace el verdadero conocimiento simbolizado por las vacas. Los Maruts, junto con Agni e Indra, rompen el *tamas* y la montaña de ignorancia en el hombre y permiten que las benéficas corrientes de consciencia elevada purifiquen todas las partes del ser y lo eleven hacia planos superiores de consciencia. “Llevados por un ciervo moteado, con armas reveladoras del lenguaje, los Maruts son auto-luminosos” (RV 1.37.2). El ciervo moteado es el vehículo de los Maruts. Sus triples huellas indican los poderes físicos, vitales y mentales. La Palabra es su arma tal y como en el caso de todos los Dioses. Las palabras que emergen de sus movimientos intempestivos sacan a la luz lo que estaba oculto.

Los beneficios de los mantras dirigidos a los Maruts se describe en otro verso: “Las palabras son sus fustas en mano, las escucho justo en el momento en que son pronunciadas. Su habla logra maravillas en mi viaje” (RV 1.37.3). Tal y como un auriga conduce el vehículo mediante la fusta, las palabras de los Maruts guían al aspirante, y su auxilio se torna inmediatamente visible para el aspirante.

Durante el periodo inicial del ascenso espiritual del aspirante, las fuerzas hostiles se esfuerzan en bloquear o deshacer el progreso espiritual al causar dudas en la mente del aspirante tales como, “Puede que los dioses no auxilien; aún cuando lo hiciesen, no son relevantes para el hombre; incluso si auxiliasen, puede que sea de manera muy limitada; su apoyo puede ser útil en la vida después de la muerte, pero son insignificantes en esta vida”. El rishi llama reiteradamente a los Maruts para guardarse de tales ataques: “A los *rākshasās* quienes van de prisa al ataque en el nacimiento de los Dioses (en el aspirante), ¡Oh Maruts!, a ellos acomete en tus carros sin ruedas” (RV 5.42.10). Tales ataques provenientes de las fuerzas *asuras* no son producto de nuestra imaginación encendida, sino ocurrencias cotidianas registradas en los diarios de los maestros espirituales. Por ejemplo, Sri Aurobindo en la entrada de su diario fechada el 9 de enero de 1917 citó este mantra como un indicio de su experiencia. En el RV hay muchas plegarias como esta, daremos una cita más: “¡Oh ustedes! Quienes poseen la fuerza relampagueante de la Verdad, manifiéstেনla mediante su poder. Perforen con sus luces relampagueantes al *rākshasa*. Disipen la oscuridad escondida, repelen a cada devorador. Creen la luz la cual anhelamos” (RV 1.86.9-10).

**El *rasa* o la esencia.**

Los poderes de los Maruts son tan fuertes que ellos crean el *rasa* de la vida incluso en el cuerpo físico sin savia y sin vida propia. Este poder es imaginado en el RV como “provocando una lluvia sin viento en el desierto” (1.38.7). Tal como un desierto es un pedazo de tierra en donde nada crece, de la misma manera el cuerpo del aspirante en sus inicios es inerte. Los Maruts vierten la esencia-néctar sobre el cuerpo-desierto del aspirante y este llega a estar provisto y pleno. “Los Maruts representan la progresiva iluminación de la mentalidad humana, desde los primeros movimientos oscuros de la mente los cuales emergen a partir de la oscuridad del subconsciente, y son transformados en una imagen de consciencia luminosa” (Sri Aurobindo). Los Maruts son energías de la mentalidad, energías que hacen por obtener el conocimiento: “Ellos conllevan consigo mismos la dulzura de la *ānanda* como su progenie eterna y juegan su juego, brillante en las actividades del conocimiento” (RV 1.166.2).

La asociación de los Maruts con la Luz se menciona en libros relacionados como el Shatapatha Brahmana (9.3.1.26) y Vājasaneyi Samhitā (27.80). En Tattirīya Āranyaka 5.4.8.26 se declara que los Maruts son los Rayos del Sol.

#### **Los Maruts y Hanumān o Māruti.**

Cuando la época del Rig Veda en general y de los Vedas en particular llegó a su fin (como una práctica común y corriente en la India), el conocimiento y los poderes de los Dioses Védicos fueron perdidos para la humanidad de cierto modo. Los Purānas más antiguos contienen Dioses que se apelan con el nombre de “Maruts”. Ellos son también “hermanos de Indra”. Sin embargo hay una diferencia fundamental entre los Dioses de los Purānas y los Dioses Védicos: Los dioses védicos son puros, completamente armoniosos unos con otros; son amigos de los seres humanos e impelen a los aspirantes a moverse con presteza sobre los caminos de la evolución espiritual. Los Dioses Védicos no poseen ninguna de las viles cualidades humanas como los celos o la discordia. Por su parte, los dioses de los Purānas parecen tener un poco de las cualidades humanas. Desde luego que hay detrás de estas leyendas un simbolismo esotérico, no obstante sea difícil desenmarañarlo.

Este poder de los Maruts del Rig Veda es de nuevo enmarañado bajo el nombre de Māruti o Hanumān, el líder de los Vānara (simios) y el asistente y colaborador de Sri Ramachandra en la épica del Rāmāyana compuesta por Vālmīki. Sri Rāmachandra representa “la Divina Mente” (Indra del Rig Veda) y él es la personificación de la discriminación dotada con el conocimiento. En cada situación, él opta siempre por la decisión o acción la cual soporta las bases más elevadas del *dharma*, el principio que

sostiene el universo. La gran batalla entre Sri Rāma y el demonio de diez cabezas, el rey Rāvana, es una reminiscencia de las batallas entre Indra y Vritra en el RV. Es también una de las batallas perpetuas peleadas en diferentes períodos entre las fuerzas del bien y las fuerzas del mal. En la batalla entre Rāma y Rāvana, cuando Rāma logra cortarle una cabeza mediante una flecha, otra cabeza le aparece automáticamente. Esto indica claramente de manera incidental el simbolismo de Rāvana como el almacén de todos los movimientos mentales malignos. No es posible destruir los movimientos mentales malignos uno por uno. Estos tienen que ser destruidos todos juntos con un golpe de una vez. Sri Rāma logra esta intuición, actúa de acuerdo con ella y destruye al rey demonio.

Tal y como los Maruts ayudan a Indra en el RV, Māruti ayuda a Rāma en el Rāmāyana. Māruti es “el hijo del viento”, es decir, del Dios Vāyu. Su madre es Anjani, una reminiscencia de Prithvi, la madre de los Maruts en el RV. Los adjetivos dados a Māruti en el Rāmāyana se explican por sí mismos: “veloz como el viento”, “sin par en cuanto a la velocidad”, “uno cuyos órganos sensoriales están perfectamente controlados”, “uno superior entre aquellos dotados con inteligencia”, etc. De tal modo que él es ambos un “Dios de acción” y un “Dios de conocimiento”.

El libro *Hanumat Kosha* escrito por S.K. Ramachandra Rao cita mantras del RV (5.3.3; 10.53.7; 9.71.2; 9.72.5; 9.69.1; 1.12.1; 1.33.11; 4.18.9; y 2.35.10) que contienen epítetos descriptivos, los mismos que son utilizados al describir las acciones llevadas a cabo por Hanumān en épicas como el Rāmāyana y otras. Por ejemplo, RV 4.18.9 hace referencia a la ruptura de la quijada (*hanu*). El epíteto de “mensajero” asignado a Agni en RV 1.12.1 se aplica a Hanumān siendo mensajero de Rāma para Sīta.

En las obras tántricas asociadas con Sri Rāma, Māruti juega un papel muy parecido a aquél de Ganesha en las obras tántricas asociadas con Shiva. Todos los niños piden a Māruti que desarrolle en ellos tanto la fuerza física como la mental que sea buena, brillante y armoniosa. Māruti provee los fundamentos de la vida espiritual para todos los jóvenes y prepara sus cuerpos para la manifestación de los poderes de otros Dioses.

## **27. Los Siete Mundos**

El vidente Védico vio la manifestación entera como una escalera de consciencia, o como una montaña con varios picos tal como en RV 1.10.2. El objetivo de la vida es ascender por esta escala o escalera peldaño a peldaño. En correspondencia con cada



peldaño de esta escalera o pico de la montaña, hay un principio de consciencia y un mundo (*loka*) que se le asocian. Y en correspondencia con cada mundo, hay en el ser humano una envoltura de consciencia (*kosha*) dentro de sí mismo que refleja la correspondencia entre el microcosmos (la estructura dentro de un ser humano) y el macrocosmos (el mundo exterior de común visible).

Los siete principios, comenzando por aquél que está en el tope de la escalera se dan a continuación:

1. Existencia Pura
2. Consciencia Pura
3. Dicha Pura
4. Conocimiento o Verdad (*Ritam*)
5. Mente Pura
6. Vida Pura
7. Materia

Para la mayoría de los seres humanos, la consciencia dominante es la de “la Materia”, aún cuando los otros principios también estén presentes.

En correspondencia con estos siete principios, también se enlistan:

- a) Los nombres de los siete mundos.
- b) Sus nombres correspondientes en el Veda, las Upanishad y los Purānas.
- c) El dominio correspondiente en el ser humano.

<i>Principio</i>	<i>Mundo</i>	<i>Nombre correspondiente en Veda, Upanishad o Purāna</i>	<i>Dominio correspondiente en el ser humano</i>
1. Existencia Pura	Mundo de la Verdad del Ser más elevada	<i>sat</i> o <i>satya-loka</i>	ser puro o esencial
2. Consciencia Pura	Mundo del Infinito, Voluntad o Fuerza Consciente	<i>chit</i> o <i>tapas-loka</i>	consciencia esencial
3. Dicha Pura	Mundo del Deleite Creativo	<i>ānanda</i> o <i>jana-loka</i>	dicha esencial
4. Conocimiento o	Mundo de la	<i>swar</i> , <i>vijñana</i> o	intelecto o

Verdad	Vastedad	<i>mahas-loka</i>	supermente
5. Mente	Mundo de la Mente	<i>dyu</i> o <i>suba-loka</i>	mente
6. Vida	Mundo del devenir constante	<i>antariksha</i> , <i>prāna</i> , o <i>buba-loka</i>	energía vital o prāna
7. Materia	El Mundo material	<i>bhūmi</i> o <i>bhuhu-loka</i>	materia burda o <i>anna</i>

Estos siete Mundos se dividen naturalmente en tres grupos:

- a) La tripleta superior (los tres mundos superiores).
- b) El Cuarto Mundo (turīya).
- c) La tripleta inferior (los tres mundos inferiores).

Los Nombres dados a los constituyentes de esta triple división aparecen en el Veda y las Upanishad de este modo:

### **Rig Veda y Yajur Veda**

a) Tripleta superior o *tridhātu*:

- i) *vasu* o substancia (*sat*).
- ii) *ūrje*, fuerza abundante o ser (*chit*).
- iii) *priyam* o *mayas* (*ananda*).

b) El Cuarto Mundo:

*brihat* o lo vasto; *ritam brihat* (la verdad-vastedad); *svar* (el mundo solar). El Sol es aquí “el Sol espiritual” cuya contraparte física es el orbe solar que se ve en el cielo. *Svar* también se conoce como *u loka* (el mundo más allá) en RV 5.1.6; 5.4.11; 3.2.9; 10.13.2; 10.133.1. Y como *uruloka* (el amplio mundo) en RV 10.128.2.

c) Tripleta inferior:

- i) *dyu* o cielo mental
- ii) *antariksha* o el mundo intermedio de los purānas
- iii) *bhūmi* o la tierra

### **Vedānta o Upanishad**

- a) Tripleta superior: *sat-chit-ānanda*.
- b) Cuarto Mundo: *mahas* (Taittirīya Up.)
- c) Tripleta inferior: *bhuhu*, *bhuvaha*, *svaha*. (Mencionados en VS 36.3, TS 4.1.11.1.)

Todos los siete Mundos se mencionan juntos en Mahānārāyana Up. 35.2  
(Taittirīya āraṇyaka 10.35.2. Estos son:

*Satyam, tapaha, janaha*

*mahaha*

*svaha, bhuvaha, bhuhu.* [*dyu* en el RV correspondería a *svaha* en VS o TA]

## PARTE III: ALGUNOS TÓPICOS Y SUS MANTRAS ASOCIADOS

### 28. La vida vista como un ascenso y el Viaje interior

“En tanto uno escala pico tras pico (1) se hace claro lo mucho que hay de trabajo por hacer (2)”<sup>38</sup>.

La Queste o “búsqueda espiritual” es un viaje interminable. Generalmente el humano por naturaleza se fija para sí mismo una meta tan sólo inmediata; pero este no es el término final en ningún caso. Cada objetivo alcanzado abre el camino para vislumbrar una meta que está más adelante y el camino conduce así de lo finito a lo infinito. La mente humana es limitada y es apta para concebir tan sólo horizontes limitados. Sin embargo “la Realidad” es sin límites y en tanto uno asciende a las alturas del Ser en la consciencia de uno mismo, uno encuentra expansiones más y más amplias que se aparecen a la vista, llamando a súbitas aventuras más y más grandes. De tal modo que por encima de la mente racional común, hay elevaciones de la mente todavía pura, luego de la superior, después de la mente intuitiva, y más allá, de la mente iluminada y así sucesivamente hasta tocar los bordes de “la Verdad-mente”. Cada elevación debe ser ascendida por escalas. Cada grada de consciencia debe ser organizada y normalizada en uno mismo antes de que uno pase a la siguiente.

#### La palabra es la guía de los sabios.

“La persona que ha devenido completamente ciega debido a su apego (1), se torna vieja y débil por sus actividades divisivas (2). Por el otro lado, para los sabios quienes buscan las Aguas divinas (Energías) (3), la potente palabra (*brahma*) se convierte por sí misma en su auriga durante el viaje (4)”<sup>39</sup>.

La palabra *māmateya* significa “nacido de un intenso apego hacia mí y lo que es mío (*mamata*)”. *Dīrghatamas* significa literalmente “larga-oscuridad”, es decir, alguien completamente ignorante. *Dashame* es “divisivo”, esto es, “actividades que provocan la división”. *Dashasya* es “acto” como en RV 3.72.8 y 10.4.6. *yati* es el “viandante”, es decir, los sabios o practicantes espirituales. *Brahma* es la “potente Palabra” en el RV, nunca la deidad Puránica como tal.

---

<sup>38</sup> yatsānoho sānum arruta (1) bhūri aspashtha kartvam (2) (RV 1.10.2).

<sup>39</sup> dīrghatamo mamateyo (1) jujurvān dashame yuge (2). apām artham yatīnām (3) brahmā bhavati sārathihi (4) (RV 1.158.6).

La segunda parte de este mantra es citada con mucha frecuencia. Es de notar que tanto el comentarista Sāyana como los Indologistas piensan que la primera mitad trata acerca de un vidente llamado “Dīrghatamas” refiriéndose a sí mismo como el hijo de “Mamata”. Ellos traducen en general así: “Dīrghatama, el hijo de Mamata, se tornó viejo y débil en el décimo período”. Pero, ¿qué significa “el décimo período o *yuga*”? Si el mantra es interpretado de esta otra manera la primera línea no tendría conexión con la segunda parte, y ¿en qué consistiría la revelación?

En la traducción que se ofrece aquí, nosotros utilizamos los significados más comunes de las palabras en vez de tomarlas como nombres propios.

## 29. Mantras para lograr la Paz y obtener Felicidad

Cada uno anhela lograr la paz. La carencia de paz en nosotros nos conduce al mal entendimiento de los demás. Es bien sabido que sin un cierto nivel de paz en la mente ningún trabajo creativo es posible. La pregunta es: ¿cómo invocamos a la paz en nosotros mismos? El RV, los demás Vedas y las Upanishads contienen varios mantras denominados *shanti* mantras (mantras para la paz). Cantarlos y habitar en su significado es el primer paso para desarrollar la paz dentro de nosotros.

Cuando la paz es así establecida, entonces el obstáculo que impide la entrada de las felicidades es removido y estas se vierten sobre nuestro cuerpo.

En el RV los mantras para la paz se dividen en tres grupos:

- a) *sham no* mantras.
- b) *svasti* mantras.
- c) *bhadra* mantras.

*Sham* significa “paz y bienestar”; *svasti* significa “entrar a un estado de iluminación” (*sva*); y *bhadra* es “un bien-feliz”, esto es, aquello que da felicidad y también otorga bondad en nuestros cuerpos sutiles. Sri Aurobindo declara: “*bhadra* es un bien en el sentido de la felicidad, las cosas auspiciosas del disfrute divino, la felicidad de la actividad correcta, la creatividad recta”. En RV 1.1.6 se declara que la verdad de Agni es *bhadra* (felicidad auspiciosa), creada por el mismísimo Agni.

“Danos la paz que escucha desde lejos la Verdad (1)”<sup>40</sup>.

---

<sup>40</sup> *yachchhā naha sharma dīrghashrut (1) RV 7.16.8.*

“La eternidad habla, nadie entiende su palabra”, he aquí una nota de Sri Aurobindo en su libro de poesía llamado *Sāvitrī*. El hombre está muy perdido en el clamor, el ajetreo y el estruendo de sus deseos, los movimientos del ego, los pensamientos sin ningún objetivo claro y las acciones mecánicas, tanto que se haya lejos de poder escuchar las intuiciones de “la Elevada Verdad”. Aquello que escucha es principalmente su propia voz, de hecho, se trata de las muchas voces de entre sus variadas personalidades. La palabra que salva no puede alcanzarlo en esta mixtura de ruidos. El hombre requiere de encontrar posada en “la Paz” si es que quiere escuchar la voz de “la Verdad”. Y esta Paz es algo mucho más que la quietud o la calma que pueda saborear la voluntad humana. Estas pueden ser perturbadas por vibraciones contrarias. Pero no así la sólida Paz que está en el obsequio de Agni. Esta no es perturbada nunca y se haya siempre abierta a las armonías del Espíritu.

### 30. El Trabajo del Corazón

“Él ha alcanzado el conocimiento de la Luz al seguir el pensamiento de su corazón (1)”<sup>41</sup>.

No es posible llegar a un completo conocimiento de “la Verdad-Luz” sólo mediante el razonamiento. Tampoco es esto posible mediante las emociones. El pensamiento se puede atar a sí mismo en las redes de su propia hechura. Las emociones pueden efervescer y desvanecerse. Las búsquedas que se realizan en las profundidades del corazón se deben vincular con el pensamiento encumbrado en las cimas de la mente; el pensamiento debe ser mantenido a flote a través del soporte y empuje del cuerpo físico. Sólo entonces puede uno alcanzar el conocimiento integral de la Luz divina.

“Medito en ti con un corazón hacendoso (1), yo, siendo un mortal, llamo al Inmortal (2)”<sup>42</sup>.

No es suficiente con pensar en lo Divino, ni de habitar en “la Idea” de lo Divino después de haberla hecho crecer en la Mente. El corazón también debe participar en la Queste. Debe vaciar sus sentimientos y emociones extraños al sí mismo, para consagrar sus movimientos a lo Divino. En el corazón está el núcleo central del ser y ahí debe formarse y hacerse crecer la principal ofrenda a lo Divino. La meditación que se

---

<sup>41</sup> hridā matim jyotir anu prajānam (1) RV 3.26.8.

<sup>42</sup> yastvā hrdā kīrinā manyamāno (1) amartyam martyo johavīmī (2) RV 5.4.10.

establece en la mente debe estar soportada por la aspiración divina y su incesante afirmación en el corazón. Sólo así puede la llamada del hombre, es decir, del mortal, alcanzar al Uno Inmortal.

“¡Oh Fuego! Traemos a ti mismo mediante la Palabra de iluminación con esta oblación (1) forjada por el corazón (2)”<sup>43</sup>.

La consagración, es decir, la ofrenda de uno mismo en todos los movimientos que realiza el ser, es una vía capital que resulta fructuosa para aproximarse a lo Divino. Sin embargo, tener tal intención en la mente no es suficiente, se requiere también de la plena convicción. Uno debe trabajar la convicción de manera consciente, clavarla en lo profundo del corazón y desde ahí orientar y dar forma a los movimientos de uno mismo en esa dirección. Después de haber organizado la consagración del ser de esta manera, ha de darse una clara y dinámica expresión en la vida. Dado que esta expresión confirma la consagración y la convierte en una fuerza, no sólo en la existencia propia de uno sino en la de otros a su vez.

### **31. Puertas Divinas en el cuerpo sutil**

“Que se abran de par en par las Puertas divinas mediante nuestra postración, amplias por nuestro llamado y de fácil acceso”<sup>44</sup>.

Cuando, durante el viaje del Espíritu, el buscador arriba a los límites más lejanos de la consciencia humana, entonces se topa con una barrera que permanece entre lo humano y lo Divino, los reinos bajos y elevados de la Existencia. Ningún esfuerzo humano por sí mismo puede romper esta barrera, abrir las Puertas que están cerradas y atrancar la entrada. El buscador debe invocar a la Gracia, postrarse sí mismo enteramente y afirmar su postración constantemente; y es sólo cuando la Gracia responde que la abertura es hecha, las Puertas Divinas se abren de par en par ampliamente permitiéndole cruzar hacia el reino de Luz.

Hay un Mantra que trata con las Puertas Divinas en todos los himnos denominados *āpri*, a saber: (1.13), (1.42), (1.188), (2.3), (3.4), (5.5), (7.2), (9.5), (10.70) y (10.110).

---

<sup>43</sup> ā te agna rechā havir (1) hridā tashtam bharāmasi (2) RV 6.16.47.

<sup>44</sup> vi śhrayanām urvīyā hūyamānā dvāro devihi supṛāyanā namobhihi RV 2.3.5.

### 32. Experiencia del Ser Supremo a través de la Identidad

En las Upanishads, hay la mención acerca de obtener el conocimiento de la Divinidad a través de la completa identidad. Esta idea también se menciona en el Veda. Damos aquí la experiencia del Rishi Vishvāmitra y de Vāmadeva.

“Yo soy el Fuego, Yo soy desde mi nacimiento el conocedor de todas las cosas nacidas (1); la luz es mi ojo, en mi rostro está lo inmortal (2); Yo soy el triple Rayo, Yo soy el mensurador del mundo intermedio (3), Yo soy la incesante iluminación, Yo soy la ofrenda (4)”<sup>45</sup>.

Este mantra fue pronunciado por Vishvāmitra en un estado de trance de identidad con lo Supremo. El devata o dios de este mantra es llamado *ātma* (sí-mismo). De hecho, el rishi también es llamado *ātma*. Agni es enaltecido como la suprema realidad o sí-mismo y él deviene consciente de Agni en tanto que su propio ser. Él exclama ser *tridhātu*, el principio triple de Existencia, el *sat-chit-ānanda* de la doctrina Vedānta. De acuerdo con Sri Aurobindo, la tripleta es: *vasu*, la substancia; *ūrja*, la abundante fuerza de nuestro ser; *priyam* o *mayas*, delectación o amor en la misma esencia de la existencia. La luz clarificada (*ghritam*) está en el ojo y el principio de inmortalidad (*amritam*) está en su rostro. Él es la adorable Luz solar, el Sol espiritual con su incesante Luz. El mundo entero es en su totalidad una ofrenda (*havi*). El Sol da el fundamento para el mundo de la vida-energía (*rajasa*). De aquí que él es llamado como el mensurador del mundo intermedio o mundo-vital.

En cuanto a Vāmadeva, una experiencia similar de identificación con el Ser Supremo se registra en los siguientes dos mantras:

“Yo devine Manu, Yo soy Surya...” (RV 4.26.1).

“Yo le doy la tierra al hombre Aryo (Noble), Yo hago llover la fuerza al mortal quien ofrenda; Yo traigo a las aguas a fondo, los dioses se mueven de acuerdo a las percepciones de mi mente” (RV 4.26.2).

---

<sup>45</sup> Agnirasmi janmanā jātavedā (1), ghritam me chakshur amritam ma āsan (2) arkastridhātū rajaso vimāno (3), ajasro gharma havirasmi nāma (4) RV 3.26.7.



### 33. La Realidad Trascendente

“No es ahora, ni es mañana (1) ¿Quién conoce aquello que es Supremo y Maravilloso? (2), ello tiene movimiento y acción en la consciencia de otro (3), pero cuando uno se quiere aproximarse a ello mediante el pensamiento, este se desvanece (antes de poder ser alcanzado) (4)”<sup>46</sup>.

La Realidad Suprema, la Fuente última de Todo, no está contenida en el Tiempo. Ni en el pasado, ni en el presente, ni siquiera en el futuro ello puede quedar exhausto. Ciertamente Ello se desenrolla Sí mismo fuera de su infinitud y se mueve y actúa, esto es, se manifiesta, en una otra consciencia que la suya. Se reformula a sí mismo en términos del Tiempo y del Espacio en esta creación, condiciones que son el verdadero opuesto de su propia Eternidad e Infinitud. Se presta a sí mismo para ser aproximado y realizado a través de esas formas y movimientos. Pero si debiese uno intentar conocerlo con la mente, pensarlo tal y como sería en su estado absoluto, en ese momento ello escaparía y pasaría más allá del rango del pensamiento.

La Realidad puede ser realizada a través de su propia manifestación pero no puede ser conocida en sí misma mediante la mente o el intelecto.

### 34. Unidad y Universalidad

“Incluso en la piedra él está ahí para el hombre, él está ahí en el medio de su hogar (1). Él es como uno universal en las criaturas; él es el Inmortal, el pensador perfecto (2)”<sup>47</sup>.

La Divinidad en tanto que Agni está ahí incluso en los objetos más materiales como la piedra y puede ser sentido por el hombre mediante una apropiada entonación de su consciencia. Él está ahí también –la flameante Voluntad-Vidente– en el corazón de su propio ser y puede ser percibido y activado a través de la concentración y la adoración. Él está esparcido en todo, en tanto que “la Fuerza universal” de Agni sosteniendo en su propia integridad a todo, y puede ser reconocido y realizado mediante el ensanchamiento de uno mismo fuera de los límites del ego temporal.

---

<sup>46</sup> na nūnam asti no shvaha (1) kastad veda yad adbhutam (2) anyasyachittam abhi sancharenyam (3) utādhītam vi nashyati (4). (RV 1.170.1).

<sup>47</sup> adrau chidasmā antardurone (1) vishām na vishvo amritaha svādhīhi (2) (RV 1.170.4).

La idea de la Divinidad como “la fuerza inmanente” (esto es, de la fuerza que entra, habita y permanece) en toda la existencia es desarrollada más adelante como la Vaishvānara-Vydyā (meditación en el Hombre Universal) en la Chhāndogya Upanishad (V.11-18).

### **Mirada ecuánime hacia el Todo**

“Tú eres el Señor quien mira con ojos ecuánimes a todas las personas en variadas tierras”<sup>48</sup>.

Todo lo que hay en el universo es una manifestación del Ser Divino. Cada forma es una auto-proyección, cada movimiento un reparto mismo del Señor. Cualquiera que sea el estadio de desenvolvimiento de cada nivel de la manifestación, el sitio que ocupa cada uno es igualmente divino en su verdad esencial. Todos los sitios son así mirados por la Divinidad y deberían ser así considerados y sentidos por uno quien aspira a la incorporación de la Consciencia Divina. Ante la Divinidad no hay algo elevado o bajo; nada elegido o rechazado, todas son formulaciones del Uno por igual, cada una esforzándose por manifestar un rayo del múltiple esplendor.

## **35. Algunas perspectivas filosóficas**

### **Conocimiento e Ignorancia**

“Que el conocedor discrimine el Conocimiento y la Ignorancia (1), lo recto que permanece abierto y lo torcido que está cerrado en los mortales (2)”<sup>49</sup>.

Aquel quien ha de conocer la Verdad debe discriminar constantemente entre lo real y lo irreal, entre la unicidad y la división, entre lo que conduce a la Verdad y lo que conduce lejos de ésta. Cuando uno discrimina así y persigue solamente los caminos del Conocimiento, se dice que su camino es “recto”, “ancho”, “abierto” y “libre”. Pero si uno escogiese los caminos de la Ignorancia, su camino devendría “torcido”, “desviado”, “estrecho” y “cautivo”.

Incrementar la consciencia de uno es crecer en Conocimiento; persistir en la inconsciencia y hundirse en ella es ser tragado por la Ignorancia. Uno es el camino real a la liberación, el otro es el camino para permanecer en la cautividad.

### **Lo infinito y lo finito**

---

<sup>48</sup> purutrā hi sadringasi visho vishvā anu prabhuhu (1) RV 8.43.21.

<sup>49</sup> chittim achittim chinavad vi vidvān (1) prishtheva vīta vrijinā cha martān (2) RV 4.2.11.

“¡Oh Divinidad! Prodigas lo finito y guárdanos lo infinito”<sup>50</sup>.

La Realidad que está ahí para ser obtenida es infinita, más allá del alcance de la pequeña mente humana. En cualquier forma que sea que se le trate de tocar, esta escapa al contacto del buscador. Es solamente la Suprema Gracia la que debe ayudar al buscador a realizar lo Divino, la que puede asegurar para él la infinitud del Espíritu.

Y no sólo eso. En su anhelo por alcanzar lo Infinito, el hombre no puede dejar de lado lo finito, lo cual es también igualmente lo Divino. Este mundo constituido de fenómenos no debe ser rechazado. El universo es una auto-creación de lo Divino con el sólo propósito de ser vivido en la amplitud del conocimiento, el poder y la alegría. Esta abundancia de la Tierra (Aditi) se manifiesta también en los obsequios de lo Divino, lo cual es verdaderamente su único Señor.

Ambos lo finito y lo infinito se trata de que estén incorporados en el hombre.

### **La Verdad cubierta por la Verdad**

“Ahí está la Verdad fija tuya cubierta por la Verdad (1), allá donde ellos desembridan los caballos del Sol (2)”<sup>51</sup>.

Lo Absoluto, lo Eterno, lo Supremo Divino, es la realidad que es el objeto de nuestra realización. Esta es el Uno lustrosamente encendido por los rayos libres y directos del Sol de la Verdad. Sin embargo esta Verdad que es lo superconsciente está velada por una otra Verdad, a saber, la Verdad de lo Múltiple, la cual está oscurecida sin embargo en la sombra de la Ignorancia, figurando al máximo la experiencia de la multiplicidad antes de llegar a la Verdad de lo Uno.

Los caballos simbolizan las múltiples y diversas energías las cuales son desembridadas o conducidas al establo para reunirse juntas en el terreno del Sol, el estado de lo Absoluto o Supremo Divino.

### **Oculto**

“Las verdades ocultas no existen para el ignorante sin consciencia”<sup>52</sup>.

El mundo en el que vivimos y el que vemos alrededor no es todo lo que compone el universo. Las cosas, las formas, los eventos no son en su totalidad lo que estos aparentan ser. Detrás de lo que se ve hay mucho que no se ve, vislumbrándose

---

<sup>50</sup> Deva ditim cha rāsva aditim urushhya. [“Diti” podría ser interpretado también como “el principio dual, divisivo, duplicador, etc., mientras que “Aditi” sería entonces “el principio no-dual, no fragmentado, sin-segundo, etc.].

<sup>51</sup> ritena ritam apihitam dhruvam vām (1), sūryasya yatra vimuchanti ashvān (2) RV 5.62.1.

<sup>52</sup> na vām ninyāni achite abhūvan. RV 7.61.5.

más allá de lo patente se haya lo oculto. La Naturaleza de lo físico es sólo un anverso detrás del cual hay un mundo pleno o una serie de mundos, cada uno menos denso y más sutil que los otros, una vasta organización con sus propias leyes, procesos y movimientos. De hecho lo que sucede sobre el plano material, es el resultado de las acciones que ocurren en estos otros planos ocultos de la existencia. No obstante evidente este lado oculto de la vida no es abierto para el ojo que está cegado por la ignorancia. Uno debe despertar en el conocimiento, desarrollar la visión interior, antes de que uno llegue a conocer las verdades del oculto orden de las cosas.

### **Descenso**

“No te muestres más allá de nosotros, ven”<sup>53</sup>.

Hay muchas maneras mediante las cuales lo Divino responde a la llamada del ardiente buscador. La respuesta puede ser directa o indirecta. Lo Divino puede revelarse por sí mismo en ráfagas de iluminación que están más allá del alcance del entendimiento de la mente humana. Esto conlleva a que el buscador haga un esfuerzo mayor por entender y asimilar su mensaje, un esfuerzo que puede o no ser exitoso por completo. He aquí porque el buscador pide a lo Divino venir aquí abajo hacia él, al nivel en el que se encuentra, para que pueda así devenir fructuosamente uno solo con su consciencia, devenir uno con ello en su ser.

El ascenso de lo inferior es secundado y completado por el descenso de lo elevado.

### **Conocimiento**

El sūkta RV 10.71 trata con variados aspectos del conocimiento revelados a los videntes. El primer mantra declara que el primer paso para lograr un verdadero entendimiento es la condonación del nombre inspirado, esto es, el reconocimiento de un poder no conocido antes y el otorgamiento para ello de un nombre. En el Veda, un nombre no es un mero identificador, el nombre se encuentra equipado con poder. La repetición de los nombres sagrados revela el poder contenido en ellos a quien los recita. Este sūkta tiene 11 mantras, cada mantra comunicando una nueva perspectiva.

El sūkta RV 1.164 consta de 52 mantras revelados al rishi Dīrghatamas Auchatya y está repleto de intuiciones filosóficas. La intuición es recubierta con un profundo simbolismo común a todos los mantras de este Rishi. Algunos de estos mantras se discuten en este trabajo.

---

<sup>53</sup> mā no ati khya ā gahi. RV 1.4.3.

### 36. Unidad y Multiplicidad: ¿Todos los caminos conducen a la misma meta?

“En este mundo el nombre del inmortal es difícil de ser captado por la mente (1), debido a que es investido de características y dotado de muchas formas (2)”<sup>54</sup>.

La Realidad última es Una, absoluta, indeterminable. Esa misma Realidad está aquí en el Universo, el Uno manifestado *en y como* lo Múltiple, unidad extendida en la diversidad, lo Indeterminable determinándose a sí mismo, lo Informal poniéndose formas. Sin embargo, la mente que está perdida en la multiplicidad es incapaz de tener una pista de este hecho, incapaz de conocer la verdad de la unicidad subyacente y que habita dentro. Una Luz elevada de una visión profunda del alma debe ayudar a la mente a percibir este hecho que es la manifestación en su misma raíz.

“Los sabios videntes describen la seidad del uno (*ekam santam*) en variadas expresiones (*bahudha vachobhih*)”<sup>55</sup>.

“Los sabios describen la seidad única (*ekam sat*) de muchas maneras (1). Es llamada Agni, Yama, Matarishvān (2)”<sup>56</sup>.

Ambos mantras claramente declaran que las personas sabias (*viprā*) describen la existencia única de variadas maneras. Debemos recordar que la existencia única está más allá de la concepción de la mente. Esta no puede ser descrita a detalle en lenguaje alguno. Aún así un sabio puede experimentar sólo algunos aspectos de su infinito poder y expresar esa experiencia en un lenguaje. Él le otorga a estos poderes (en sí mismos vastos) nombres tales como Agni, Yama, etc. Nótese que los mantras se refieren a personas sabias, no a personas ordinarias. Para estas últimas, un nombre no es un mero apelativo. Cada nombre del Uno tiene un poder infinito conocido para los adeptos.

Nótese también que estos dos mantras y muchos otros más no declaran que todos los diversos caminos de los distintos adoradores alcancen la misma meta. Cada sabio tiene su propia experiencia. Cómo puede decir alguien cualquiera que todas estas experiencias son las mismas o idénticas. Cuando el Veda emplea la palabra *ekam*, no se trata del número matemático uno. *Ekaha* representa la gama completa de la existencia, la red de la Verdad (*ritasya tanta*) de la cual nada puede ser separado. En suma, los

---

<sup>54</sup> durmantvatra amritasya nāma (1) salakshmā yad vishurūpā bhavāti (2) RV 10.12.6.

<sup>55</sup> suparnam viprāha kavayo vachobhir ekam santam bahudhā kalpayanti RV 10.114.5.

<sup>56</sup> ekam sad viprā bahidhā vadanti agnim yamam mātārishvānam ahuhu RV 1.164.46.

pensamientos del Veda son demasiado elevados como para ser resumidos mediante leyendas simplistas tales como “todos los caminos conducen a la misma meta”.

### 37. La Tierra

“En la Tierra están establecidos todos los mundos”<sup>57</sup>.

Esta manifestación consiste de muchos planos de existencia, y cada plano posee su propio sistema de mundos. Cada plano, *dhāma*, está basado sobre y gobernado por un principio particular o *tattva*. De tal modo que hay mundos de Sat, Chit y Ānanda fundados sobre la verdad del Ser, la Consciencia y la Dicha; el mundo de Mahas basado en la verdad de la Luz; además los mundos inferiores de Anna, Prāna y Manas basados sobre los principios de la Materia, la Vida y la Mente. Mientras que cada mundo es organizado así alrededor de su propia verdad o principio, todos ellos están envueltos en sus fundamentos sobre la Tierra. Porque la Tierra es la fundación (*prithvi pajasyam*) de estos niveles o mundos en escala, y su campo de evolución. Y es debido a que todos estos mundos están así envueltos en la Tierra que su evolución aquí deviene posible. La Tierra es la base, el centro y la escena de esta evolución creativa.

### 38. Intuición

“¡Oh Poderoso!, manifiestas el conocimiento para alguien que no lo tiene y también la forma para lo que carece de ella (1). Tú naces con los rayos del alba del conocimiento (2)”<sup>58</sup>.

*Ketu* significa “rayo” o “estandarte” en el sentido exterior, sin embargo en el sentido espiritual significa “el ojo del conocimiento” nacido del entendimiento interior o intuición. Indra es el Señor de la Divina Mente. Él otorga la visión de lo supra-físico al rishi, manifestando así el conocimiento para el rishi quien previamente no tenía el conocimiento (*aketu*).

La segunda mitad del mantra claramente establece que Indra se manifiesta a sí mismo o que Indra nace en el sacrificador mediante “el cuerpo sutil” (*rūpa*) hecho de los rayos de la divina iluminación. Indra prepara el cuerpo sutil del buscador. El cuerpo

---

<sup>57</sup> kshāmeva vishvā bhuvanāni yasmin. RV 6.5.2.

<sup>58</sup> ketum krinvan aketave pesho maryā apestase (1) sam ushadbhir ajāyathāha (2). RV 1.6.3.

sutil puede entonces sustentar la revelación divina y el rishi puede sentir así la visión de Indra continuamente.

En el Veda *ketu* no significa el planeta malévolo de la astrología.

“Una intuición en el corazón ve esa verdad”<sup>59</sup>.

“Si, Él crea la luz de la intuición incluso para uno quien está lejos en la noche”<sup>60</sup>.

La verdad de las cosas no puede ser encontrada mediante la racionalidad lógica de la mente la cual es un instrumento imperfecto que busca a tientas la verdad. Pero esta puede ser percibida no obstante mediante la intuición, una facultad que toca la verdad sin esfuerzo. La intuición es de hecho una flecha de la verdad que golpea la consciencia humana. Esta trabaja desde la mente, pero no con toda su intensidad; el intelecto capta los relámpagos de la intuición y los colorea con sus propios movimientos y durante el proceso su infalibilidad es perdida. Sin embargo, cuando la intuición amanece en el corazón, esta es más directa, dado que el corazón es la cámara secreta del alma –como si fuera una porción de la Divinidad– y ahí hay una posibilidad menor de interferencia por parte de elementos extraños.

La intuición en el corazón ve la verdad tal cual es. Esta intuición que ilumina y revela no es un producto de la labor humana. Es un obsequio del Dios Agni, la flama de la iluminación que enciende las vías carentes de luz en el ser y despierta la facultad de la intuición en la consciencia que está sometida a sus trabajos.

### 39. El Loto en la Cabeza

“¡Oh Fuego! desde el Loto (1) de la cabeza de cada sabio cantor (3), Atharvan te frotó hasta incendiarte ahí (2)”<sup>61</sup>.

El centro más elevado que está en la cabeza, esto es, la Mente, se activa y es abierta a los trabajos de la Consciencia Elevada, en aquél quien ha encontrado la palabra-Verdad y quien le da voz en su habla. Ahí se reúnen todos sus movimientos articulados del pensamiento y el sentimiento, la aspiración y la iluminación, y a partir de su intensidad nace Agni, la flama Voluntad-Vidente quien toma a cargo el viaje a la Divina Meta.

---

<sup>59</sup> ayam keto hrida ā vichashte. RV 1.24.12.

<sup>60</sup> sa smā krinoti ketum ā naktam chid dūra ā sate. RV 5.7.4.

<sup>61</sup> tvām agne pushkarāt (1) adhi atharva niramathata (2) mūrdhno vishvasya vāghataha (3). RV 6.16.13.

#### 40. Bhakti Yoga o el Yoga de la Devoción

En el Veda, la relación que hay entre los Dioses y los seres humanos no es como aquella que se da entre un rey y sus súbditos. El buscador mira al Dios Indra como su amigo, padre o hijo. Este es un aspecto importante del Veda y muchos mantras pueden ser citados para soportar este hecho:

“Indra es el amigo quien otorga alegría” (*mandayat sakham*) RV 1.4.7.

“Indra, buscamos tu amistad, te deseamos a ti solamente” RV 10.133.6.

“¡Oh Indra! Desarrolla en nosotros el poder-de-voluntad tal como un padre entrena a su hijo” RV 7.32.26.

“¡Oh Indra! Que conversemos al reunirnos” RV 1.30.6.

“Nosotros, como amigos, invocamos a Indra para nuestro incremento” RV 1.30.7.

“Tú puedes pensar de cualquier modo (1); al ser complacido Tú puedes concederme mis deseos (2). Pero yo no deseo. ¡Oh Indra! Sólo sé complacido (3)” RV 8.45.31.

“No nos tenemos a nosotros mismos por pecadores, indigentes o ignorantes (1), dado que nos tenemos a nosotros mismos como amigos del inundador Indra quien hace nuestro trabajo (2)” RV 8.61.11.

“¡Oh Indra! Tú eres superior al padre o al hermano. Tú eres lo mismo que mi madre” RV 8.1.6.

Con respecto a Agni hay muchos mantras también en los cuales es adorado como un padre o un amigo querido. En RV 1.66.3 se compara a Agni con una esposa considerada y querida. Todos los 14 mantras del sūktā RV 1.94 enfatizan la amistad y la ayuda de Agni. Todos los mantras terminan con el refrán: “¡Oh Agni! Que no suframos de la separación en nuestra amistad”<sup>62</sup>.

Sin embargo, hay una diferencia fundamental en los modos de aproximarse al concepto de *bhakti* desde el Veda comparado con la posterior literatura popular. En las canciones *bhakti* de la épica y edad media, el sentimiento pasional causado por la separación de la amada y el amante es plasmado muy fuerte. Estas plegarias y canciones están llenas de vacilaciones. Por el otro lado, el Veda es un libro de alegría. No hay

---

<sup>62</sup> samsad agne sakhye mā rishāma vayam tava RV 1.94.1.



mención de vacilaciones o actos pasionales o de sufrimiento intenso. La idea védica es que cuando un devoto invoca a dios, él siempre llega. Aún así se encuentra por aquí y allá algunos mantras que imploran a la deidad, como por ejemplo:

“Mientras comulgaba conmigo mismo, solo, me preguntaba (1) ¿Cuándo habré de habitar con el Señor de Señores? (2) ¿Aceptaré mi oblación con alegría y no con disgusto? (3) ¿Cuándo, con la mente pacificada, veré su Caridad? (4)”<sup>63</sup>.

#### 41. Purusha Sūkta o El Himno de la Persona (Hombre Universal)

Este es el sūkta más popular entre todos los sūktas repartidos en los cuatro Vedas. Sus variantes se encuentran en cada uno de los Vedas. La palabra *purusha* posee varios significados tales como:

- 1) Aquél quien va al frente (*purati agre gachchhati*).
- 2) Aquello que llena todo con su fuerza (*piparte purāyati balam yaha*).
- 3) Aquél quien yace en una ciudad (*purusha shete yaha*).
- 4) El alba en la ciudad (*pur-usha*), esto es, aquél quien es llenado con luz.
- 5) Uno repleto de sabiduría y felicidad eterna (*puru-sha*).

“Purusha mediante sus tres sílabas caleidoscópicas (*pu-ru-sha*) continuamente despliega la imagen de la manifestación en un juego sin fin como un tema musical desarrollado por un hábil mago”, (Cita de Jean Le Mee).

#### 42. Himnos de la Manifestación

El RV trata con el tópico de la manifestación en una forma muy original en varios sūktas denominados como *bhāvavritim* (las turbulencias de los devenires). Himnos tales como RV 10.129, 10.154, 10.190 y muchos otros más. Sin embargo, en todo el RV el himno más famoso es el 10.129 debido al rishi Prajāpati Parameshthī. Posee siete mantras. El primer mantra declara que aquello que llamamos lo último o el absoluto –lo cual es indicado por el pronombre *tat* (eso)– se encuentra más allá de los conceptos de seidad (*sat*) o no-seidad (*asat*). Nótese que en el pensamiento filosófico hindú, *sat* y *asat* no son términos antitéticos, sino más bien coordinados. Se menciona también al

---

<sup>63</sup> uta svayā tanvā sam vade tat (1) kadā un antar varune bhuvāni (2) kim me havyam ahrināno jusheta (4) kadā mrlīkam sumanā abhi khyam (4) RV 7.86.2.

Uno (*ekaha*), el cual existe por su poder propio (*svadha*). Finalmente se declara que el origen de la manifestación permanece abierto, y se agrega: “Él ciertamente conoce o puede que Él no conozca”.

En RV 10.154 se trata con otro himno de la manifestación compuesto de cinco mantras, donde se declara que el Deleite (*ānanda* o *soma*) es el fundamento de toda la existencia y que este imbuye todo. El mundo vino a la existencia mediante una intensa concentración o ascesis (*tapas*). El último verso declara que Yama, el controlador universal, permanece con los antiguos videntes (*kavayo*), los hijos de *tapas*, quienes protegen al Sol. En los tres mantras de RV 10.190 se describe la secuencia de la manifestación. Esta comienza con la verdad absoluta (*satyam*) y con la verdad en movimiento (*rita*); a partir de estas nació el *tapas*. Luego el concepto-poder (el concepto pre-manifestado) y el océano de la existencia. Y de este océano vino el año, las noches y los días que controlan cada movimiento.

### **Satyam-Ritam**

“La verdad en movimiento y la verdad nacieron a partir de la energía encendida de la Consciencia”<sup>64</sup>.

La Suprema Realidad no es una mera seidad inmutable y sin características. Esta es supremamente alerta, es una Consciencia. Y esta consciencia además de estar alerta, es dinámica, ya que es Poder. Cuando esta Consciencia en tanto que Poder, se mueve a la acción, la manifestación prosigue. Primero “la Verdad” (*satyam*) que está detrás de la manifestación, se formula a sí misma conduciendo “a la Ley” de los trabajos de esa Verdad, en otras palabras, a “la Verdad-en-movimiento” (*ritam*). Esta auto-determinación de la Verdad es la semilla de la manifestación; mientras que su Ley subyace bajo las diversas líneas de manifestación y gobierna su despliegue.

### **Himnos del hacedor o diseñador, Vishvakarma.**

En los himnos RV 10.81 y 10.82 se considera la manifestación del universo con cierto detalle. Ambos himnos también se encuentran en el Krishna Yajur Veda Taittirīya Samhitā (4.6.2). Cada himno posee siete mantras. En RV 10.81.1 se declara que el creador mismo ha entrado en todas las cosas manifestadas, al mismo tiempo que vela su suprema forma (o el primer movimiento creativo) en un misterio. Los mantras 10.81.2-3 posan una serie de preguntas: “¿Cuál es el soporte (*adhishtānam*) de la manifestación? ¿Cuál fue el material? ¿Cómo fue formada la tierra y cómo fue modelada la gloria del

---

<sup>64</sup> ritam cha satyam chābhiddhat tapaso adhyajāyata RV 10.190.1.

cielo? ¿Cuál fue la madera y cuál fue el árbol a partir de lo cual el cielo y la tierra fueron formados?”. En RV 10.82.1 se declara: “El padre de la visión, sabio en espíritu, originó estos dos mundos ricos en luz, los cuales se postran ante él con un gesto de obediencia. Cuando los antiguos límites se hicieron firmes, entonces el cielo y la tierra llegaron a estar extendidos”.

### 43. El simbolismo del Caballo y el “Sacrificio del Caballo”

El empleo del simbolismo del caballo es evidente en los himnos del rishi Dīrghatamas en honor “al caballo sacrificial” (RV 1.162 y 1.163), en los himnos de distintos rishis dedicados al Caballo Dadhikrāvan (RV 4.3.9 y algunas partes de los himnos 4.38, 4.40 y 7.44), en el pasaje de apertura de la Brih. Upanishad (1.1) y en el pasaje de conclusión en la Taittirīya Samhitā (7.5.25).

En el RV el Rishi Dīrghatmas Auchatya es asociado con los himnos que van desde el 1.140 hasta el 1.164, en los cuales se emplea un elevado grado de simbolismo. Los ritualistas consideran que los dos himnos 1.162 y 1.163 tratan con la matanza de un caballo durante la ejecución de un sacrificio. Su conclusión se basa en la asignación arbitraria de significados a muchas de las palabras que se encuentran ahí.

Sin embargo, cada mantra puede ser explicado recurriendo al empleo de un simbolismo profundo. Por ejemplo, damos solamente el Mantra RV 1.162.2 donde se declara el secreto del Ahvamedha:

“La fuerza-vital con forma universal (*vishvarūpa*) y con lustro dorado (*rekshasa*), al ser purificada (*nirnijā*) y completamente cubierta (*pravriita*) por el cuerpo hecho de voluntad, es sujeta (*grihītām*) y conducida (*nayanti*) al frente por el no-nacido (*aja*), con soltura fácil (*suprāng*) y con el sonido apropiado (1). Esta va directo al querido abrazo de Indra y Pūshan (2)”<sup>65</sup>.

Esta traducción refleja el significado espiritual y la práctica del Yoga a partir del Ashvamedha (Sacrificio del Caballo). No hay la necesidad de traducir *aja* como “macho cabrío” e introducir la matanza de un animal de esa especie. Aquí se le asigna a *aja* su significado más natural, a saber: *a-ja* “el no-nacido”, lo que anima el cuerpo como el alma individual. Esta conduce a la imperfecta fuerza-vital de nuestro cuerpo material al

---

<sup>65</sup> yat nirnijā reknasā prāvritasya ratio grihītām mukhato nayanti, suprāng ajo memyat vishvarūpaha (1) indrā pūshnoho priyam apyeti pāthaha (2) RV 1.162.2.

cielo para que así devenga energizada por el nutridor (Pūshan) y por Indra, el Señor de la Divina Mente. No hay ninguna inmólación corporal aquí.

#### 44. Palabras secretas y la Deidad.

En el llamado vāk-sūkta o “himno de la diosa del Habla”, “la Palabra” es exaltada, es decir, el sonido de la verdad misma el cual es la fuente y el nutridor de toda la manifestación. Este sūkta fue revelado a una mujer rishi, a saber, a Vāk Ambhrini. Contiene ocho mantras. Aquí la rīshi se identifica a sí misma con la deidad del habla y todas las demás divinidades. Comienza con la frase:

“Camino con los Rudrās y con los Vasus; con los ādityās y también con Todos-los-Dioses (*vishvedevāha*)” RV 10.125.1.

##### Palabras secretas

“¡Oh Manifestador (*vedho*) de todo!, ¡Oh Fuego conocedor (*vidushe*)!, para ti (1) (hablo) estas palabras secretas (*ninya*) que guían (*nithāni*) (2), las sabias “palabras-videntes” que se revelan a sí mismas (*ashamsisham*) para el vidente (3), a través de estos pensamientos y de la voz del vidente iluminado que se eleva cantando un himno”<sup>66</sup>.

Los mantras del RV no son meras composiciones poéticas o simples palabras entrelazadas en canciones de alabanza o plegaria. Estas tienen un origen más profundo y un carácter distinto. Estas son “verdades-espíritus” que son rozadas, mentalizadas y después expresadas por el vidente durante la iluminación, resultado de su ascesis (*tapas*). Su significado no se hace patente para todos. Ellas revelan su sentido sólo a aquél quien ve con el ojo interior, al que escucha a su vez con el oído interior.

##### Habla.

“Nuestras palabras son pensamientos que se encaminan a la Divinidad”<sup>67</sup>.

El buscador serio conoce que el habla es poder y es cuidadoso de no desperdiciarla en conversaciones innecesarias o en exhibiciones que no son relevantes a su propósito central en la vida. Él conserva el “habla-energía” para un uso más elevado. Entre menor sea su empleo del habla, sus palabras adquieren un mayor poder. Las

---

<sup>66</sup> etā vishvā vidushe tubhyam vedho (1) nīthāni agne ninyā vachāmsa (2) nivachanā kavaye kāvyāni ashamsisham (3) matibhir vipra ukthaihi (4) RV 4.3.16.

<sup>67</sup> achchhā giro matayo devayantīhi RV 7.10.3.

palabras llegan a tener una vibración con una mayor cualidad y con el tiempo tienden a producirse por sí mismas. Ellas son vehículos para la creciente aspiración hacia lo Divino que ocurre en el interior; ellas incorporan la flama y la intensidad del corazón anhelante y en su mejor punto se vuelven verdaderos mantras capaces de comunicar el mismo estado de consciencia a otros.

#### 45. El Matrimonio de Sūryā.

“El pensamiento fue la almohada (1) y la visión el colirio de los ojos (2); el Cielo y la Tierra su cofre de obsequios (3), cuando Sūryā fue a su esposo (4)”<sup>68</sup>.

“Tomo tu mano para tener un gozo perfecto, para que conmigo, tú esposo (1), llegues a la vejez (2). Por las deidades Bhaga, Aryamā, Savitri y Purandhi me has sido dada para ser la diosa del Altar de mi hogar (3)”<sup>69</sup>.

Estos dos mantras se encuentran en el himno RV 10.85, el cual consiste de 47 versos que describen el matrimonio de Sūryā con Soma. El simbolismo entero de este himno es demasiado fuerte como para que sea dejado de lado. Sūryā significa “el Conocimiento iluminado” y Soma “el Deleite en la existencia”. Aún cuando el sentido común distingue el Conocimiento y el Deleite como dos cosas lejanas una de la otra, en el RV se propone su unión. Todos los matrimonios humanos son la contraparte de esta unión divina.

El mantra RV 10.85.36 citado arriba es utilizado aún hoy en día en la celebración de los matrimonios hindúes como parte del voto de matrimonio que declara el novio a la novia.

La adoración para Soma se encuentra en los primeros cinco versos (RV 10.85.1-5). El tercero declara explícitamente que Soma no es una simple hierba y que el Soma que es conocido por los hombres de conocimiento, ninguno aparte de ellos lo ha bebido. Los siguientes cinco versos describen a Sūryā, y los restantes tratan con la procesión de bodas y con las bendiciones para la pareja.

El verso RV 10.85.7 describe el simbolismo de la novia. Y para aquella quien simboliza el Conocimiento, sólo el pensamiento puede ser su almohada y la visión

---

<sup>68</sup> chittirā upabarhanam (1) chakshurā abhyañjanam (2); dyaur bhūmihī kosha āsid (3), yadayāt sūryā patim (4) RV 10.85.7.

<sup>69</sup> gribhnāmi te subhagatvāya hastam mayā patyā (1), jaradashtir yathāsaha (2). bhago aryamā savitā purandhir mahyam tvādur gārhapatyāya devaha (3).

divina el unguento para los ojos que les da la claridad. Ambos, el Cielo y la Tierra son el cofre de obsequios en donde el Conocimiento (Sūryā) guarda sus tesoros.

Por último, el verso RV 10.85.8 declara que Agni, el Dios de la aspiración, es el líder de la procesión para realizar el Yajña (sacrificio). Los gemelos Ashvins quienes otorgan la salud perfecta del cuerpo y la mente, son los asistentes en la boda. La mente de Sūryā es su carroza. Los himnos o sūktās son los estandartes cruzados del eje de la carroza. Los mantras Rik y Sāman son los dos bueyes embridados. El camino es el cielo.

#### **46. Ūrvashī y los sūktas dialogados.**

Hay varios sūktas en el Rig Veda que involucran un diálogo entre los Dioses y los rishis en donde se pone de manifiesto las pronunciadas diferencias que hay entre ambos, lo cual puede llegar a parecer incluso hostil. ¿Acaso pueden estos himnos ser explicados desentrecando sus profundos significados? Las personas que conocen los escritos de Sri Aurobindo pueden dar por respuesta un “sí” definitivo, aún cuando las personas casadas con el punto de vista ritualista o con las explicaciones que apelan a eventos físicos puedan tener objeciones.

En tres sūktas del RV, a saber, 1.170, 1.171 y 10.95, se describe un coloquio entre dos seres llamados Ūrvashī y Pururavas. El comentarista Sāyana interpreta este himno a la luz de los relatos contenidos en los Purānas en donde se narra la historia de un rey humano quien se casa con una ninfa divina (*apsara*) llamada Ūrvashī, la cual quiere abandonarlo.

##### **Himnos del rishi Agastya**

Hay dos himnos debidos a este vidente que contienen diálogos, a saber, RV 1.170 y 1.171. El primero de estos es un coloquio entre Indra y el rishi Agastya. Agastya desea progresar mediante la afilada fuerza del pensamiento. Indra le dice a Agastya que su esfuerzo egoísta debe cesar puesto que no considera aquella que está más allá del espacio y el tiempo. Indra desea que Agastya desarrolle un espíritu de postración. Por su parte, el sūkta RV 1.171 es un coloquio entre Indra y los Maruts.

##### **Ūrvashī en el RV**

“Ūrvashī se asocia con el Svarga-loka o “Cielo”<sup>70</sup>” en la imaginación popular. Ella es una de las muchas Āpsaras que bailan en la corte de Indra, el Señor del Cielo. Se ha escrito bastante sobre ella en los Pūranas y en la literatura popular que uno difícilmente puede notar el hecho de que su origen es Védico. Kālidāsa, quizás el poeta más famoso de la literatura india, habla de ella como *sukumāram praharanam mahendrasya*, “el delicado misil del gran Indra”.

Los Brāhmanās, Yāska y Sāyana, todos ellos cometieron el error de aplicar el contenido de las leyendas relatadas en los Purānas para explicar los Vedas. Es decir, todos ellos tratan de entrelazar las leyendas que se han desarrollado posteriormente a partir del contenido original de los himnos del RV. Esto es ciertamente el proceso inverso que debería seguirse para tratar de entender los mantras. Por el contrario, son los himnos védicos los que deben explicar las leyendas de los Purānas y no viceversa.

Las referencias que hay respecto a la palabra *ūrvashī* en el RV son las siguientes: los mantras 2.27.14; 4.2.18, 5.41.19, 7.33.11 y el sūkta 10.95, el cual es el coloquio ya referido entre Purūravas y Ūrvashī.

A partir del estudio de este material textual es evidente que la palabra *ūrvashī* no se emplea en todos los contextos para referir a una persona con ese nombre. En el mantra RV 2.27.14, el vidente hace plegaria para que haya *abhayam jyotihī* en “ūrvashī”, es decir, para que se “inunde el ser de Luz-sin-temor en toda su amplitud”. Sāyana mismo no siempre interpreta esta palabra como un nombre propio. En el mantra RV 4.2.18 la principal deidad es Agni, el Fuego, a quien el Rik es dirigido. Vāmadeva habla aquí de dos cosas: (1) hordas de Vacas en un lugar opulento y (2) el nacimiento de los dioses. Estas dos cosas juntas iluminan a “ūrvashī”, es decir, ellas son los “rayos de Luz que inundan la amplitud de los mortales”. En el Rik- mantra 5.41.19 la palabra “ūrvashī” ocurre en los dos versos que lo componen. Aquí se trata de un poder que eleva el canto y cubre con su luz la ofrenda del sacrificio. Como se puede apreciar, en el RV no se presenta la idea de “ūrvashī” como una ninfa celeste, ni tampoco como un espíritu acuático.

Por lo tanto, la palabra “ūrvashī” que aparece en el mantra RV 5.41.19 mencionada junto con la diosa “Ilā de la inspiración” y los “Ríos de la energía”, debe representar una función espiritual similar y no tratar con la descripción de una ninfa celestial. En el Veda debemos aceptar el sentido interior sugerido no sólo por el

---

<sup>70</sup> [Lit. “El mundo donde la luz se difunde”].

contexto sino también a través de las etimologías . Por su origen , la palabra “ ūrvashī” significa “amplio regocijo” o “deleite infinito” . Es sólo hasta que se ha encontrado la “Luz-sin-miedo” (*abhayam jyotihi*) que uno mismo puede establecerse en *ūrvashī*, el amplio regocijo . Más allá del cielo de la Mente (*dyuloka*), encontramos en el Veda varios planos intermedios entre la Mente y *ritam*, es decir, la Supra-Mente. Está Brihat Divā, el “Gran Cielo” y también los *trīni-rochanā* o los “tres reinos resplandecientes”. De todos estos reinos celestes Indra es el Señor. El “gran Cielo” posee el “amplio regocijo” en *ūrvashī*. Al parecer entonces , es este simbolismo védico original del que surgieron las leyendas contenidas en los Purānas.

En todas estas referencias el sentido etimológico es dominante: *uru* (amplio) + *ash* (gozar) = *ūrvashī*. La palabra así formada puede comunicar la amplitud ya sea de “Luz” o de “Deleite”. Por ende, Ūrvashī en estos himnos del RV está asociada con la Luz, la amplitud, el habla y la iluminación.

El origen de las leyendas posteriores se puede trazar también en los himnos RV 7.33 y 10.95. En el primero de ellos Ūrvashī es la madre de Vasishtha” (Extracto tomado de A. B. Purāni, *Studies in Vedic Interpretation*, Cap. 7, pp. 157-59. Chowkhamba, 1963).

Por último, permítasenos referirnos al himno RV 10.95, en donde se describe a Purūravas como alguien que frecuentemente se queja y se lamenta. Él tiene acceso a la amplia Luz, es decir, que él puede tener contacto íntimo con Ūrvashī. Sin embargo su naturaleza achacosa no le permite retener esa luz. Por lo tanto, esta luz, Ūrvashī, parte. Y tal como se describe en otros dos himnos (RV 1.170 y 1.171) la luz que se marcha declara que no puede permanecer más tiempo en su presencia y le pide a su amante quedarse satisfecho con el nuevo poder (hijo) que va a nacer de él.

#### **47. Plantas Sanativas y Pensamientos.**

El sūkta RV 10.97 fue revelado al rishi llamado Bhishak cuyo nombre significa “un sanador”. Él pertenece al linaje de Atharvan. El título del sūkta es “El himno de Oshadhi”. La traducción común de esta palabra *oshadhi* es “hierba”. Sin embargo, también significa “aquello que destruye (*dhāyanti*) la enfermedad (*oshat*)”. De tal modo que el himno se refiere a ambos, las hierbas y los pensamientos sanativos.

El énfasis se coloca en los poderes psicológicos sanativos mediante el empleo de las hierbas como un instrumento. En el mantra RV 10.97.7 se dice que las *oshadhi* (las



hierbas) están repletas de deleite (Soma), fuerza abundante (*ūrja*) y vigor (*ojas*). Las hierbas descienden del cielo (10.97.17). Las mismas hierbas declaran: “ponemos a salvo a aquél quien está preparado por el conocedor de Brahman” (RV 10.97.22). El sabio es el médico y el destructor de la enfermedad (RV 10.97.6). La enfermedad vuela lejos como un águila (10.97.13). Soma o el Deleite nos impele a tener una larga vida (RV 10.97.19).

### **Cientos de poderes.**

“¡Oh Madre!, un ciento son tus habitaciones-soporte, un millar también tus retoños (1), por lo tanto tú, con un ciento de poderes, haz para mí que estas personas (*imam*) estén libres de enfermedad (*agadam*) (2)”<sup>71</sup>.

“¡Oh Diosas madres, oh hierbas!, pliego a ustedes (*upabruve*)(1) para que destruyan (*vighnati*) los pecados (*rapāmsi*) y se lleven lejos (*chātayamāna*) el dolor resultante del pecado (*rapaha*) (2)”<sup>72</sup>.

---

<sup>71</sup> shatam vo amba dhāmāni sahasram uta vo ruhaha (1) athā shatakratvo yūyam imam me agadam krita (2) RV 10.97.2.

<sup>72</sup> oshadhir iti mātaraḥ tad vo devīr upabruve (1), rapāmsi vighnatīr ita rapaha chātayamānāha (2) RV 10.97.4.

**Apéndice: Lista de mujeres videntes (*rishikās*) mencionadas en el RV.**

Nombre	Himno
Aditi	4.18
Aditirdākshāyanī	10.72
Agastyasvasā	10.60.6
Apālā Ātreyī	8.91
Dakshinā Prājāpatyā	10.107
Godhā	10.134
Goshā Kākshīvatī	10.39, 10.40
Indrānī	10.86, 10.145
Indra-mātaraha	10.153
Jaritā Sharngā	10.142
Juhūrbrahmajāyā	10.109
Kāshyapī	9.104
Lopāmudrā	1.179
Rātrīrbhāradvājī	10.127
Romashā	1.126
Sūryā Sāvitrī	10.85
Saramā Devashunī	10.108
Sārparājñī	10.189
Sashvatyāngīrasī	8.1
Shachī Paulomī	10.159
Shraddhā Kāmāyanī	10.151
Sikatā Nivāvarī	9.86
Sudītīrangirasā	8.71
Tvashta Garbhakartā	10.184
Urvashī	10.95
Vāgambhrinī	10.125
Vasukrapatnī	10.28
Vishvavārā Ātreyī	5.28
Yamī Vaivasvatī	10.10
Yamī	10.154

(Esta lista no es exhaustiva).